

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Historia
Área de Antropología

**Representaciones sociales de la maternidad a temprana edad en el
Parcelamiento Pilar del Río, La Democracia, Escuintla.**



Tesis presentada por:
Angela María López Alvarado

**De conformidad con los requisitos establecidos para optar al grado de
Licenciada en Antropología
Nueva Guatemala de la Asunción,
Guatemala, C.A.
Septiembre 2019**

Universidad de San Carlos de Guatemala

Escuela de Historia

Autoridades universitarias:

Rector: Murphy Olimpo Paiz

Secretario: Arq. Carlos Valladares

Autoridades de la Escuela de Historia

Directora: Dra. Artemis Torres Valenzuela

Secretaria: Licda. Olga Pérez Molina

Consejo Directivo de la Escuela de Historia

Directora: Dra. Artemis Torres Valenzuela

Secretaria: Licda. Olga Pérez Molina

Representante docente: Dra. Tania Sagastume Paiz

Representante docente: Licda. Lizeth Jiménez Chacón

Representante de egresados: Licda. Sonia Medrano Busto

Representante estudiantil: Jacobo Castañeda

Representante estudiantil: Henry Juárez

Comité de Tesis

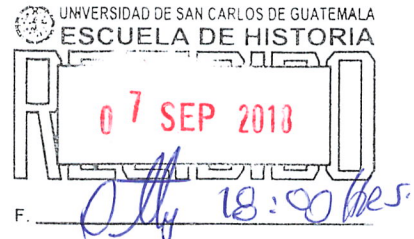
Presidenta: Licda. Lesbia Ortiz Martínez

Vocal: Mtro. Felipe Girón Palacios

Vocal: Licda. Lizbeth Gramajo Bauer

Nueva Guatemala, de la Asunción,
7 de septiembre de 2018.

Señoras Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Presente:



Señoras Miembros:

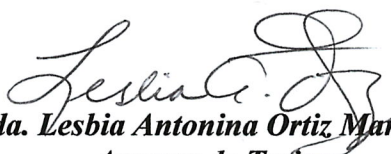
En atención a lo especificado en el **PUNTO CUARTO, Inciso 4.7** del Acta No. **34/2016** de la sesión ordinaria celebrada por el Consejo Directivo, el día **lunes 24 de octubre de 2016** y dando cumplimiento a lo que reza el Capítulo IV, Artículo 10mo., incisos a, b, c, d, e, f, g y h del Normativo para la elaboración y presentación de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rindo **DICTAMEN FAVORABLE** al informe final de tesis, previo a conferírsele el título de Antropóloga en el grado académico de Licenciada, titulado: **Representaciones sociales de la maternidad a temprana edad: El caso de la Aldea Pilar del Río, municipio de la Democracia, Escuintla** de la estudiante **Angela María López Alvarado**, carné No. 201113666 y DPI 2202 92957 0101.

Solicito a ustedes autorizar cambio de título de la tesis por **Representaciones sociales de la maternidad a temprana edad en el Parcelamiento Pilar del Río, La Democracia, Escuintla**.

Por lo anterior, solicito se nombre Comité de Tesis para continuar con los trámites correspondientes.

Sin otro particular y con muestras de consideración, me suscribo de ustedes atentamente.

ID Y ENSEÑAD A TODOS



Licda. Lesbia Antonina Ortiz Martínez
Asesora de Tesis



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala



Guatemala 11 de julio de 2019

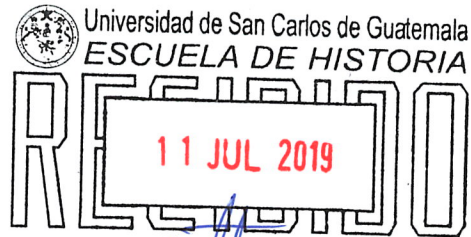
Integrantes

Consejo Directivo

Escuela de Historia

Universidad de San Carlos de Guatemala

Presente



Integrantes:

F. 17:30 hrs.

En atención a lo especificado en el Punto Cuarto, Inciso 4.3 del Acta No 31/2018 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el 10 de septiembre de 2018 y dando cumplimiento a lo que establece el Capítulo V, Artículo 13, incisos a, b, c, d, e, f, g, h e i del Normativo para la Elaboración de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rendimos dictamen favorable al trabajo de tesis titulado **"Representaciones sociales de la maternidad a temprana edad en el Parcelamiento Pilar del Río, municipio de la Democracia, Escuintla"** de la estudiante de la Licenciatura en Antropología **Angela María López Alvarado** carné 2202929570101 / registro académico 201113666.

Sin otro particular y con las muestras de consideración y estima, nos suscribimos

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Licenciada Lizbeth Gramajo Bauer
Comité de Tesis

Maestro Felipe Girón Palacios
Comité de Tesis

Agradecimientos

A Dios: Por iluminarme en tomar la decisión de estudiar esta carrera y por acompañarme a lograr cumplir esta meta.

A mis padres: Chiqui, Armando y Arturo y a mis hermanas Karla, Maria, Beba y Anabela y a mi hermano Pablo por apoyarme en mis estudios y alentarme a seguir adelante en mis sueños.

A la Escuela de Historia por darme la oportunidad de convertirme en profesional y proporcionarme los conocimientos y herramientas necesarias para desempeñarme como antropóloga.

A mi asesora y revisores: Lesbia Ortiz, Lizbeth Gramajo y Felipe Girón por orientarme y apoyarme en este proceso de aprendizaje.

A mis compañeros de clase y catedráticos: nunca olvidaré los momentos de convivencia con ustedes y gracias por acompañarme en este proceso, aprendí mucho en lo individual y académicamente.

Al Parcelamiento Pilar del Río y ONG Girasol: por permitirme desarrollar mi investigación en este lugar y especialmente a la familia Escobar Ramos por abrirme las puertas de su casa para poder trabajar de la mejor manera dentro de la comunidad.

Los criterios vertidos en la presente tesis son responsabilidad exclusiva de la autora. Se autoriza la reproducción parcial o total del contenido para fines académicos citando la fuente.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo I. Planteamiento de la problemática de estudio.	7
1.1. Presentación de la problemática de estudio: la maternidad en la adolescencia, ¿causa o consecuencia?	7
1.2. Planteamiento de la problemática de estudio	19
1.3. Marco Teórico: Las representaciones sociales y la maternidad a temprana edad...21	
1.3.1. Aproximación teórica al estudio de las representaciones sociales	21
1.3.1.1. Funciones y contenidos de la representación social.....	28
1.3.2. Perspectiva de género y la maternidad a temprana edad	30
1.3.3. Qué se entiende por adolescencia y juventud	37
1.4. Marco legal guatemalteco en el tema de maternidad a temprana edad	42
1.5. Marco metodológico	49
Capítulo II. Contexto de la investigación:.....	57
Parcelamiento Pilar del Río	57
2.1. Caracterización de la Costa Sur y del Parcelamiento Pilar del Río	57
2.2. Situación de mujeres y jóvenes en el Parcelamiento Pilar del Río	67
2.2.1. Datos de embarazos adolescentes a nivel nacional y a nivel local	67
2.2.2. Salud sexual y reproductiva de las mujeres en la comunidad estudiada	75
2.2.3. Educación sexual, acceso a métodos anticonceptivos y planificación familiar ..82	
2.2.4. Sistema educativo y escolaridad.....	88
2.2.5. Tiempo libre y organización.....	94
Capítulo III. Entre sueños y realidades: representaciones sociales sobre el embarazo a temprana edad en las mujeres en Pilar del Río	97
3.1. Vivencia de la adolescencia	98
3.2. Entre sueños y realidades: proyectos de vida de jóvenes de la comunidad Pilar del Río 105	
3.2.1 ¿Proyectos de vida truncados?.....	113
3.3. “¡Hubo un problemón en mi casa!” Noviazgos y uniones a temprana edad.....	117
3.4. Relaciones sexuales y el embarazo: ¡Quería lucir mi panza!	126
3.5. Representaciones sociales de la maternidad a temprana edad	133
3.5.1. Consejo, reglas y prohibiciones fuente de conocimiento espontáneo	133
3.5.2. “No agarran responsabilidad” adquisición de habilidades maternas	139
3.5.3. Ventajas y desventajas económicas y sociales que conlleva la maternidad a temprana edad.....	142
3.5.4. Causas principales de la maternidad a temprana edad	146
A modo de cierre: las representaciones sociales sobre la maternidad a temprana edad en el Parcelamiento Pilar del Río	149
Recomendaciones	155
Bibliografía.....	157
Anexos	165

Índice de tablas

Tabla 1. Funciones de la representación social	28
Tabla 2. Contenidos de la Representación Social.....	30
Tabla 3. Conceptos claves de la categoría de género	32
Tabla 4. Total de participantes en el estudio	54
Tabla 5. Departamentos con más embarazos adolescentes según población étnica.....	72
Tabla 6. Perfil de edad reproductiva por educación Parcelamiento Pilar del Río	79
Tabla 7. Perfil reproductivo por edad de las mujeres del Parcelamiento Pilar del Río	80
Tabla 8. «Edad correcta» para tener hijos en estudiantes de 14 a 23 años	111

Índice de Mapas

Mapa 1. Localización del Parcelamiento Pilar del Río	59
--	----

Índice de Gráficas

Gráfica 1. Mujeres que se emplean o no en el Parcelamiento Pilar del Río.....	65
Gráfica 2. Casos de embarazos adolescentes de 15 a 18 años en Guatemala, en 2015.....	67
Gráfica 3. Casos de embarazos adolescentes de 15-18 años en Guatemala, en 2016	68
Gráfica 4. Casos de embarazos adolescentes de 15 a 18 años en Guatemala, en 2017.....	68
Gráfica 5. Casos de embarazos adolescentes de 15 a 18 años en Guatemala, en 2018.....	69
Gráfica 6. Casos de embarazos adolescentes de 15 a 18 años por región 2015-2018.....	71
Gráfica 7. Casos de embarazos adolescentes de la Costa Sur 2015-2018.....	73
Gráfica 8. Casos de embarazos adolescentes de 15 a 18 años en municipios de Escuintla en 2018	74
Gráfica 9. Edad del primer nacimiento Parcelamiento Pilar del Río, La Democracia Escuintla año 2017	76
Gráfica 10. Edad de la unión Parcelamiento Pilar del Río	77
Gráfica 11. Cantidad de miembros de familias del Parcelamiento Pilar del Río	78
Gráfica 12. Familias de las madres jóvenes	82
Gráfica 13. ¿Ha recibido usted alguna charla, taller o plática sobre educación sexual?	83
Gráfica 14. Métodos anticonceptivos y planificación familiar en mujeres del Pilar del Río	85
Gráfica 15. Nivel de escolaridad mujeres del Parcelamiento Pilar del Río.....	91

Introducción

Esta tesis habla de la maternidad, de las madres y, más específicamente, de madres rurales jóvenes que tuvieron a su primer hijo en la adolescencia. Esta investigación tiene como finalidad analizar y profundizar la problemática de la maternidad a temprana edad en el Parcelamiento Pilar del Río, municipio de La Democracia, Escuintla. La antropología con su método etnográfico y las representaciones sociales con su concepto de sentido común permite describir y desentrañar la realidad cotidiana de estas mujeres jóvenes que viven en pobreza y pobreza extrema. Ellas se desenvuelven en un contexto donde la maternidad y el deseo de ser madre/esposa/mujer forma parte del «deber ser» de las mujeres y por eso para muchas la maternidad se convierte en su proyecto de vida, a pesar de las adversidades que eso conlleva.

Estas adolescentes en su diario vivir en el seno de su familia experimentan relaciones desiguales de poder, por lo que ven en la unión una forma de salir de sus hogares y de la situación de pobreza. No obstante, también se dan casos en los que las adolescentes salen de sus hogares porque existe cierta presión de la pareja a que se unan y ellas se encuentran en un estado de «enamoramiento», por lo que aceptan y sus padres lo permiten. En ese sentido, al unirse incita a corto plazo a las adolescentes a formar su propio hogar y vivir la maternidad a temprana edad, ya que el 75% de las entrevistadas primero se unen y luego viven la experiencia de la maternidad esto quiere decir que se da de una forma legítima socialmente hablando, pero ¿qué tan bien visto es convertirse en madre en la adolescencia para la comunidad? Para responder a esta pregunta es necesario recurrir a las representaciones sociales ya que la categoría maternidad tiene una carga llena de estereotipos femeninos, especialmente cuando se habla de adolescentes madres. Para Jodelet las representaciones sociales son:

Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que nos sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. (Jodelet, 1984, p. 472)

Por esa razón, se considera a los participantes de esta investigación personas que les dan sentido a sus experiencias y que cuentan con un posicionamiento propio que son los y las jóvenes, madres de familia de 40 años en adelante, autoridades locales y las mismas madres jóvenes. Por medio de esto se podrá identificar la información que poseen y la actitud positiva o negativa que tienen hacia la maternidad a temprana edad que son elementos de los contenidos de las representaciones sociales, según Moscovici (1976). En otras palabras, es importante identificar si es una situación normalizada y tolerable para la comunidad o es algo no deseado y reprochable, todos estos elementos permiten conocer el contexto específico. Como lo expresa Claudio Stern (2003) Como si un «embarazo adolescente» significara lo mismo y tuviera, las mismas implicaciones para cualquier individuo, comunidad, grupo social o sociedad (Stern, 2003, p. 729).

Es decir, dentro de todo este contexto específico es importante analizar e identificar aquellos códigos culturales que se construyen desde la familia, comprender los patrones de comportamiento que tienen las adolescentes en los hogares de la comunidad, conocer las vivencias de la adolescencia en el Pilar del Río y el significado que adquiere el noviazgo en esta etapa. En ese sentido, en todos estos eventos previos a la maternidad en la adolescencia adquiere una representación por lo que implica conocer varios elementos, como el estatus social que tienen las adolescentes ante la comunidad; el reconocimiento de ellas mismas como madres a partir de la gestación y cómo ellas se posicionan ante la calidad de vida que adquieren como madres, hablando en términos económicos.

La situación de los y las jóvenes de la comunidad da indicios de porque gran parte de ellos optan dentro de sus proyectos de vida convertirse en madres y padres en la adolescencia, debido a las tensiones que sufre un joven en el área rural ya que al terminar sus estudios depende de si salir o no de la comunidad para buscar mejores oportunidades de trabajo y educativas y el porqué, especialmente una mujer joven, al quedarse es muy probable que a corto plazo esté iniciando una familia.

En ese sentido, para complementar el estudio se hace necesario considerar la maternidad a temprana edad como una consecuencia de la pobreza y de la desigualdad de género. Ya que

al final las madres jóvenes de Pilar del Río sufren las consecuencias estructurales que reproduce la sociedad en Guatemala siendo el contexto que las incita a convertirse en madres debido al deber ser como mujer y a la falta de oportunidades educativas y laborales que sufren. Además, es la realidad en la que viven miles de adolescentes guatemaltecas como muestran las estadísticas del Observatorio de Salud Sexual y Reproductiva (OSAR)¹ en donde un total de 65,533 casos de embarazos en niñas y adolescentes de 10 a 19 años sucedieron en enero a octubre de 2018 (OSAR, Publicación de Facebook, 30 de noviembre del 2018).

Considerando los factores y los diferentes aspectos que se pretenden abordar se estableció el siguiente objetivo general: Analizar las representaciones sociales de la maternidad a temprana edad de las mujeres y jóvenes del Parcelamiento Pilar del Río. Y los siguientes objetivos específicos:

- Describir el contexto socioeconómico y sociocultural en que se encuentran inmersas las madres jóvenes del Parcelamiento Pilar del Río.
- Analizar cómo impactan los problemas estructurales relacionados con la pobreza, la desigualdad social, la exclusión, la marginación, la opresión y el machismo en la vida de jóvenes del Parcelamiento Pilar del Río.
- Identificar si la maternidad a temprana edad es un proyecto de vida prioritario para las y los jóvenes entre 15-24 años en el Parcelamiento Pilar del Río y cómo se perciben ante su propio entorno familiar, social, cultura, sexual y económico.

En esta investigación se utilizó el método etnográfico y como parte de la estrategia metodológica se utilizaron tanto técnicas de investigación cuantitativas como cualitativas. La etapa de recolección de datos en campo se llevó a cabo entre marzo y abril de 2017 y la

¹ El Observatorio de Salud Sexual y Reproductiva (OSAR) es una entidad de la sociedad civil encargada de monitorear y fiscalizar todo lo relacionado con salud reproductiva. Este fundamenta su trabajo en la construcción de indicadores y la recolección de datos para proporcionar información de calidad que permita implementar políticas públicas. Se utilizó debido a que es una de las pocas fuentes que proporciona datos ordenados por departamento y por edad, y su principal fuente de monitoreo es el registro por nacimiento del Registro Nacional de las Personas (RENAP).

información recopilada durante estos meses fue validada con una nueva visita de campo en septiembre de 2017 donde se realizaron nuevas entrevistas. Las principales técnicas que se utilizaron para completar el proceso fueron entrevistas a profundidad con madres jóvenes de 15-24 años, entrevistas grupales con madres de familia de 40 años en adelante, cuestionario a estudiantes entre 15-24 años del Instituto Mixto por Cooperativa, entrevista a autoridades locales y observación de actores.

Esta tesis está conformada por tres capítulos. El primer capítulo expone el problema de investigación, los antecedentes, la pregunta y los objetivos de investigación, la justificación, el marco teórico y la metodología utilizada. Se presenta la problemática de la investigación dando un panorama general sobre la situación de la maternidad a temprana edad en Guatemala y sobre el marco legal con el que cuenta el país. En el marco teórico se presentan los principales conceptos y categorías que resultaron útiles para la investigación, como lo son: representaciones sociales, perspectiva de género, maternidad, adolescencia, juventud y juventud rural. También se aborda en este capítulo el proceso de trabajo de campo, el método y las técnicas de investigación que se utilizaron para recaudar la información.

En el segundo capítulo se presentan datos importantes de la comunidad para comprender el contexto específico en que se desarrolla la investigación. Se exponen estadísticas de casos de embarazos de adolescentes del departamento de Escuintla y del Parcelamiento Pilar del Río. Además, se presentan datos generales de la comunidad como lo es su ubicación geográfica, la historia, situación socioeconómica, entre otros aspectos relevantes. También se presentan datos relacionados con la situación que viven las mujeres y jóvenes en la comunidad y cómo enfrentan el ciclo reproductivo, la división sexual del trabajo, el sistema educativo y la educación sexual.

El tercer capítulo se basa en las propias aportaciones de las madres jóvenes, madres de familia y jóvenes para dar respuesta de una descripción general del contexto socioeconómico y sociocultural que les rodea desde una perspectiva de género. Esto parte de los eventos previos que suceden antes que la adolescente se convierta en madre como la vivencia de la adolescencia, la familia, el noviazgo, las circunstancias de la unión y la sexualidad. Se abordará también los proyectos de vida de diferentes jóvenes de la comunidad para conocer qué tanto el contexto

obliga a los jóvenes a convertirse en padres y madres en la adolescencia o si es algo deseado, y qué tanto se logra posponer la maternidad y paternidad. También se identificarán las principales representaciones sociales que tienen las y los jóvenes, las madres de familia adultas y las autoridades al respecto como una construcción colectiva. Por último, se presentan las conclusiones, las fuentes utilizadas y citadas en el trabajo, además, de ocho anexos. El primer anexo es un listado de las codificaciones de las entrevistas citadas en este trabajo; el segundo es una tabla que muestra el perfil de las cien mujeres a las que se le aplicó la encuesta; el tercero es un listado de participantes de la entrevista grupal y el resto de los anexos se refiere a las diferentes guías de preguntas que fueron utilizadas en el proceso de trabajo de campo.

Finalmente, las representaciones sociales tienen un contenido hegemónico en donde la situación de la maternidad no es deseable en la comunidad Pilar del Río ya que no permite desarrollar a la adolescente en diferentes aspectos de su vida, existe una representación muy arraigada de «culpabilización» de la adolescente por sus propias acciones. A la vez esto significa algo contradictorio dentro de la comunidad ya que para las madres jóvenes no representa un problema a pesar de que fue un proyecto de vida circunstancial, es decir, no deseado en la adolescencia, ellas se encuentran satisfechas de tener un hijo.

Capítulo I. Planteamiento de la problemática de estudio.

1.1. Presentación de la problemática de estudio: la maternidad en la adolescencia, ¿causa o consecuencia?

El índice de embarazos por cada 1000 mujeres entre 15 y 19 años, según muestra la gráfica del Banco Mundial (2014)², Guatemala (80.4), como país se asemeja mucho a África Subhariana (90.0) como continente. Además, este índice es 13 veces mayor que el índice de nacimientos que muestra el continente latinoamericano (67.1) y eso que esta subregión casi todos sus países se encuentran dentro de los 50 con las tasas de fecundidad adolescentes más altas a nivel mundial, posicionándolo en el segundo lugar. Dentro de ellos destacan los países centroamericanos. Guatemala se ubica con los más altos porcentajes de partos precoces en adolescentes entre 10 y 19 años en conjunto con Nicaragua y Honduras.³

En ese sentido, la situación de la maternidad a temprana edad se ha abordado como un problema demográfico, problema de salud pública y problema social, según argumenta Claudio Stern (2003) en su artículo *Hacia un nuevo enfoque en el campo del embarazo adolescente*. Y Guatemala no es la excepción, desde el Estado no se ha logrado «combatir», sin embargo, actualmente es un tema de debate ya que se ha incrementado y se ha convertido en un «desafío» para el Estado. Estos han realizado trabajos en conjunto con diferentes instituciones gubernamentales, con organizaciones no gubernamentales (ONG) y con la cooperación internacional, para tener una mayor incidencia en el abordaje de esta problemática.

Uno de los principales aspectos que se está trabajando y denunciando actualmente a través del Observatorio de Salud Sexual y Reproductiva (OSAR), Ministerio de Salud y Asistencia Social (MSPAS) y Ministerio de Educación (Mined) es el tema de la violencia sexual hacia la niñez y adolescencia, ya que es una de las causas principales de los embarazos

² Índice de embarazos adolescentes, por región (nacimiento por cada 1000 mujeres en edades de 15-19 años). Datos provenientes de una gráfica ilustrativa con fines de promover la política pública de educación sexual en Guatemala. Las cifras son del Banco Mundial (2014).

³ Para consultar las posiciones de los países más altos de Centroamérica se realizó una revisión del Banco Mundial (2012): Informe *Embarazos adolescente y oportunidades en América Latina y El Caribe sobre maternidad temprana, pobreza y logros económicos* en donde analizan diferentes cifras.

adolescentes en el país. El informe *Análisis de la situación de embarazos en niñas y adolescentes en Guatemala 2011-2013* del Procurador de los Derechos Humanos (2013), indicó que muchas de las violaciones sexuales se desarrollan en el ámbito familiar, ya que el agresor principal es parte del entorno inmediato ya sea el padre, padrastro, vecino, maestro, entre otras personas.

Los datos sobre la violencia sexual en el país son preocupantes, en ese sentido, el Grupo de Apoyo Mutuo (GAM) plantea que a partir del año 2008 las cifras se han disparado de una manera alarmante, de 2,816 casos reportados, 6 años después se ha incrementado en más de 5 mil casos, lo cual constituye un 200 % de incremento en tan solo 6 años (Grupo de apoyo Mutuo, 2016, p.2). Un artículo publicado en Prensa Libre el 16 de mayo del 2016⁴ señala que los casos de violaciones sexuales hacia niñas y adolescentes representan un gran porcentaje de los casos de violaciones de mujeres en general. En el año 2015 hubo 11 299 casos denunciados de violencia sexual, un promedio de 31 casos por día, una violación por cada 46 minutos; el 64 % de los casos son violaciones hacia niñas y adolescentes. También, según la publicación de Facebook de 9 de mayo del 2017 de OSAR⁵, en el primer trimestre del año 2017 se obtuvo información de 701 casos de violencia sexual en adolescentes de 15-19 años y 579 casos de 10-14 años. Los avances en Guatemala en el tema de violencia sexual han sido varios, en primer lugar, la penalización de los victimarios en el artículo 173 del Código Penal, lo que se expresa de la siguiente manera:

Quién, por violencia física o psicológica, tenga acceso carnal, vía vaginal, anal o bucal con otra persona o le introduzca en cualquier parte del cuerpo u objetos, por cualquier de las vías señaladas, u obligue a otra persona a introducirse así mismo, será sancionado con ocho a doce años. (citado en Grupo de Apoyo Mutuo, 2016, p. 1)

En segundo lugar, en noviembre de 2017 se aprobó una ley que permite tener una base de datos genéticos de los agresores sexuales para el Ministerio Público (MP) y el Instituto de Ciencias Forenses (INACIF). El artículo 5 de dicha ley obliga a tramitar un certificado que garantiza que las personas que se ven involucrados en trabajo con niños, niñas y adolescentes no sean agresores sexuales. En tercer lugar, por parte de las organizaciones civiles y sociales se

⁴ Artículo de Prensa libre “Cada 46 minutos se comete una violación” (16 de mayo del 2016) Consultado en: <https://www.prensalibre.com/guatemala/justicia/cada-46-minutos-se-comete-una-violacion/>

⁵ Página oficial de Facebook: Observatorio de Salud Sexual y Reproductiva

está ejerciendo presión para la aprobación de diversas iniciativas que buscan promover la protección de las niñas y adolescentes abusadas y violentadas, exigiendo al Estado garantizar la reparación digna de la vida de ellas, así como fortalecer sus proyectos de vida para que puedan sobresalir.

Según el estudio *¿Me cambio la vida! Uniones, embarazos y vulneración de derechos en adolescentes* (2015) realizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), el Gobierno de Guatemala, Fondo para las Naciones Unidas (UNFPA) y Fundación Ford; además de la violencia hacia las mujeres, hay prácticas culturales que existen en la mayor parte del país en donde en contextos de pobreza y pobreza extrema se valora el matrimonio y la unión de hecho de las niñas y adolescentes, como una estrategia de sobrevivencia para no tener en el núcleo familiar una carga económica más. La investigación se sitúa en el contexto donde las adolescentes por voluntad propia se unen y viven la maternidad.

Esto va vinculado al hecho de que a la mayoría de las niñas y adolescentes no se les garantizan sus derechos, por el Estado mismo, esto contribuye a que en muchos casos las adolescentes vivan en pobreza y pobreza extrema aumentando la brecha de desigualdad social y tomen como opción de vida a corto plazo vivir la maternidad a temprana edad; en esto trata de profundizar la presente investigación. Para las adolescentes, las uniones y el embarazo son a la vez resultado y detonante de la vulneración de sus derechos básicos, los cuales son determinantes para su desarrollo integral (FLACSO *et al.*, 2015, p. 27). En el apartado titulado “Vidas Trastocadas”, se abordan los efectos de las uniones y embarazos tempranos en el ejercicio de sus derechos a la educación, la salud, el trabajo, a vivir sin violencia, a la justicia y a la participación.

Además, de la vulneración de derechos, las prácticas culturales a nivel familiar y la desigualdad social que se vive, es relevante mencionar que la problemática de la maternidad a temprana edad también va vinculada con la desigualdad de género. A nivel general se vive en una sociedad patriarcal en donde se cree que las mujeres solo sirven para realizar tareas domésticas y tener hijos, esto se arraiga aún más en sectores socioeconómicos rurales y marginales en donde se percibe la naturalización de la maternidad. En ese sentido, el contexto

obliga a muchas adolescentes a la unión temprana y tomarlo como una opción de vida ya que muchas veces se les discrimina en sus propios hogares como también en el acceso a oportunidades. IncideJoven (2018) aborda sobre esta temática de la naturalización de la maternidad en las mujeres expresando que muchas jóvenes hoy en día se encuentran con una identidad de doble moral ya que se encuentran entre lo moderno y tradicional. Por lo que, contextualizando al país, los indicadores de desigualdad de género son de los más altos:

Como dice el índice de desigualdad de género publicado por el programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en el año 2015 Guatemala ocupó el lugar 113 de 188 países, con el valor de 0,494 en una escala de 0 a 1. Por consiguiente, Guatemala es uno de los países con mayor desigualdad entre los géneros cuando se trata de cuestiones de salud, empoderamiento y el mercado laboral. (IncideJoven, 2018, p. 1)

La maternidad a temprana edad es una problemática que se da a nivel latinoamericano y a nivel nacional, la amplitud de su discusión permite tener distintos abordajes teóricos-metodológicos, desde diversos sectores como la academia, el Estado y la cooperación internacional. Usualmente la maternidad a temprana edad es vista como un problema social y público, un asunto que hay que atender, prevenir y resolver por lo que existen diversas fuentes escritas al respecto.

Según, la explicación teórica que propone la antropóloga Nathaly Llanes (2012), en los estudios de los embarazos a temprana edad y la relación con la pobreza clasifica en tres principales vertientes. La primera, es la postura tradicional, que aborda la problemática como un problema social y de riesgo para la adolescente. La segunda, coloca a la adolescente en una situación de desventaja social, en donde la maternidad es una consecuencia de ella. Y la tercera, es la que ella propone y es utilizada en trabajos recientes en las ciencias sociales, la postura subjetiva, en donde resalta un interés por las narrativas, los significados y las experiencias desde las propias adolescentes. Muchos estudios han llegado a la conclusión de que el origen de la perspectiva de que el embarazo sea visto como problema social y problema de salud pública es debido a las siguientes razones:

Las transformaciones socioeconómicas y culturales recientes, tales como la liberación paulatina de los roles de género, la creciente participación de las mujeres en el ámbito público, la masificación de la educación, los cambios en las dinámicas familiares y la

objetivación de la adolescencia como un período en transición han contribuido a visibilizar la maternidad adolescente como un problema reciente que debe ser atendido a través de políticas públicas. (Llanes, 2012, p. 237)

El investigador Ariel Adazko (2005), experto en el tema de adolescencia señala que estas circunstancias se pusieron de manifiesto después de la Segunda Guerra Mundial, en donde existió un aumento en las estadísticas de los nacimientos, especialmente en la población adolescente afrodescendiente de los Estados Unidos. Por lo tanto, se promovió un debate desde el gobierno de izquierda y derecha, cada uno tenía su propio discurso en la forma de ver la maternidad a temprana edad. La derecha acudía a la teoría de la cultura de la pobreza, planteando que los pobres tenían su propio sistema de valores y que esta población marginada preferiría vivir de los recursos que le otorgaba el gobierno, que ellos mismos buscarán sus propios medios. Por el otro lado, la izquierda, argumentaba que las condiciones de los pobres al tener hijos en la adolescencia empeoraban su calidad de vida, por lo tanto, el Estado debía garantizar los medios para que ellos logaran posponer la maternidad. Estas circunstancias contribuyeron a que la maternidad a temprana edad fuera vista como un problema, más que todo porque los embarazos ocurrían fuera de un matrimonio y esto los hacía ilegítimos; por tal razón la salud pública de los años sesenta se orientó en entablar relaciones jurídicas para fortalecer el matrimonio, en lugar de enfocarse en el bienestar de las madres jóvenes.

El sociólogo mexicano Claudio Stern (2003) contribuye también a la explicación de la primera vertiente que plantea Nathaly Llanes (2012) este autor se basa en tres argumentos para explicar la postura tradicional⁶ para dar entender como ellos analizan a las adolescentes el embarazo y su contexto; el primero es a nivel individual, donde el embarazo a temprana edad provoca múltiples desventajas en las y los adolescentes, porque interrumpe sus trayectorias de vida y limita sus oportunidades futuras de educación y trabajo. Este aspecto asume que las adolescentes no tienen la capacidad de formar familias estables y de criar y cuidar a los hijos.

⁶ Claudio Stern (2001) entiende como enfoque tradicional de los embarazos adolescentes a las denominaciones que realiza ciertas disciplinas como lo es: la medicina, epidemiología, la demografía y la psicología social.

El segundo aspecto, es a nivel salud⁷, ya que el embarazo adolescente es un riesgo, debido a que el cuerpo en esa etapa no está preparado biológicamente, en estas situaciones se provoca la mortalidad materna: Los problemas que tienen estas jóvenes durante el embarazo, parto y puerperio son mayores que los que tienen otro grupo de edad (Stern, 2003, p.726). Estos dos aspectos que se mencionaron con anterioridad se resumen en las siguientes razones de porque se considera un problema la maternidad a temprana edad:

Ambos tipos de factores individuales, se afirma, se traduce en costos sociales. En primer lugar, porque impiden el potencial de desarrollo de muchas familias y, en segundo, porque requieren de recursos gubernamentales de consideración para atender los daños de salud que generan y para brindar apoyos sociales necesarios para estas madres y sus hijos. (Stern, 2003, p.727)

El tercer aspecto, según este autor, es el demográfico, en donde se tratan temas vinculados entre la maternidad y la pobreza. La adolescente durante su vida reproductiva corre el riesgo de tener numerosos hijos, el riesgo de aumentar la pobreza y el embarazo adolescente de manera intergeneracional; por lo tanto, la maternidad a temprana edad contribuye a un rápido crecimiento de la población y dificulta que los habitantes tengan una mejor calidad de vida.

En esta primera vertiente de la postura tradicional se entiende el embarazo como problema social y de salud se dice que la maternidad aumenta la pobreza en que vive la adolescente por lo que se hace necesario mencionar algunos estudios que defienden esta postura. El Informe del Population Council titulado *Costos de la maternidad adolescente en Barbados, Chile, Guatemala y México* (1998) compara la calidad de vida de madres adolescentes con la de madres adultas y concluye lo siguiente:

Las madres adolescentes pobres parecen trabajar más y ganar menos que las otras madres. El destino de los hijos parece estar vinculado al de la madre especialmente entre los pobres. Sólo entre los pobres la maternidad adolescente reviste importancia en términos del estado nutricional de los hijos. Porque la contribución de la madre al ingreso

⁷ Un ejemplo, de cómo Claudio Stern debate a la postura tradicional, en el caso del argumento sobre el riesgo de la salud de la adolescente, es que él plantea que los embarazos a partir de los 15 años no son riesgosos, sino que depende de los cuidados adecuados que tienen que tener de nutrición, salud y de atención prenatal, no llevan mayores riesgos que las jóvenes que tienen entre 20 y 25 años por tener alguna comparación. Este debate se profundizará más adelante.

del hogar tiene una influencia positiva sobre el bienestar de los niños, aunque las razones de este fenómeno no sean claras. (Buvinic, 1998, p. 16)

De hecho, los informes que se realizan desde el Estado en Guatemala tienen este enfoque tradicional en donde solo miran a las adolescentes a través de estadísticas y con factores de riesgo, uno de estos trabajos es el *Informe del Procurador de los derechos humanos* (2013) de Guatemala que reconoce que la sociedad de este país vive en una gran desigualdad social que afecta directamente a niñas, niños, adolescentes y jóvenes los cuales tienen difícil acceso a la educación, salud y falta de oportunidades. Y ellos adquieren responsabilidades a temprana edad con trabajos agrícolas y comerciales por lo tanto viven con muchos factores de riesgo, en donde un embarazo adolescente rompe con su trayectoria de vida y les niega más aún sus derechos.

En los últimos años, la cantidad de casos de niñas y adolescentes embarazadas que se han dado a conocer a través de los medios de comunicación ha alarmado a la sociedad. El embarazo a temprana edad ha sido una práctica que en algunos casos es considerado cultural. No obstante, es oportuno explicar que “lo cultural” no es una justificación de la vulnerabilidad en la que vive la niñez y adolescencia guatemalteca, sino que al contrario una problemática que conlleva decisiones y acciones públicas inmediatas. (Informe de los derechos humanos, 2013, p. 3)

El Guttmacher Institute en el estudio titulado *Maternidad temprana en Guatemala: un desafío constante* (2006) aborda las consecuencias sociales y los riesgos de salud que conlleva la maternidad en la adolescencia. Este estudio plantea que las mujeres que tienen hijos en la adolescencia tienden a tener familias numerosas al final de su ciclo reproductivo, ponen en riesgo su salud y el del recién nacido y que las mujeres que viven en pobreza son incapaces de salir de ella conjunto a sus hijos añadiendo que puede limitar sus oportunidades educativas y tener difícil acceso a un empleo.

En ese sentido, se ha hecho necesario desde la salud sexual y reproductiva, la psicología y específicamente desde la antropología, abrir un debate acerca de esa perspectiva dominante del embarazo adolescente. Uno de los principales autores intelectuales que a pesar de que identifica los argumentos de la postura tradicional por medio de ellos debate (*véase pie de página anterior*) y propone una postura alternativa en el estudio de la maternidad a temprana

edad, es el sociólogo Claudio Stern (2001, 2003) que se enmarca en la segunda vertiente que propone Nathaly Llanes (2012).

Esta segunda vertiente o este giro analítico se da en los diferentes estudios de la maternidad a temprana edad a partir de los años 90. Dentro de este abordaje se toma en cuenta cómo la maternidad adquiere diferentes significados según los contextos socioeconómicos y grupos étnicos. Estos estudios se caracterizan por abordar la pobreza como una constante en la vida de la adolescente ya que antes de quedar embarazada ella ya vivía en condiciones precarias por lo que la maternidad es consecuencia de la pobreza y no causa de ella. Los hallazgos principales que tienen estos estudios es que diferentes grupos sociales, comunidades y sociedades, tienen diferentes normas, comportamientos y modelos reproductivos aceptados culturalmente por lo que Stern (2003) plantea que las instituciones, investigaciones cuantitativas, encargados de salud sexual y reproductiva entre otros no deben de homogenizar la problemática de los embarazos adolescentes, es decir, asumir que se da igual forma en un estrato socioeconómico de clase media que alguien que viven en zonas marginales, sino que resaltar las características específicas de cada uno. Dentro de esta vertiente se realizan estudios comparativos entre contextos rurales y urbanos y la vinculación entre comportamiento reproductivo y socioeconómico.

Su principal crítica hacia los estudios de postura tradicional de los embarazos adolescentes y la maternidad a temprana edad se encuentra en los modelos básicos de análisis que realizan las diferentes instituciones. Los resultados de estos estudios son generalmente cifras concretas y muestran a la adolescente como que siempre se encontrará en una situación de riesgo. Claudio Stern (2001) expresa que algunos investigadores reproducen una perspectiva de clase media urbana en donde ponen el concepto ideal de familia como centro de la sociedad además de que las adolescentes no deberían tener hijos hasta una edad madura según los valores morales establecidos (p.340). Esto se refleja en la siguiente cita:

Una de mis críticas más reiteradas a la definición del “problema” del embarazo adolescente y a la investigación que se hacía al respecto a principios de la década de los años noventa del siglo pasado es que aparecían siempre totalmente descontextualizadas. Parecía partirse del supuesto de que se trata de un fenómeno cuyas características son

universales y cuyas “causas” y “consecuencias” – estas últimas todas negativas – fueran generalizables. (Stern, 2003, p. 729)

Stern (2001) plantea un nuevo enfoque, concibiendo al fenómeno en el tiempo y el espacio y en el momento histórico determinado. Toma en cuenta en las investigaciones procesos de cambio social, demográfico, cultural, institucional y político. En los niveles de análisis exige que se incluya lo subjetivo que permite acceder a representaciones, prácticas culturales, mitos, significados y creencias que tengan en la sexualidad y reproducción. Vinculando lo macrosocial con lo microsocioal. El argumento principal de Claudio Stern (2001) y su equipo de investigación es que existen muchas adolescentes que crecen en un entorno familiar y social en donde el eje transversal es la desigualdad de oportunidades (p. 347). Diversos estudios tanto académicos como institucionales se han enmarcado en esta vertiente, señalando que la pobreza es una constante dentro de la vida de las adolescentes. Uno de los trabajos académicos más destacado en México es la tesis de doctorado de sociología de Gloria García (2012) titulado *Embarazo y maternidad adolescente en contextos de pobreza: una aproximación a los significados de las trayectorias sexuales reproductivas*.

Esta autora relaciona las categorías maternidad y pobreza desde la perspectiva de género, indicando que el embarazo adolescente es consecuencia de la pobreza y no su causa. Ella cita a autores como Kristin Luker (1996) que aportan elementos como la desigualdad y discriminación hacia las mujeres en diferentes espacios, la falta de oportunidades e indica que las condiciones socioeconómicas previas al embarazo son relevantes al analizar el fenómeno y la falta de conocimiento de los derechos sexuales y reproductivos. En pocas palabras, viven en una triple desventaja social: mujeres, jóvenes y pobres. Ella continúa cuestionando ciertos aspectos que proporciona el enfoque tradicional, como se demuestra en la siguiente cita:

Que una adolescente que tiene un bebé tal vez añade un pequeño peso a su vida, que ya está profundamente en desventaja. Así, la llegada de un hijo en la adolescencia podrá incrementar en algo su mala situación, pero no será la causa de la pobreza; el real origen de la pobreza está en otro lado. (García, 2012, p. 36)

Así mismo, una de las autoras más importantes que ha defendido a esta postura, reflejado en los lineamientos de sus diferentes investigaciones, es la socióloga argentina Graciela Climent

(2003), que ha trabajado temas relacionados sobre educación y el trabajo en contextos de pobreza, relacionando a la maternidad como una cuestión social y criticando al neoliberalismo como un sistema excluyente. También ha trabajado en el tema de representaciones sociales de embarazos adolescentes y el aborto; su crítica al enfoque tradicional se demuestra en la siguiente cita:

La preocupación central reside en que la exclusión del sistema educativo es un factor del proceso de exclusión social que tiene un fuerte impacto en la subjetividad de las jóvenes. Se intenta develar algunos prejuicios con respecto a la educación, partiendo a las expectativas de las madres de las adolescentes madres que revelan que estudiar es un proyecto valorado por ellas. (Climent, 2003, p. 77)

Incluso varios informes institucionales hacen referencia a que, efectivamente, las adolescentes viven en condiciones precarias, vulnerables en donde en muchas ocasiones se les niega su derecho a la educación y salud. Estos estudios profundizan más en las circunstancias, recopilan datos cualitativos a través de entrevistas de las propias adolescentes como lo es el estudio de UNICEF y Plan Internacional titulado *Vivencias y relatos el embarazo en adolescentes: Una aproximación a los factores culturales, sociales y emocionales a partir de un estudio de 6 países de la región (2014)*, en donde analizan categorías como adolescencia, maternidades y sexualidad en adolescentes tomando en cuenta la perspectiva de género y los imaginarios sociales.

Nathaly Llanes (2012) realiza una crítica a la postura de Stern, plantea que esta vertiente sin lugar a duda abrió nuevos enfoques para estudiar a la maternidad a temprana edad, tomando en cuenta los estratos socioeconómicos y grupos étnicos, entre otros elementos. Pero esta perspectiva tiende a clasificar los casos en situaciones de éxito o fracaso, según una competencia de cuánto cada individuo pospone la maternidad. Por lo tanto, la contribución de Llanes al tema de la maternidad a temprana edad es desde la postura subjetiva, en donde se resaltan las propias vivencias y la capacidad de las adolescentes acerca de su experiencia.

Implica considerar a las madres adolescentes como actores que, aunque inmersos dentro de contextos socioeconómicos y culturales concretos tienen la capacidad de transformar sus prácticas sociales. Así, aunque la maternidad haya sido deseada o accidental

considera que las adolescentes *significan* esta experiencia y le otorgan sentido a lo largo de sus trayectorias de vida. (Llanes, 2012, p. 245)

Dentro de la vertiente de la subjetividad se encuentra las representaciones, prácticas e implicaciones de la maternidad ya que en las narrativas se trata de conocer e identificar aquellos códigos culturales y significados que los grupos sociales le dan a la experiencia de la maternidad. Sin embargo, esta vertiente de la subjetividad recibe diversas críticas desde el feminismo ya que se adhieren a una postura hegemónica de que la mujer cumple con su destino de convertirse en madre relacionándolo con los roles de género y la naturalización de la maternidad.

Entre los estudios destacados desde esta perspectiva se encuentra *Ser madre en los sectores populares: Una aproximación al sentido que le otorgan las mujeres a la maternidad* realizado por Juliana Marcús (2006) de la Universidad de la Plata. Esta trata de madres jóvenes proveniente de zonas semi rurales y courbanas que han tenido que migrar a las ciudades lo que profundiza el impacto que provoca los códigos culturales que las madres traen de su lugar de origen al donde habitan actualmente.

Es de resaltar también el estudio de Eugenia Zicavo (2008) titulado *Aspectos culturales del embarazo y maternidad adolescente y los sectores populares: identidad, prácticas y representaciones*. En este estudio profundiza sobre el significado que le dan las adolescentes a la maternidad. Además, encuentran en la maternidad una fuente de satisfacción y al desarrollar habilidades maternas se sienten orgullosas por lo tanto le otorgan un sentido positivo, incluso bien en contexto de competencia.

En cuanto a la maternidad adolescente y las representaciones sociales en específico también existen varios artículos al respecto que se han trabajado especialmente en Sudamérica y Europa. Entre ellos el de Gladis Aguilar Díaz (2015) de la Universidad de Barcelona titulado *Representaciones sociales del embarazo en la adolescencia*, en donde la autora se plantea la pregunta ¿El embarazo de la adolescencia es consecuencia de la irresponsabilidad de los jóvenes o tienen razones para acceder al mundo de los adultos? Recolectando los datos por medio de dibujos e historias, ella plantea que las representaciones para los estudiantes van vinculadas con

la violencia, autoridad de los padres, el género y los ritos de paso y no tanto con los escasos recursos en las familias.

A nivel nacional desde las ciencias sociales se ha escrito muy poco sobre la maternidad a temprana edad tomando en cuenta las dos últimas vertientes. Según las tesis realizadas en la Universidad San Carlos de Guatemala que abordan el tema de embarazos adolescentes un gran porcentaje son realizadas de la Facultad de Ciencias Médicas por lo que tienen un enfoque desde la salud reproductiva y obstétrica. Desde las ciencias sociales, se encuentra la tesis de Licenciatura en Sociología de Consuelo Alejandra García Curruchiche titulada *Niñas y madres: embarazos y maternidad entre adolescentes en Chimaltenango, Guatemala (2013)* en donde aborda la sexualidad como un tabú en los hogares y que es una práctica común entre los jóvenes, además de que trata las historias de vida de adolescentes madres en su cotidianidad.

Otra de las tesis titulada *Impactos Culturales de los embarazos en niñas y adolescentes indígenas no casadas, comprendidas entre 11 y 17 años, en la Aldea La Estancia, Santa Cruz del Quiché, Quiché, durante los años 2011-2012* realizada por Hernán Gutiérrez (2017) tiene por objetivo evidenciar el cambio cultural que existe en una comunidad maya-quiché entre las diferentes generaciones. Los embarazos adolescentes desobedecen las reglas familiares y son expulsadas de sus hogares y de la estructura comunitaria por lo que ocasiona un impacto cultural en las adolescentes al tener contacto con las ciudades. Por lo tanto, habla de las normas jurídicas, la religión y el papel que ocupa la adolescente dentro del hogar.

En la Escuela de Historia en el tema de maternidad a temprana edad todavía no ha sido abordado, únicamente se encuentran estudios que trabajan la educación sexual, la sexualidad, la identidad de género y los embarazos no deseados. Por ejemplo, el trabajo de Patricia de la Roca (2013) titulado *Causas socioculturales y socioeconómicas Embarazos no deseados: Estudios de caso en dos aldeas de Antigua Guatemala*. Ella aborda el embarazo no deseado en áreas rurales desde una perspectiva de género en donde hay que entender a la mujer desde su posición social, económica, jurídica y religiosa, por lo tanto, uno de los hallazgos importantes es que un embarazo no deseado también se da en circunstancias normales de la unión.

Por tanto, la tesis que aquí se presenta se enmarca en los enfoques alternativos de la maternidad a temprana edad que se han creado desde las ciencias sociales, específicamente en las líneas teóricas-metodológicas de los investigadores Claudio Stern (2003) y Gloria García (2012). El aporte constructivo que realiza Stern construye un modelo de análisis visto desde la desigualdad social y las relaciones asimétricas de género en la región latinoamericana. Él critica la postura tradicional de generalizar el problema y de no contextualizarlo, esto lleva a plantear los objetivos principales de esta investigación que es estudiar el contexto socioeconómico y sociocultural y la desigualdad de género en que están inmersas las adolescentes de la comunidad.

La consideración de que en cada grupo social y comunidad se tienen diferentes implicaciones y significados para la maternidad, fue clave en la problematización del estudio. Este estudio buscó identificar qué significa la adolescencia en el Parcelamiento Pilar del Río, en qué contexto se dan los embarazos adolescentes y qué valores sociales y culturales explican la maternidad a temprana edad en las representaciones sociales de las adolescentes. En esta investigación se buscó resaltar cómo viven las adolescentes la condición de ser mujer joven en la comunidad, se profundiza en las oportunidades y los proyectos de vida que tienen las jóvenes, así como el contexto donde la pobreza es una constante.

1.2. Planteamiento de la problemática de estudio

La investigación planteada buscó responder a las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuáles son las representaciones sociales que construyen las mujeres y las y los jóvenes en el Parcelamiento Pilar del Río sobre la maternidad a temprana edad? y ¿qué factores socioculturales y socioeconómicos contribuyen a que las jóvenes del Parcelamiento queden embarazadas a temprana edad? Se planteó como objetivo general analizar las representaciones sociales de la maternidad a temprana edad de las mujeres y jóvenes del Parcelamiento Pilar del Río. Y los siguientes objetivos específicos:

- Describir el contexto socioeconómico y sociocultural en que se encuentran inmersas las madres jóvenes del Parcelamiento Pilar del Río.

- Analizar cómo impactan los problemas estructurales relacionados con la pobreza, la desigualdad social, la exclusión, la marginación, la opresión y el machismo en la vida de jóvenes del Parcelamiento Pilar del Río.
- Identificar si la maternidad a temprana edad es un proyecto de vida prioritario para las y los jóvenes entre 15 y 24 años en el Parcelamiento Pilar del Río y cómo se perciben ante su propio entorno familiar, social, cultura, sexual y económico.

La elección de la problemática de estudio y de la comunidad surgió a raíz de la participación en algunas actividades que realiza la Asociación Girasol⁸ en el Parcelamiento Pilar del Río situado en el municipio de La Democracia, Escuintla, en las cuales se participó como voluntaria. Durante este tiempo se observó que muchas de las participantes eran madres muy jóvenes, lo que llamó la atención y a partir de esa experiencia surgió la curiosidad por investigar cuál es la razón de procrear hijos a temprana edad. Además, surgió interés por conocer las condiciones que se viven en esa comunidad, el estilo de vida, la cotidianidad de las jóvenes, y además de que surgieron interrogantes relacionadas con la diversidad cultural, social, educativa y familiar que existe entre ellas y las razones del por qué muchas jóvenes quedan embarazadas a temprana edad y porqué otras no. Con estas interrogantes en mente se empezó a construir la problemática a investigar.

Es significativo, desde la antropología, trabajar el tema de la maternidad a temprana edad porque puede contribuir a entender el contexto sociocultural y socioeconómico en que se encuentran inmersas las adolescentes y las jóvenes con el objetivo de poder conocer y comprender lo que significa e implica para una joven convertirse en madre. Esta disciplina permite vincular la situación de estas jóvenes con los problemas estructurales nacionales para tener un panorama general.

⁸ La Asociación Girasol es una organización no gubernamental que surge en el año 2014 y desde entonces trabaja en el Parcelamiento Pilar del Río, Aldea El Pilar, Parcelamiento El Pilar con el objetivo de mejorar la calidad de vida y proporcionar un desarrollo humano integral a mujeres y niños que viven en pobreza y pobreza extrema. Los ejes principales con que trabaja son nutrición, cuidado prenatales, empoderamiento económico, higiene del hogar entre otros. Para más información: www.girasol-guatemala.org

Este estudio es relevante para la antropología ya que es un tema vigente y de debate actual en Guatemala. El trabajo propuesto buscó describir y analizar la situación de las madres jóvenes desde sus propias voces para conocer lo que opinan estas adolescentes y jóvenes sobre su condición de madres jóvenes, es decir, cómo construyen su identidad desde su propia realidad. Además, con esta investigación también se buscó conocer qué piensan de la maternidad a temprana edad otras mujeres de la comunidad y cómo se construyen, de manera colectiva, las representaciones sociales.

1.3. Marco Teórico: Las representaciones sociales y la maternidad a temprana edad

1.3.1. Aproximación teórica al estudio de las representaciones sociales

El estudio de las representaciones sociales como teoría surge gracias a la obra de Serge Moscovici titulado *El psicoanálisis, su imagen y su público* (1961). Este autor a través de su tesis doctoral analiza la propagación del psicoanálisis, es decir, cómo se hace comprensible para la población en general esta teoría creada por Freud por lo que solamente lo permite entender la representación social. Las dos interrogantes principales que se constituyeron en el hilo conductor de la obra fueron cómo se la representa y modela el gran público y a través de qué caminos se construye la imagen que se tiene de ella (Moscovici, 1961, p.5).

Moscovici creó esta teoría utilizando dos disciplinas, la Psicología social y la Sociología del conocimiento, con el objetivo de realizar una crítica constructiva de lo que se estaba realizando en ese tiempo en la psicología social, de no ver solamente elementos conductuales de los individuos desde un enfoque positivista sino tomar en cuenta elementos simbólicos. Por lo tanto, el propósito de este aporte era entender desde otra perspectiva el pensamiento social, lo que se demuestra en la siguiente cita: Quería redefinir los problemas y los conceptos de la psicología social a partir de este fenómeno, insistiendo en su función simbólica y su poder para construir lo real (Moscovici, 1961, p. 9).

Por lo que se vio en la necesidad de realizar una revisión al concepto de representaciones colectivas de Durkheim. Moscovici opina que:

De hecho, es uno de los signos de primacía de lo social sobre lo individual, uno desborda al otro. Según él, volvía a la psicología social para estudiar de qué manera las representaciones se llaman y se excluyen, se fusionan entre sí o se distinguen” (Moscovici, 1961, p. 16).

Maricela Perera (2003) indica que Moscovici tenía la intención de traer el concepto de representaciones colectivas a sociedades más modernas, ya que este lo aplicó a sociedades estáticas y modelos preestablecidos, que caracterizaba a la visión clásica. Ella resalta la diferencia que existe entre lo social y colectivo indicando que para Durkheim el concepto era un mecanismo explicativo de ideas y creencias que tenía la religión, los mitos y la ciencia a cambio Moscovici es algo más complejo que se relaciona con un modo particular de entender y comunicar, es decir, el sentido común.

Existen diversos esfuerzos por definir lo que son las representaciones sociales, sin embargo, se observó que en la mayoría de los autores que trabajan con la teoría tienen un hilo conductor ya que manejan elementos, categorías y un vocabulario similar como se darán cuenta en las definiciones que a continuación se presentan, como, por ejemplo, el sentido común, pensamiento social, medios de comunicación, sistema cognitivo, entre otros. Y en la mayoría de los conceptos se toma como referente principal a Sergey Moscovici (1961) lo que enmarca una coherencia al tratar de comprender la teoría de las representaciones sociales.

Él fue el primero que desarrolló una definición como tal de representación social, se toma la tarea de dar una explicación detallada de lo que se entiende este concepto en el primer capítulo de su libro, claro está aplicado hacia el psicoanálisis desde su socialización como ciencia. El plantea que una representación explica lo que es desconocido para cierto grupo, pero este no reproduce, sino que produce, además de dar respuesta a nuestros estímulos que nos rodean lo que se termina de explicar en la siguiente cita:

La representación es una modalidad particular de conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos (...).La representación es un corpus organizado de conocimiento y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social se integran en un grupo o una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (...) son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporcionan a los

individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo. (Moscovici, 1961, p. 18)

Otra de las intelectuales de esta teoría es Denise Jodelet (1984) y según como la describen diversos autores como Tania Rodríguez (2007), se aproxima a la teoría de las representaciones sociales desde el enfoque cualitativo. En su investigación sobre la locura y el cuerpo incluye una observación etnográfica, entrevistas y análisis históricos, así marcó una tendencia para la observación antropológica en el campo. La representación social para Jodelet (1984) es un conjunto de sistemas de referencia en donde permite entender y clasificar circunstancias, fenómenos y a los individuos y de esta manera situarlos en una realidad concreta en la que el sujeto vive por lo que esta definición se termina de comprender de manera más detallada en las siguientes palabras de la propia autora:

La manera en que nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en el lugar circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras, el conocimiento “espontáneo”, “ingenuo” que tanto interesa en la actualidad a las ciencias sociales, es que habitualmente se denomina *conocimiento de sentido común* o bien *pensamiento natural*, por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos, un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro, entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida etc. (Jodelet, 1984, p. 473)

María Auxiliadora Banchs (1986) plantea que el objetivo es mantenerse en el circuito social, es decir, mantenernos informados acerca de lo que sucede alrededor y de una forma accesible; en pocas palabras, es la forma en que el ser humano comprende y aprehende. También ella resalta que las representaciones sociales se abordan en sociedades modernas debido a que se recibe información nueva constantemente por lo que caracteriza a la representación social como dinamizadora. Los elementos que ella agrega al concepto:

Son la forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas. Como tal siguen una lógica propia diferente, pero no inferior a la lógica científica y se expresan en el lenguaje cotidiano propio de cada grupo social. En su contenido encontramos la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad. (Banchs, 1986, p. 39)

Las representaciones sociales, la teoría como tal, ha tenido un amplio alcance en diferentes disciplinas como la psicología social, la sociología, la antropología, la lingüística y la pedagogía; además se presta al estudio de diferentes objetos y sujetos de análisis que depende mucho de lo que se quiere alcanzar en la investigación. Como expresa Banch (1986) la teoría es innovadora, presenta un contenido muy rico y está muy abierta a que se continúe utilizando en investigaciones futuras, es decir, una de las teorías que ha tenido un desarrollo amplio y de larga duración.

Banch (2000) y Sandra Araya (2002) mencionan en sus trabajos una clasificación de las diferentes formas de apropiación de la teoría que han abordado las diferentes investigaciones realizadas, que son tres lineamientos claros: la primera, es la escuela clásica o también llamada procesual en donde la principal referente es Denise Jodelet que, como bien se sabe, presenta una proximidad al modelo de análisis de Moscovici, este lineamiento es el modelo de apropiación de esta investigación debido al contenido cualitativo que ostenta por lo que más adelante se explicará sus fundamentos epistemológicos. La segunda clasificación que es la Escuela de Aix, en Provence, Francia más conocida como estructural y creada en 1976 por Claude Abric es sobre el modo de conocimiento cognitivo, se especializa en torno a la estructura de la representación social y el núcleo central. De esta se rescatan algunos conceptos sobre las funciones de las representaciones sociales que más adelante se profundizarán. Por último, la escuela de Ginebra que utilizan términos más sociológicos y quien la trabaja es Willen Doise y se especializa en la estructura social y las condiciones de producción y circulación de la representación social.

Como se dijo anteriormente, en esta investigación tratará de enmarcarse en los supuestos epistemológicos y ontológicos del enfoque procesual que son los propuestos por Sandra Araya (2002):

- El acceso al conocimiento es por medio de un abordaje hermenéutico en el que el ser humano es visualizado como un productor de sentidos.
- Focaliza en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados, del lenguaje a través de los cuales los seres humanos construyen el mundo en que viven.
- Privilegia dos formas de acceso al conocimiento: una, a través de métodos de recolección y análisis cualitativo de los datos. Otra, la triangulación combinando múltiples técnicas, teorías e investigaciones para garantizar una mayor profundización y ampliación del objeto de estudio.
- La naturaleza del objeto de estudio que se intenta aprehender por esta vía alude a un conocimiento del sentido común versátil, diverso y caleidoscópico (p. 50).

Banch (2000) menciona que el enfoque procesual se caracteriza por acceder a las representaciones sociales por medio de un abordaje hermenéutico, dentro de ello considera al ser humano como productor de sentido en donde construye su propia realidad y resalta aquellos elementos simbólicos, valora el significado del lenguaje, ella también enriquece los supuestos epistemológicos y ontológicos que utiliza el abordaje procesual, se resumen de una forma similar en la siguiente cita:

Un enfoque cualitativo, hermenéutico, centrado en la diversidad y en los aspectos significantes de la actividad representativa; un uso más frecuente de referentes teóricos procedentes de la filosofía, lingüística, sociológica; un interés focalizado sobre el objeto como instituyente más que como instituido, serían entre otras, características distintivas dentro del abordaje procesual de las representaciones sociales. (Banch, 2000, p. 37)

Para comprender mejor qué es una representación social es importante desglosar el concepto por lo que es necesario abordar qué se entiende por el verbo representar según los autores clásicos como Jodelet (1984) y Moscovici (1961). En primer lugar, la representación es una relación que tiene un sujeto con algún objeto por lo que representar es *sustituir a, estar en el lugar de*. En ese sentido, la representación es el representante mental de algo: objeto, persona, acontecimiento, idea, etc. (Jodelet, 1984, p.475). Y por otro lado es ...es hacer presente en la mente, en la conciencia. (Jodelet, 1984, p.475).

Agregando lo que plantea Moscovici (1976) sobre este acto para comprender lo que se quiere dar entender por representación, es importante tomar en cuenta dos términos: perceptivo y conceptual. Perceptivo se refiere a la presencia del objeto y conceptual significa la ausencia. El acto de representar es un proceso dinámico, porque mantiene esa oposición, es decir, el objeto

se presenta en la conciencia, se aleja de su contexto material, se actualiza en el contexto y a instancias de su actividad perceptiva este debe recuperar su forma tangible. Lo conceptual tiene el deber de organizar e infiltrar la información de lo que se va a retomar del objeto para llevarlo al campo sensorial y la percepción conserva la aptitud de recorrer, de registrar lo inorgánico, lo no conformado, lo discontinuo, la variedad de camino y el desplazamiento que suponen lo que se toma y lo que se reenvía a lo real (Moscovici, 1961, p. 78). En conclusión, la representación es lo que se piensa que el mundo para nosotros debe de ser.

Una representación tiene como objetivo hacer lo desconocido en familiar y lo familiar desconocido, lo extraordinario se vuelve costumbre y lo no habitual se vuelve cotidiano, esto es posible a través de la comunicación, lenguaje, signos e intercambio de saberes, es decir, el contenido extraño se debe de convertir en contenido corriente o comprensible por lo que sí es extraño debe penetrar al interior a través de algo conocido. En ese sentido, el verbo representar tiene un carácter signifiante (Jodelet, 1984, p.476), es decir, no solo representa lo que se encuentra ausente e invisible de manera simbólica, sino que sustituye lo que está presente. Además, no es el simple hecho de desdoblarse algo, sino que los sujetos construyen, en otras palabras, tiene un carácter constructivo y un carácter autónomo y creación individual o colectiva (Jodelet, 1984 p.476). En conclusión, se entiende que una representación le da sentido a una figura y una figura le da sentido. Un esquema que plantea Moscovici para explicar la estructura de la representación es el siguiente:

Representación:	<u>figura</u>
	significado

En antropología es importante analizar lo social que se adhiere a la representación. Esto lo analiza Sandra Araya (2001) en su trabajo de investigación en donde expresa que lo social hace facilitar procesos en la comunicación social donde finalmente se produce el marco de referencia común que imprime lo colectivo. En la medida que crean una visión compartida de la realidad y un marco de referencia las representaciones sociales posibilitan, entre muchos procesos sociales, el proceso de las conversaciones cotidianas (Araya, 2001, p.31).

Araya, 2002; Banchs, 1986 plantean que lo social es una característica en determinados objetos que se construye con base a la naturaleza de la relación y que es establecida por ciertos grupos sociales. La determinación social en la representación no se divide ni hacia lo macro y ni hacia micro; lo macro se refiere a lo central refiriéndose a la cultura global en que están insertos los actores sociales, mientras que lo micro se refiere a lo lateral a un contexto específico. En otras palabras, todos estamos insertos en una sociedad y al mismo tiempo en un grupo social determinado por lo que construimos y socializamos a partir de ello lo que nos convierte en individuos sociales. En ese sentido, lo social en las representaciones sociales se da a través de las condiciones de producción, las condiciones de circulación y las funciones sociales; es decir en los medios de comunicación social, en el intercambio de saberes y la construcción social de la realidad en el intercambio social, entre otros. Finalmente, estos elementos contribuyen a instituir a la representación como un fenómeno social.

Las dimensiones de una representación social son según Moscovici (1961), la actitud, información y campo de representación. La actitud puede tomar una postura negativa o positiva que se tienen ante el objeto representado por lo que le da un sentido afectivo. La información se refiere al conocimiento que se tiene acerca de lo representado o de alguna una situación dada esto va a depender de la inserción social que se tenga y el campo de representación contenido concreto y limitado de las proposiciones respecto a un aspecto preciso del objeto de la representación (Banchs, 1986, p.33), es decir la ordenación y jerarquización de los elementos que tiene el contenido este se ordena conforme al esquema figurativo o núcleo figurativo este campo de representación es el más difícil de identificar, por lo tanto, Moscovici plantea las condiciones en que se produce una representación, no se fija tanto en el autor que la creó, sino que se centra en la función pues contribuye al proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones sociales (Moscovici, 1961, p.52).

Jodelet (1984) plantea elementos similares para el alcance social que pueda tener una representación. El aspecto social interviene de varias formas, por medio del contexto concreto en que se encuentran los individuos y los grupos y a través de la comunicación entre ellos; por ejemplo, las conversaciones cotidianas, los marcos de aprehensión que proporciona su visión

cultural, los códigos, valores e ideologías, todo conectado con las posiciones y pertenencias sociales específicas, que es lo principal que se toma en cuenta.

1.3.1.1. Funciones y contenidos de la representación social

Maricela Perera (1999) establece seis funciones de las representaciones sociales, cuatro son tomadas de Jean-Claude Abric y la autora añade dos funciones más. En la siguiente tabla, se define cada función y después se explicará cuál de estas fue utilizada para dar a entender las representaciones de la maternidad a temprana edad.

Tabla 1. Funciones de la representación social

Función	Definición
Función de conocimiento	Permite comprender y explicar la realidad. Las representaciones permiten a los actores sociales adquirir nuevos conocimientos e integrarlos, de modo asimilable y comprensible para ellos, coherente con sus esquemas cognitivos y valores. (...) Definen el cuadro de referencias comunes que permiten el intercambio social, la transmisión y difusión del conocimiento ingenuo.
Función identitaria	Participa en la definición de la identidad y salvaguarda las propiedades de cada grupo. Y los ubica en su contexto específico.
Función de orientación	Guía los comportamientos y las prácticas. Interviene directamente en la definición de la finalidad de una situación, determinando así a priori el tipo de relaciones pertinentes al sujeto. La representación permite conformar un sistema de anticipaciones y expectativas; constituyendo por tanto una acción sobre la realidad. Posibilitan la selección de filtraje de informaciones, la interpretación de la realidad conforme a su representación. Ella define lo que es lícito y tolerable en un contexto social dado. (Perera, 1999, p. 19)
Función justificadora	Justificar un comportamiento o toma de posición. Y también es explicar por qué se da cierta conducta o acción asumida por los actores.
Función sustitutiva	Las representaciones por medio de las imágenes sustituyen a la realidad a la que se refieren.
Función icónico-simbólica	Permite hacer presente un fenómeno, objeto o hecho de la realidad social y que se haga presente por medio de imágenes o símbolos

Fuente: Elaboración propia basada en *A propósito de las representaciones sociales. Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad* por Maricela Perera (1999), p. 19.

Dar a conocer las funciones de las representaciones sociales permite identificar ciertos elementos para comprender la representación de la maternidad a temprana edad, específicamente la función orientadora y justificadora. Este permite entender en los contenidos de las representaciones cuando se refieren a los patrones de comportamiento que tienen las adolescentes, como lo es tener novio, tener relaciones sexuales si adquieren culturalmente una valoración positiva o negativa en la comunidad, en pocas palabras, lo que es «el deber ser» de las mujeres jóvenes. Tanto el contexto como la comunidad definen una forma de comportarse de una mujer joven cuyos actos son justificados socialmente y permite dar expectativas tanto de la adolescente, de las madres de familia como de los demás jóvenes.

Las representaciones sociales de la maternidad a temprana edad tienen contenidos que teóricamente tienen una clasificación y esta es propuesta por Moscovici, (citado por Perera 2003 y Rodríguez 2007), es útil para tener una mayor comprensión de una manera totalitaria en cierto grupo social; también beneficia en organizar los elementos que se encuentran dentro de una representación social:

Los contenidos hegemónicos, emancipados y polémicos indican grados decrecientes de divergencia grupal o individual, así como grados decrecientes de fuerza simbólica, aceptación y legitimidad social. Incluso podría decirse que indican grados decrecientes de centralidad, siendo los primeros y los segundos más probables en el núcleo central de una representación. (Rodríguez, 2007, p. 179)

En ese sentido, es importante identificar cómo los grupos sociales discuten, elaboran y transforman ciertos contenidos de las representaciones sociales, hacia un objeto, esto bajo sus intereses culturales, sociales y económicos. Dichos contenidos pueden dejar de ser hegemónicos y convertirse en polémicos; esto es provocado desde una construcción colectiva y conocimiento socialmente compartido. En la tabla 2 se explica detalladamente la definición de cada contenido, según Maricela Perera:

Tabla 2. Contenidos de la Representación Social

Contenido hegemónico	Este contenido es compartido socialmente en grandes niveles y tienen una gran incidencia, a tal grado que se considera legítimo. Una de las características de este contenido es que no tiene discusión social, se considera como algo natural, son elementos invisibles al actor y lo visible se construye simbólicamente, es decir no se duda de su existencia. Y cuando es enunciado es afirmativo. Podría dar lugar al concepto de representación colectiva según dice Moscovici.
Contenido emancipado	Son creencias y valores que sostienen grupos sociales específicos; su fuerza de autoridad proviene de la misma sociedad, ya que se reproduce a nivel de pertenencia cultural, es decir, se restringe su contenido hacia otros grupos sociales. Esto puede cambiar con el tiempo según los intereses que vaya teniendo el grupo social.
Contenido polémico	Contenidos que son discutidos abiertamente por tenerse ciertas dudas y críticas al respecto. Son contenidos que amenazan los contenidos anteriores y son susceptibles a ser sustituidos de alguna manera; están en etapa de discusión, debate y críticas según los intereses que se manejan en ese momento, ya que se encuentra en una situación de conflicto y desacuerdo social.

Fuente: Elaboración propia basada en *A propósito de las representaciones sociales. Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad*, por Maricela Perera (1999), p. 19.

Las representaciones sociales permiten conocer la realidad socioeconómica y sociocultural que se encuentran las madres adolescentes como también lo es sus códigos culturales y normas sociales esto en conjunto forma parte de su marco de referencia en común de las madres de familia, madres jóvenes, líderes comunitarios y los estudiantes. Al insertarnos tanto a los problemas estructurales como a los elementos culturales permite conocer la representación que tienen de la maternidad a temprana edad para la comunidad.

1.3.2. Perspectiva de género y la maternidad a temprana edad

La perspectiva de género surge a partir de las luchas del movimiento feminista a través del tiempo, este ha ido avanzado en diferentes momentos históricos por lo que hoy en día esta perspectiva es utilizada en diferentes espacios como el ámbito académico y el ámbito de la cooperación internacional. Su trayectoria histórica es de larga data ya que en los años setenta es donde cobra auge. Según diferentes intelectuales feministas el género inició como una categoría descriptiva, pero conforme fue avanzando la teoría feminista de los años ochenta fue cambiando hacia una categoría de análisis histórico lo que permitió reconocer y respetar la

diversidad de las experiencias de las mujeres y delimitar una visión histórica sobre el ser mujer (García, 2006, p.111). Años después fue desarrollándose y relacionándose con formas primarias de poder, una de las autoras pioneras fue Joan Scott (1941). La propuesta de Scott se relaciona con la propuesta de Natalia Sotomayor (2011), que plantea que la categoría de género es transversal, porque es vivida en todas las esferas y por todo tipo de sujetos y facilita la forma de entender la complejidad de la interacción humana. En ese sentido, la categoría género define de la siguiente manera:

La concepción de lo masculino y lo femenino ha servido, por ejemplo, para justificar jerarquías de poder, sistemas de producción, y creencias religiosas. Todos entonces vivimos el género de una u otra manera, siempre en combinación con otras categorías socialmente construidas como la raza, la edad, la etnia, y la clase social. Debido a este hecho irrefutable es esencial que toda disciplina reconozca la necesidad de incluir un enfoque de género en sus estudios. (Sotomayor, 2011, p. 96)

También contribuye a tal definición Ochy Curiel (2011) la antropóloga feminista afrodescendiente que en su artículo titulado *Género, raza y sexualidad debates contemporáneos* señala:

Su utilización teórica, epistemológica y política ha servido para desnaturalizar lo que significaba ser mujer, concebida como “lo otro” en relación con el paradigma masculino y explicar que las desigualdades entre los sexos no era una cuestión natural sino social e histórica. (Curiel, 2011, p. 6)

Para concluir de definir, Gloria García (2012) en su tesis plantea que la perspectiva de género permite en el tema de embarazos adolescentes tomar en cuenta la desigualdad social que viven muchas jóvenes ya que ellas viven un marco de difícil acceso a oportunidades y en un estado de dependencia por lo que existe una desigualdad de poder que se entre los hombres y las mujeres, lo cual se refleja de la siguiente manera:

Suponen una normatividad diferenciada para varones y mujeres, para jóvenes y adultos y para casados y solteros, lo que se traduce en desigual acceso de los sexos al poder y los recursos. De esta manera se ponen en juego el lugar ocupado por la adolescente como mujer, como menor de edad y de acuerdo con su estado civil. (García, 2012, p. 40)

Por lo tanto, Hernández (2006) señala que la perspectiva de género tiene conceptos claves para aportar al análisis de las relaciones sociales que se establecen en la sociedad entre hombres y mujeres por lo que en cada punto de la siguiente tabla se explica esas posibles relaciones.

Tabla 3. Conceptos claves de la categoría de género

La distinción entre lo biológico y social (sexo-género, natural-cultural)
El género como principio básico de organización social en las sociedades (hombres y mujeres)
El género como principio de jerarquía (categoría política)
Género como asignación al nacer (apariencia física)
Identidad de género (identificación masculino y femenino)
Cómo se instituye el género (el patriarcado como un modelo universal)
Variabilidad de género
Modelo masculino y femenino

Fuente: Elaboración propia basada en *Acerca del género como categoría analítica* (2006). Revista Crítica de Ciencias sociales y Jurídicas, p. 13.

La autora llega a la conclusión de que existen dos grandes enfoques de género que es la construcción simbólica y la construcción social. El primer enfoque resalta que las diferencias biológicas adquieren significado según cada cultura y sociedad por lo que hay comprender los elementos simbólicos que existen respecto al hombre y la mujer. Sin embargo, existe un modelo universal en el patriarcado donde la mujer es relegada al rol doméstico y se le asocia con la naturaleza y al hombre desde el ámbito público y social, es decir, se asocia con lo cultural. El segundo enfoque que es la construcción social que va vinculado con el marxismo debido a que lo importante es el papel que juega la mujer y el hombre, es decir, la división sexual del trabajo. Se cuestiona la subordinación de la mujer en todas las sociedades por ser ahistórico por lo que valora la contribución económica de la mujer, las condiciones de trabajo, el acceso a recursos entre otros.

En ese sentido, permite identificar cómo la maternidad a temprana edad es resultado y a la vez consecuencia de varios problemas estructurales que recaen en la mujer, por ejemplo, la

exclusión social, la marginalización, la subordinación, el machismo, difícil acceso a recursos, falta de empleo y la división sexual del trabajo. Identifica la interacción humana a través de los roles de género y los deberes establecidos socialmente, desde las relaciones sociales asimétricas entre el hombre y la mujer, en donde la maternidad se naturaliza y se mira como algo obligatorio para las mujeres, porque se considera que ese es el único fin y destino para el que ellas han sido criadas y educadas.

Resaltando lo que es la jerarquización de poder y las relaciones asimétricas de poder es importante mencionar en este marco teórico los roles de género ya que permite entender las expectativas que se generan alrededor de una madre joven. Gladys Agurto (2012) dice: Los roles de género indican aquel conjunto de comportamientos previstos y asignados a uno u otro sexo desde la cultura, en una sociedad y momento histórico en específico (p.31).

Es decir, los roles de género son construcciones sociales que asignan la forma como debe comportarse un hombre y una mujer en la sociedad y en el entorno familiar. Se establece como se debe de tener la relación con el sexo opuesto, además, asigna el comportamiento de las mujeres y los hombres ante la relación de sus hijos, las normas de conducta a seguir de cada uno y la manera como las mujeres deben ejercer su propia sexualidad y el poder que tiene de su propio cuerpo. En pocas palabras: La maternidad se convierte en la exigencia social que da sentido a la vida de la mujer, el eje de la subjetividad femenina, de identidad genérica y personal (Agurto, 2012, p. 114). Esto nos lleva a analizar la maternidad desde otra perspectiva.

Desde las ciencias sociales, la maternidad es vinculada a la perspectiva de género y la postura del feminismo, por lo tanto, es una subcategoría que proviene como una construcción social y cultural que tiene un devenir histórico. En esta se rompe y desarraiga el paradigma de la naturalización de convertirse en madre y los elementos biológicos que refuerzan el discurso tradicional y hegemónico que se ha reproducido por muchos años hasta hoy. Diversas autoras enmarcadas en estos enfoques teóricos, en sus investigaciones y artículos, tienen el objetivo de analizar e identificar aquellos elementos culturales y sociales sobre cómo se representa la maternidad en ciertos grupos sociales en contextos específicos, tanto desde discursos tradicionales, como contemporáneos. Es decir, cómo la mujer en cierta sociedad cumple su

deber ser y como esta es catalogada socialmente. Por lo tanto, estas autoras, realizan críticas constructivas con relación a desmitificar aquellos elementos naturalizados que han permanecido durante el tiempo.

Beatriz Moncó (2009), en el artículo titulado *Maternidad ritualizada* plantea que, desde la antropología de género, existen varias maternidades y no solo una, debido a que la realidad lo amerita. Esta categoría no solo es una combinación entre una construcción social y lo natural para la sociedad, sino que va más allá de tales aspectos, como lo es lo jurídico, lo cultural, lo personal, lo sentimental y lo simbólico. Por lo tanto, la autora propone que la maternidad:

Es el hecho de la procreación como el embarazo, el parto, la lactancia, el cuidado, la educación y los sentimientos hacia sus hijos. Parte es también su historia, su vida y su recuerdo. Maternidad es su presente, su futuro y hasta su pasado en la mención de sus madres en sus propios recuerdos de hijas. Si hay algo en sus discursos que sobresale por encima del resto es saber que la maternidad es “algo” que deja huella, que identifica, y que las mujeres madres, aún con sus diferencias, forman una Community experiencial con iguales o parecidos sentimientos y vivencias. (Moncó, 2009, p. 361)

En ese sentido, Cristina Palomar (2005) analiza detalladamente las valoraciones de la maternidad antes mencionadas por Moncó (2009). En su artículo *Malas Madres, la construcción social de la maternidad*, esta autora visualiza a la maternidad como una tarea de reproducción social de la mujer que se vivencia como una experiencia subjetiva y una práctica social. Al analizar la maternidad trae consigo mismo sobrentendidos de género, es decir que no se cuestionan ciertos elementos como, por ejemplo, la motivación y el deseo de convertirse en madres. Además, de analizar la maternidad desde la antropología y la sociología, agrega la experiencia subjetiva que permite mirar desde nuevos ángulos la categoría, ya que esto da mayor comprensión al fenómeno. Propone que se pudiera resolver este paradigma realizando nuevas preguntas a las viejas explicaciones e interrogar a la vieja dualidad de naturaleza y cultura, al instinto maternal y a la esencia femenina. Desde la posición tradicional nadie sostiene que la maternidad es un hecho cultural y no biológico, es decir de que se trata de cuestión de género. Esta autora plantea la maternidad de la siguiente manera:

(...) afirmar que la maternidad suele no ser fruto de un proceso ni subjetivo ni colectivo de autodeterminación consciente, y genera así distintos efectos concretos tanto para las

mujeres como para los niños y niñas que nacen de dichas mujeres, y también para la sociedad en general. Es el género, en tanto conjunto de ordenamientos simbólicos de lo que significa ser hombre o mujer en nuestra sociedad y en nuestro tiempo, lo que determina el fenómeno tanto en lo subjetivo como en lo colectivo. (Palomar, 2005, p. 14)

Por lo tanto, el género permite visualizar el papel de la mujer en la sociedad, que es la maternidad. Palomar (2005), plantea que para ser madre se necesita de motivación, ya que vivir la presión de una experiencia subjetiva, como un embarazo, un parto y la crianza, sin desearlo o sin saber enfrentarlo y sin recursos, desencadena una serie de situaciones que pueden ser conflictivas, violentas y dolorosas. Es decir, la maternidad es una decisión en donde hay que dimensionar y tomar en cuenta ciertos factores. En ese sentido, analiza a la maternidad en lo imaginario, ya que desde un plano cultural y simbólico permite tener acceso a las identidades subjetivas y colectivas donde se identifica elementos de la realidad; dicha dimensión además de las imágenes se compone del lenguaje, símbolos y de prácticas sociales. Lo cual afirma que:

La construcción social de la maternidad supone la generación de una serie de mandatos relativos al ejercicio de la maternidad encarnados en los sujetos y en las instituciones y reproducidos en los discursos, las imágenes y las representaciones, que producen, de esta manera, un complejo imaginario maternal basado en una idea esencialista (...). (Palomar, 2005, p. 16)

Estas representaciones desencadenan estereotipos de cómo debe comportarse una madre según la sociedad, estas van orientadas hacia ser una «buena» o «mala» madre. Al no cumplir con este ideal estas madres son tachadas, estigmatizadas y señaladas socialmente. Al analizar la maternidad desde los estereotipos de buena y mala madre en la construcción social permite comprender los claroscuros del fenómeno y sus implicaciones. Palomar (2005) define de la siguiente manera, lo que se considera mala madre desde el incumplimiento de un sistema de género que obliga a la mujer a convertirse en madre, por lo tanto, no producen ningún instinto, ningún deseo al criar y protegerlos.

Las “malas madres” son aquellas mujeres que, incapaces de sustraerse al mandato de género respecto de la función reproductiva y a la mitificación de la maternidad como ideal de género, no cumplen, sin embargo, con los criterios de una “buena madre”, es decir: no muestran tener ni “instinto” ni “amor materno”, no se sacrifican ni se entregan

a los hijos y a la función materna, o incluso pueden tener una relación de desapego o destructividad con los hijos. (Palomar, 2005, p. 20)

En ese sentido, para comprender la maternidad debe insertarse desde el marco del género, lo cual se visualiza de la siguiente manera: la maternidad puede verse como el conjunto de prácticas discursivas a través de las cuales se ponen en práctica las elaboraciones simbólicas que la sociedad construye a partir de la diferencia sexual y la reproducción biológica (Palomar, 2005, p.30).

Anastasia Téllez (2008) agrega elementos que contribuyen en la línea de las representaciones sociales de la maternidad, en su trabajo titulado *la Etnografía sobre la maternidad*, plantea de la maternidad que estas no están determinadas ni psíquica ni biológicamente, sino que han de ser entendidas como prácticas y representaciones sociales cuyo objetivo es «ubicar» a las mujeres en el orden social establecido (y subordinado a los hombres) (p.108). Ella también analiza a la maternidad, como una construcción sociocultural en la cual realiza una crítica a la maternidad como piedra angular de la identidad femenina (Téllez, 2008, p.112). Plantea que la maternidad no solo implica el embarazo y el parto, sino que es un vínculo que recae para toda la vida. Ella hace énfasis en que existe otro tipo de maternidades hoy en día como lo son las madres solteras, las madres trabajadoras, entre otras vivencias. Además de crear conciencia de las diferentes maternidades, ella también pretende mostrar los modelos de socializar, cuestiones de cómo es aprender a ser madre y exaltar las virtudes femeninas, por ejemplo, vivir para los hijos y dedicarles totalmente su vida.

Estas construcciones culturales que Téllez (2008) analiza en su trabajo va ejemplificando de manera concreta diversas situaciones con el objetivo de resaltar aquellas contradicciones que se tienen contra el discurso ideal de ser madre. Por ejemplo, estar embarazada desde lo tradicional es una representación de bienestar y felicidad, pero para muchas mujeres realmente es un proceso difícil de enfrentar y no es un momento de gracia. Otro ejemplo, que ella menciona, es dar pecho, es el momento donde se demuestra el amor maternal, y esto no solo implica elementos biológicos, sino también aspectos culturales que se transmiten socialmente, detalles como la forma de cargar al bebé, cómo hacer para que tenga leche y el momento adecuado para realizarlo.

La subcategoría maternidad a temprana edad permite profundizar más allá de un período de embarazos y no solo referirnos al hecho como tal. La maternidad si bien comienza cuando la madre acepta que tiene un hijo, continua por lo que permite dar cuenta de las habilidades maternas que adquieren y desarrollan las adolescentes y las jóvenes, el rol familiar que establece la adolescente posteriormente a un embarazo y conocer el significado social de la crianza que tienen tanto las madres jóvenes como la comunidad. Además, se puede describir el cambio de estilo de vida que conlleva al cuidar a un hijo en el contexto socioeconómico y la priorización que tiene para una adolescente convertirse en madre dentro de sus proyectos de vida y las consecuencias que trae consigo. En este sentido en esta investigación se considera maternidad a temprana edad a las adolescentes que se convierten en madres dentro del rango de edad de 15 a 18 años.

1.3.3. Qué se entiende por adolescencia y juventud

La adolescencia y juventud, como etapa cronológica y lineal, se entiende dentro del rango de edad entre 13 y 18 años y 13 y 29 años, respectivamente. En el caso de Guatemala esto se encuentra fundamentado en la Ley de Protección Integral de la Niñez y Adolescencia (Decreto 27-2003) y según la ley que aún no es aprobada, la Ley de Juventud⁹. Es importante comprender que la etapa de la adolescencia está comprendida dentro de la juventud.

Es sustancial analizar la adolescencia y juventud cronológicamente, pero también para los fines de esta investigación es relevante ver estos conceptos desde las ciencias sociales. Las definiciones más importantes sobre juventud las aporta Carlos Feixa (1996), ya que proporciona varios elementos a tomar en cuenta al analizar ambas categorías. En ese sentido, los autores plantean que la edad es un medio, en donde se justifican las relaciones de poder con otras edades, existe un vínculo complementario y de conflicto, ya que dependiendo de esto se puede tener acceso a recursos, por ejemplo, el acceso a fuentes de trabajo. Las edades sociales, construyen ciertas representaciones, en donde se asignan roles, expectativas, experiencias y actividades adecuadas para cada edad. Las instituciones controladas por los adultos son encargadas de controlar, normalizar o eliminar cualquier comportamiento desviado en la

⁹ En el apartado del marco legal se profundizará más acerca de la Ley de Juventud.

juventud. Carlos Feixa (1986) diferencia distintas formas de analizar la edad, como lo es la edad como generación, la edad como miembro de una cultura, como edades formales que toda sociedad tiene. El autor propone un análisis para poder diferenciarse desde la condición social asigna una serie de estatus y de roles desiguales a los sujetos y la edad como imagen cultural que atribuye un conjunto de valores, estereotipos y significados a los mismos (Adaszko, 2005, p. 39).

Se entiende que la adolescencia y la juventud son mediadas y controladas por la sociedad conforme a ciertos intereses que establecen los adultos. Oscar Dávila (2004) aporta al debate en entender las diferentes realidades que atraviesa la juventud concibe que las categorías de adolescencia y juventud son una construcción sociohistórica, cultural y relacional (p. 85). Cuando analiza en las sociedades contemporáneas ve la necesidad de pluralizar y hablar de adolescencias y juventudes. Plantea:

Resulta necesario pluralizar al momento de referirnos a estos colectivos sociales, es decir la necesidad de hablar y concebir diferentes adolescencias y juventudes en un amplio sentido de las heterogeneidades que se pueden presentar y visualizar entre adolescentes y jóvenes. (Dávila, 2004, p. 85)

Para entender ambas categorías, analiza cual fue el origen cada una por separado y cuáles son sus características de cada grupo social y sus diferencias. El termino adolescencia, surgió en Europa en el siglo XVIII, fue aplicado a unos cuantos jóvenes varones que pertenecían a las clases urbanas acomodadas, se expandió hasta finales del siglo XIX, y comienzos del siglo XX, gracias a la educación y aumento de la escolaridad. Estos sujetos iban visibilizándose cada vez más hasta cobrar interés por las diferentes ciencias. Adasko (2005) realiza una historia sobre la adolescencia, que es importante mencionar para ver de dónde se origina. Uno de los primeros en estudiar la adolescencia fue Erick Hall (1904), en donde lo cataloga, como un sujeto inestable y conflictivo, basándose en los cambios puberales y de comportamiento. Esta caracterización se citó en el trabajo de Adasko:

Una edad especialmente dramática y tormentosa en la que se producen innumerables tensiones, con inestabilidad, entusiasmo y pasión, en la que el joven se encuentra dividido entre tendencias opuestas. Además, la adolescencia supone un corte profundo

con la infancia, es como un nuevo nacimiento (tomando esta idea de Rousseau) en la que el joven adquiere los caracteres humanos más elevados. (Adasko, 2005, p.42)

Debatiendo el modelo de análisis de Hall, que plantea que todos los adolescentes pasan por lo mismo, Margaret Mead (1924) y Ruth Benedict (1969), antropólogas, plantearon que habría que estudiar otras sociedades y culturas, que el comportamiento y la actitud del adolescente dependía del contexto donde se encontraba inmerso. Ruth Benedict (citada en Adazko, 2005,) plantea que la adolescencia y sus patrones de conducta están permeados por el contexto y cada sociedad las acepta o no lo que se refleja en la siguiente cita: Toda sociedad existe mecanismos a través de los cuales se condiciona y moldea la conducta individual, estimulando ciertos perfiles de personalidad y competencias y reprimir otras (Adazko, 2005, p.44). Como anteriormente se dijo Margaret Mead tiene una idea similar:

Transformaciones puberales se asocian con cambios en los estatus sociales, pero que la naturaleza de estos cambios (si implican turbulencias psicológicas y conflictos intergeneracionales o normativas) depende de la comunidad, la cultura y el sector social que están insertos los jóvenes (Adazko, 2005, p.44).

Anastasia Tellez (2013), plantea desde la antropología que la adolescencia es una construcción cultural. En muchas sociedades no occidentales, no existe esta etapa, y difiere en cada cultura al considerar el rango de la edad. Ella plantea que es importante tomar en cuenta, los rasgos físicos, emocionales, el culto al cuerpo, las representaciones hegemónicas que se tienen acerca de este grupo social, los códigos de normas y prohibiciones y los comportamientos permitidos, las relaciones afectivas-sexuales que tiene cada cultura por mencionar algunas valoraciones que se tiene en la etapa de la adolescencia. En cambio, las valoraciones principales de la adolescencia que hace Piaget, desde el punto de vista cognitivo, son cuando se desarrolla un razonamiento social, construyen relaciones interpersonales, tienen costumbres sociales y forman una identidad tanto colectiva como individual, agregando la comprensión del orden social y el desarrollo de habilidades sociales. Se expresa de la siguiente manera:

La adolescencia la configuración de un razonamiento social, teniendo como relevancia los procesos identitarios individuales, colectivos y societales, los cuales aportan en la comprensión del nosotros mismos, las relaciones interpersonales, las instituciones, costumbres sociales, donde el razonamiento social del adolescente se vincula con el conocimiento del yo y los otros, y con la adquisición de las habilidades sociales, el

conocimiento y aceptación/negación de los principios del orden social y con la adquisición y el desarrollo moral y valórico de los adolescentes. (Dávila, 2004, p. 88)

Ariel Adasko (2005) dice que la historia de la juventud es de gran interés en las ciencias sociales. El primer acercamiento fue en 1920, los «años locos», estos estudios se realizan con el objetivo de tener una aproximación a las subculturas juveniles de las pandillas y en los barrios pobres en las ciudades norteamericanas, estos temas son abordados y desarrollados por la Escuela de Chicago. Con el paso del tiempo, en los años de la década de 1940, los sociólogos empiezan a interesarse en los procesos de socialización de los adolescentes catalogados como normales, debido a que no tienen ningún conflicto con la ley. Oscar Dávila (2004) comienza abordando el tema de juventud con la siguiente cita de Reguillo:

La juventud como hoy la conocemos es propiamente una “invención” de la posguerra, en el sentido de surgimiento de un nuevo orden internacional que conformaba una geografía política en que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían sus estilos y valores. La sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes, como sujetos de derecho, especialmente en el caso de los jóvenes, como sujetos de consumo. (Dávila, 2004, p. 90)

Es importante entender las consideraciones culturales, sociales y biológicas que tiene la transición de ser joven hacia convertirse en adulto, es decir la moratoria social. Una de las consideraciones biológicas planteada por Brito (citado por Villa, 2011) en *Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil*, cuando dice:

La juventud comienza con la definición biológica capacidad, de las que gozan las individualidades humanas, para reproducirse como especie y termina cuando adquieren la capacidad de reproducción de manera legítima la sociedad en la que han devenido. (Villa, 2011, p. 151)

En ese sentido, Dávila (2004) aporta elementos teóricos culturales y sociales importantes en el análisis de tal categoría. Este autor plantea que la categoría juventud hay que analizarla a partir de dos connotaciones, que son lo cotidiano y lo juvenil. Lo primero se refiere a la identidad, y lo segundo comprende su contexto y prácticas sociales en la que desarrolla su identidad y tiene dichas experiencias vinculado a varios factores como lo demográfico, socioeconómico, ecológico y cultural. Por lo tanto, agregando al análisis, permite visualizar las

diferentes realidades a las que se enfrentan las diversas juventudes, vinculado a la realidad presente de los sujetos y a la visión del futuro. Concluye que la juventud, es una etapa de la vida que tiene sus propias oportunidades y limitaciones, entendiéndola no solo como un período de moratoria y preparación para la vida adulta y el desempeño de roles predeterminados tal como lo determina la perspectiva clásica (Dávila, 2004, p. 93).

En ese sentido, Dávila (2004) agrega elementos como *la condición juvenil*, que deviene de analizar la estructura social vinculada a la cultura del sujeto enlazado a las transformaciones globales. La condición juvenil analizada desde las relaciones de poder se manifiesta desde lo generacional en donde se es subordinado por los adultos, por lo tanto, tienen una situación de normas y prohibiciones que cumplir. Y el segundo elemento que es la *situación social de los jóvenes* hace referencia a analizar al sujeto en el espacio y tiempo concreto e identificar como vive su condición juvenil a través de su trayectoria de vida como lo es la formación de una familia, acceso a un espacio laboral, permanencia en el sistema educativo etc.

Por lo tanto, este autor mira a la juventud desde la perspectiva analítica de las trayectorias de vida y las condiciones juveniles, cuando plantea que estas trayectorias son un reflejo de los procesos sociales existentes, vinculado con la subjetividad, tomando en cuenta no solo las vivencias del pasado, sino las aspiraciones a futuro. El autor también establece que la transición de joven a adulto ha dejado de ser lineal actualmente la trayectoria final de la juventud termina con elementos de vulnerabilidad e incertidumbre de lo que puede suceder en el futuro. Otra razón es que estas trayectorias pueden ser diversas, ya que existen diferentes condiciones juveniles, que pueden terminar en el éxito o fracaso.

En esta investigación es importante definir la categoría de *juventud rural*, abordado desde la antropología. El estudio de AVANSCO (2013) titulado *Adiós a la tierra: trayectorias y proyectos de vida de jóvenes en comunidades rurales de Guatemala*, plantea es importante reconocer la pluralidad de experiencias juveniles existentes. No es lo mismo ser joven en áreas urbanas que en áreas rurales, ser estudiante trabajador hombre o mujer, indígena o no indígena (AVANSCO, 2013, p. 7). Según este estudio, se entiende el concepto de ruralidad, como lo tradicional en materia de fuentes de trabajo, desde el aspecto productivo, este se convierte en

sinónimo de agricultura. Otro elemento característico de la ruralidad es el número de habitantes, por lo tanto, es más fácil entablar relaciones cercanas y familiares. En ese mismo ámbito Ana Lucía López, realiza un estudio sobre juventud rural editado por la misma institución, este trabajo es titulado *¿Dentro o fuera? Expectativas y alternativas de jóvenes en comunidades rurales en Guatemala* (2014), el cual plantea a la juventud rural como un espacio social, entendido desde el espacio y tiempo, por lo tanto, la geografía determina en qué ámbitos se desenvuelven.

En la actualidad, se replantea una nueva definición a la juventud rural, ya que exige una forma más dinámica en lo que respecta en las fronteras de lo urbano y lo rural. La cultura de lo local y comunitario, vinculado con lo global, hace que la juventud rural sea más heterogénea, resaltando la importancia de entenderlos desde su contexto específico. Por lo tanto, López (2014) plantea que los estudios de la juventud rural van dirigidos hacia tres aspectos hoy en día:

1) la políticas de juventud ubican a la “juventud” como un sector difícil de inserción social que debe ser atendido en el ámbito de las políticas sociales compensatorias que la definen como joven “vulnerable” “débil”, “en transición” y “falta de oportunidades futuras” 2) coexisten políticas sectoriales con intencionalidad hacia la juventud desarticuladas y redundantes 3) Carencia de programas específicos para reducir el déficit de cobertura de servicios e inequidades en función de las condiciones de género y etnia, de pertenencias a zonas rurales y 4) en las políticas de juventud se concibe la paradoja de considerar al joven como actor central de desarrollo al tiempo que se invisibiliza a la juventud rural. (López, 2014, p. 36)

En este apartado se construyeron las bases teóricas de las categorías que son determinantes para analizar, enmarcar, conceptualizar y comprender el eje de esta investigación, que es la maternidad a temprana edad desde el debate de las ciencias sociales. A continuación, se desarrolla lo que el marco legal guatemalteco contempla sobre el tema de maternidad a temprana edad.

1.4. Marco legal guatemalteco en el tema de maternidad a temprana edad

La Constitución de la República de Guatemala establece los principales derechos que debemos de disfrutar los ciudadanos de manera libre por lo que diversas leyes se fundamentan

en este documento. Uno de los derechos es de la familia y entre ellos es proteger la maternidad por lo que varias leyes sobre la adolescencia y la maternidad se basan en este derecho.

El marco legal guatemalteco reconoce a la niñez, adolescencia y a la mujer desde el Estado, estas leyes están enfocadas en la prevención, protección, información, atención integral y diferenciada en el país para estos sectores de la población. Entre la legislación más relevante que contiene el tema de la maternidad a temprana edad se encuentra la Ley de matrimonio infantil (Decreto 8-2015) aprobada en 2015, esta prohíbe o considera ilegal que contraigan matrimonio los menores de edad, ya que anteriormente estaba permitido desde los 14 años actualmente la ley establece que se pueden casar a partir de los 18 años. Esto es un avance en materia de protección a la niñez en el país, ya que contribuye a que no se obligue a casar a niñas y adolescentes menores de edad, y así se evita que se conviertan en madres a temprana edad.

En el país existe también la Ley de la Niñez y Adolescencia (27-2003), creada con el objetivo de proteger y garantizar los derechos de este sector de la población, donde el Estado tiene la obligación de cumplirlos. Algunos de estos derechos son: el derecho a la vida, el derecho a la educación, el derecho a la salud, la protección del abuso sexual, el derecho a la recreación, entre otros.

Continuando con el marco legal, aún no ha sido aprobada la Ley Nacional de Juventud (Iniciativa 3286) este se ha ido trabajando desde el año 2008. Según el artículo de Brújula titulado *¿Qué es la ley de juventud?*, la razón principal para no aprobarla está en la asignación presupuestaria de un Sistema Nacional de desarrollo de la Juventud, que exige más de lo que está presupuestado con el Consejo Nacional de Juventud (CONJUVE), además pide aumentarle 6 % al impuesto sobre la renta (ISR) para obtener otras fuentes de financiamiento. Otra razón, por la que no ha sido aprobada es que el Estado basa su estrategia en la educación sexual integral y en facilitar el acceso a métodos anticonceptivos, esto muestra el conservadurismo y la falta de una visión más amplia por parte de las autoridades responsables. Posteriormente fue propuesta la iniciativa 4826, Ley de juventud que no aborda la Educación Sexual Integral, pero si propone un ente rector. Y la más reciente fue la iniciativa 5208, Ley de Desarrollo de las

Juventudes que plantea la organización institucional entre asociaciones. A todas estas propuestas antes mencionadas no se les ha dado seguimiento.

Además, se evidencia en las acciones del gobierno que trabajar con la juventud no es su prioridad ya que la vicepresidencia en el año 2018 buscó eliminar las acciones de trabajo del Gabinete Específico de la Juventud que uno de sus ejes de trabajo es el Plan nacional de Prevención de Embarazos en Adolescentes (PLANEA).

La Ley de Maternidad Saludable (Decreto 32-2010) se basa en garantizar la salud materna en general de sus habitantes. Toma en consideración la mortalidad materna en Guatemala -una de las más altas en América Latina- provocada por complicaciones en el embarazo y/o el puerperio, ubicando esta mortalidad entre las adolescentes, mujeres indígenas y mujeres del área rural principalmente, la ley propone medidas de monitoreo y atención a los embarazos de todas las mujeres, a través de proporcionar servicios de salud específicos de la maternidad de manera gratuita y universal.

La Ley de Desarrollo Social (Decreto 42-2001), en el apartado que se enfoca en la maternidad y paternidad responsable, dice que las personas tienen derecho a decidir libremente cómo conformar su familia y que el Estado tiene el deber de garantizar su desarrollo como ciudadanos, al facilitar los accesos a diferentes servicios de manera gratuita, promueve dentro de su contenido el acceso a los programas de salud reproductiva y que tengan una atención diferenciada con las y los adolescentes. Esta ley también promueve la maternidad saludable y contribuye a la creación del Programa Nacional de Salud Reproductiva.

La Ley de Desarrollo Social, Decreto 42-2001 del Congreso de la República de Guatemala, establece que: “la Política de Desarrollo Social y Población considerará, promoverá e impulsará planes, programas y acciones para garantizar el ejercicio libre y pleno de la paternidad y maternidad responsable, entendidas como el derecho básico e inalienable de las personas a decidir libremente y de manera informada, veraz y ética el número y espaciamiento de sus hijos e hijas, el momento para tenerlo, así como el deber de los padres y madres en la educación y atención adecuada de las necesidades del desarrollo integral”, para lo cual el Estado debe garantizar la gratuidad en la educación, salud pública y asistencia social. (Procurador de Derechos Humanos, 2012, p. 11)

La Ley de Acceso Universal y Equitativo de Servicios de Planificación Familiar y su Integración en el Programa Nacional de Salud Reproductiva (Decreto 87-2005) tiene como principal objetivo, facilitar a la población, el acceso a métodos anticonceptivos, tener información y consejería al respecto.

(...) establece que a través de su reglamento se garantiza la prevención de embarazos al crear una institucionalidad pertinente a la problemática. En ese sentido, la Comisión Nacional de Aseguramiento de Anticonceptivos –CNAA–tiene a su cargo velar por la disponibilidad de anticonceptivos para garantizar el acceso de la población guatemalteca a servicios de planificación familiar. (Procurador de los Derechos Humanos, 2012. p. 12)

En el marco legal de Guatemala, las leyes se concentran en garantizar los derechos para las adolescentes, jóvenes y mujeres, en su mayoría enfocados en la prevención de los embarazos. Estas leyes garantizan servicios de salud, la planificación familiar, educación sexual, acceso a métodos anticonceptivos, el proceso de atención durante el embarazo y posparto, además penalizan los casos de violaciones. Sin embargo, no existe ninguna ley para incentivar la educación sexual integral en el sistema educativo ya que esto contribuiría a reducir los embarazos adolescentes, si se ha realizado acciones en diferentes espacios, pero no de manera continua e integral como se demostrará en el siguiente apartado. Es de notar que no exista un marco de protección o una ley específica que tome como sujeto de derechos a las madres jóvenes, como, por ejemplo, recibir un incentivo económico, entre otros elementos, por la vulnerabilidad que afrontan en el país. Según, el estudio de FLACSO *¡Me cambio la vida!* (2015), la ausencia del Estado ha sido significativamente mayor en las áreas rurales, se ha caracterizado por los altos índices de desatención de la educación, salud, desarrollo rural, etc. En este contexto, el problema de la maternidad en adolescentes continuará siendo parte de la realidad nacional.

Por lo tanto, el fortalecimiento de las instituciones de desarrollo social es vital, es imperativo que el Estado no se concrete en tan solo promover políticas públicas y leyes de papel, sino que de la mano de toda la legislación de protección y desarrollo invierta los recursos económicos y humanos para poder satisfacer de mejor manera las necesidades de la población y que los servicios públicos sean prestados con eficiencia y calidez para que las madres jóvenes

rurales, en este caso, no sean excluidas de estos servicios. Más adelante se describirá la situación de estos servicios de salud reproductiva y sexual en la comunidad.

Los antecedentes de lo que se ha trabajado desde el Estado sobre la maternidad a temprana edad y su prevención, lo relata el Informe del Procurador de Derechos Humanos (2013); entre los más importantes hechos, existen los siguientes: El Ministerio de Salud Pública y Asistencia social (MSPAS) creó en el año 2000 el Programa Nacional de Salud Reproductiva, con la meta de reducir la mortalidad materna y neonatal en el país, junto con otros ejes, como la maternidad y paternidad saludable, prevención de cáncer cervicouterino, adolescentes, vigilancia epidemiológica y planificación familiar.

Según el artículo de Plaza Pública titulado *Embarazos adolescentes: la herencia envenenada*, el presupuesto asignado para la atención de los diferentes programas en salud sexual y reproductiva que promueve el Ministerio de Salud y Prevención Social, son las siguientes:

(...) para la atención de la salud de las embarazadas, desde los centros de salud hasta el parto en hospitales, si se toma en cuenta sólo lo destinado a este programa se podría calcular que se invirtió Q417 (US\$55) por cada mujer que concluyó su embarazo en el período de 2005 a 2015(...) La cifra es más exigua cuando se trata del Programa de Salud Reproductiva en adolescentes, el cual registra en los últimos tres años Q4.53 millones (US\$603 mil). Eso representaría un gasto de Q6.34 por cada menor de 19 años embarazada registrada en ese mismo período. Es decir, US\$0.82 por cada menor invertido en tareas prevención, material didáctico, consejerías y capacitación a personal para realizar labores de promoción. (Barreto, 2016)

En 2008 el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS) estableció un Modelo de Atención Integral y Diferenciada para las y los adolescentes que garantizan los servicios de salud diferenciados y con calidad. En ese marco se realizan acciones para abrir espacios amigables, centros interactivos, organización juvenil, clínicas integrales y multidisciplinarias en hospitales nacionales y escuelas saludables, entre otros.

Según el Informe del Procurador de los Derechos Humanos (2013) en el año 2009 inició el programa de espacios amigables, en donde se implementaron acciones de promoción a la

salud, prevención de factores de riesgo, atención y rehabilitación de espacios. Esto tiene una cobertura en varios departamentos del país y se proporciona al adolescente orientación e información acerca de temas como los cambios biológicos y físicos de su cuerpo, sobre la salud sexual y reproductiva, enfermedades de transmisión sexual, embarazos, violencia sexual, relación de noviazgo y amistad y también se atienden los problemas de salud que lleguen a tener.

El año 2011 fue un año importante debido a que se actualiza la Política Nacional de la Juventud 2012-2020, se crea un Gabinete Específico de la Juventud y una Comisión Intersectorial de la Atención Integral de los y las Adolescentes; además se elabora el Reglamento Acuerdo Ministerial SP-M- 2089-2003.

En abril del año 2010 se firmó el Convenio de Coordinación Interinstitucional entre la Secretaría Presidencial de la Mujer, el Ministerio de Salud, la Secretaría de Comunicación Social de la Presidencia y el Ministerio de Educación, con el objetivo de establecer un marco de coordinación y cooperación interinstitucional entre dichas instancias para la ejecución del Plan Gubernamental y la Institucionalización de la Perspectiva de Género y Étnica como medio para la implementación de las leyes y políticas referidas a los derechos de las mujeres desde su diversidad multicultural, multiétnica y multilingüe, en la Política Nacional de Educación 2008-2012 del Ministerio de Educación, la Política Nacional de Promoción y Desarrollo Integral de las Mujeres 2008-2013, el Plan de Equidad de Oportunidades y en particular la educación integral de la sexualidad y prevención de la violencia contra las mujeres. (Informe del Procurador de los Derechos Humanos, 2013, p. 16)

Otro hecho importante que relata dicho informe es que en el año 2013 se realizó la Carta Acuerdo donde se establece actualizar los contenidos y metodologías del currículo educativo para la inclusión de temas de educación integral en sexualidad, así como la evaluación de programas de educación existentes sobre la materia. Junto con el Ministerio de Salud y Prevención Social y Ministerio de Educación crean el programa “Prevenir con Educación”. Ese documento tiene como objetivo promover el cumplimiento de la Carta Acuerdo, a través del monitoreo al desarrollo del plan de trabajo de cada ministerio, y acciones conjuntas en el marco de su mandato y establecer metas concretas para reducir el embarazo adolescente en el país. Según la cuenta de Facebook del Observatorio de Salud Sexual y Reproductiva (OSAR),

publicación del 25 de agosto del 2017, el Ministerio de Educación capacitó a 2500 docentes por medio de espacios presenciales y la opción de un medio virtual.

Bajo el mismo contexto, se crea el programa PLANEA con la aprobación de Política Nacional de Juventud-PNJ-2012-2020 a través del acuerdo gubernativo número 173-2012 y la creación del Gabinete Especifico de la Juventud por medio del acuerdo gubernativo 163-2012 a través del Consejo Nacional de Juventud. PLANEA es un plan estratégico a nivel nacional previsto entre los años 2013-2017. La opinión que realiza el Observatorio Internacional de Políticas Públicas y Familia sobre el plan estratégico PLANEA es que este hace énfasis en aumentar la cobertura de acceso a servicios de salud, especialmente en programas de salud sexual y reproductiva y en mejorar el abastecimiento y acceso a anticonceptivos para los jóvenes, sin embargo, descartan elementos como los valores, la postergación de la edad de inicio sexual y la formación de los jóvenes en la importancia de construir metas de largo plazo.

Según comentan diferentes medios de comunicación, especialmente en redes sociales en publicaciones del perfil de Observatorio de Salud Sexual y Reproductiva (OSAR), las instituciones encargadas de ejecutar y realizar las actividades no prestan la debida atención al tema para entender la realidad de la situación en la problemática de embarazos. Esta falta de atención se expresa en el incumplimiento de los acuerdos en el seguimiento de los programas, en la falta de atención de los registros de los embarazos y finalmente en la estabilidad de cobertura en el sistema de salud.

Entre el 2006 y el 2016, 122 mil niñas y adolescentes, entre 10 y 17 años se han convertido en madres, pero ese número podría alcanzar casi el cuarto de millón debido a la anómala disminución de los registros que provocada a partir de 2012 por la política de salud del Partido Patriota. (...) Gran parte del subregistro fue provocado por la disposición ministerial de retirar a las oenegés de la extensión de cobertura en salud en el 2013. Hasta entonces, las 67 organizaciones no gubernamentales concentraban su trabajo en comunidades de difícil acceso y principalmente rural. Pero el Ministerio tomó la decisión de liderar de manera institucional la atención y canceló los convenios, lo que produjo que nueve mil 327 comunidades se quedaran sin atención médica estatal y consecuentemente, acceso a planificación familiar y salud sexual y reproductiva y, claro, el registro (...) Guatemala ha tenido una “evolución contraria” en el tema de salud materna, según el indicador de los ODM, al no lograr reducir las cifras de niñas madres. (Publicación Facebook, OSAR, junio 2017)

1.5. Marco metodológico

Esta investigación utiliza el método etnográfico con el objetivo de describir la realidad y la cotidianidad de las madres jóvenes del Parcelamiento Pilar del Río. Como parte de la estrategia metodológica se utilizaron tanto técnicas de investigación cuantitativa como cualitativa. La etapa de recolección de datos en campo se llevó a cabo en el mes de abril de 2017, la información recopilada durante estos meses fue validada con una nueva visita de campo en septiembre de 2017 además de la realización de nuevas entrevistas a profundidad. La investigación se desarrolló siguiendo las siguientes etapas:

Fase exploratoria: se participó como voluntaria en diferentes actividades que realiza la Asociación Girasol¹⁰ en la localidad. Esta participación permitió conocer a las lideresas comunitarias que conforman el Comité Organizador lo cual permitió conocer a más mujeres y adentrarme a la comunidad. Antes de iniciar el trabajo de campo se tuvo una reunión con ellas en la cual se les presentaron los objetivos de la investigación con la intención de que pudieran colaborar en la facilitación de contactos con mujeres, mujeres jóvenes, autoridades comunitarias y estudiantes. Además, en esa misma fase se visitó al director del Instituto por Cooperativa y a la enfermera auxiliar del Puesto de Salud de la comunidad, con el objetivo de realizar una presentación y comunicar que en los próximos meses se estaría realizando el proceso de trabajo de campo de la tesis en antropología.

Validación de los instrumentos de investigación: como segundo paso, se validaron los instrumentos de investigación del 19 al 29 de marzo de 2017. La validación se realizó con cuatro mujeres adultas, con dos madres jóvenes y cinco estudiantes voluntarios ya que se les aplicó los instrumentos de la entrevista grupal, entrevistas a profundidad y el cuestionario. Con la intención de verificar si las preguntas eran comprendidas por las personas y si se obtenía la información deseada para cumplir con los objetivos de la investigación.

¹⁰ La Asociación Girasol es una organización no gubernamental que surge en el año 2014 y desde entonces trabaja en el Parcelamiento Pilar del Río, Aldea El Pilar, Parcelamiento El Pilar con el objetivo de mejorar la calidad de vida y proporcionar un desarrollo humano integral a mujeres y niños que viven en pobreza y pobreza extrema. Los ejes principales con que trabaja son nutrición, cuidado pretales, empoderamiento económico, higiene del hogar entre otros. Para más información: www.girasol-guatemala.org

Temporada de trabajo de campo y análisis de resultados: Para la realización del trabajo de campo se utilizaron diferentes estrategias que permitieron la recolección de datos cuantitativos y cualitativos. A continuación, se detalla cada una de las estrategias utilizadas:

- **Encuesta de Mujeres Parcelamiento Pilar del Río 2017¹¹:** como primer paso de acercamiento directo con las mujeres en el trabajo de campo se utilizó la encuesta¹² para constatar algunos datos contextuales de la comunidad, por ejemplo: la edad en que se unen las mujeres, las fuentes de trabajo, la educación sexual, el ciclo reproductivo, el nivel socioeconómico, la participación y organización, entre otros aspectos. Estos datos aportaron un panorama de la situación en general de las mujeres y de la maternidad a temprana edad en la comunidad. Posteriormente se realizó el debido análisis realizando una base de datos en Excel y con ellos se elaboraron las gráficas que se muestran en el capítulo dos.

Se utilizó una muestra de cien mujeres para la aplicación del cuestionario usando como base el Censo realizado por el Centro de Salud de la Democracia en el 2014 había cuatrocientas treinta y cuatro mujeres en la comunidad, para que sea una muestra significativa. La encuesta se realizó aproximadamente en una semana y media acompañada con mujeres voluntarias de la ONG Girasol para que las visitas en los hogares fueran de mayor confianza, además de que colaboraran en el recorrido y selección de casas. Esta encuesta también sirvió como estrategia para obtener información de diferentes perfiles de mujeres que podrían participar en las entrevistas a profundidad y en los grupos focales.

- **Cuestionario a estudiantes del Instituto Mixto de Educación Básica y Diversificado por Cooperativa:** el trabajo etnográfico de investigación en Pilar del Río permitió conocer y confrontar la realidad de algunas adolescentes madres, con el fin de identificar si realmente la maternidad a temprana edad es un proyecto de vida prioritario para las jóvenes entre 15 y 24 años en la comunidad. Para esto se aplicó un cuestionario¹³ a

¹¹ Ver anexo No.2: Perfil de mujeres encuestadas.

¹² Ver Anexo No.3: Guía de preguntas Encuesta de Mujeres Parcelamiento Pilar del Río 2017

¹³ Ver Anexo No.7: Cuestionario a estudiantes del Instituto Mixto por Cooperativa

veinte jóvenes estudiantes de nivel básico y diversificado del Instituto Mixto de Educación Básica y Diversificado por Cooperativa.

Los criterios de selección fueron: que estuvieran en las edades antes comprendidas y que estuvieran cursando algún grado de básicos y diversificado. Las estudiantes fueron seleccionadas por los docentes de dicho instituto. Este cuestionario se realizó con el objetivo de conocer el proyecto de vida de los jóvenes, las representaciones sociales que tienen respecto de la maternidad a temprana edad y conocer cómo los jóvenes viven la adolescencia en la comunidad para, de esta manera, vincularlos con los problemas estructurales. Posteriormente, tomando como referencia el marco teórico de las representaciones sociales se analizaron los elementos en común de las respuestas de los estudiantes para sacar los resultados y conclusiones de este estudio.

- **Entrevistas en profundidad a madres jóvenes¹⁴:** las entrevistas a profundidad se eligieron 16 madres jóvenes a través de la encuesta realizada anteriormente. Los criterios de selección de las madres jóvenes fueron: que tuviera entre 15 y 24 años, que hayan tenido un hijo en la adolescencia, que residieran en el Parcelamiento Pilar del Río; y que tuviera voluntad y tiempo para realizar la entrevista.

Se seleccionaron madres jóvenes de 20 años en adelante ya que permite tener información más experimentada acerca de su experiencia de la maternidad ya habiendo pasado la etapa de la adolescencia. Estas entrevistas se llevaron a cabo con el objetivo de conocer las vivencias, experiencias y situaciones que tienen las jóvenes con la maternidad, es decir, cómo fue ese cambio de convertirse en adolescente a madre además de cómo fue las circunstancias de noviazgo, la unión y el embarazo. Se llevó a cabo solamente una sesión de entrevistas cara a cara con el objetivo de abarcar los ejes principales de la Guía de entrevista en profundidad¹⁵. La mayoría de las entrevistas se realizaron en el hogar de la mujer esto que fue un recurso adicional ya que permitió, en

¹⁴ Ver Anexo No.1. Listado de codificación de entrevistas

¹⁵ Ver Anexo No. 4. Guía de entrevista en profundidad a madres jóvenes entre 15-24 años.

algunos casos, la observación de la vida cotidiana de estas mujeres. Otras entrevistas se llevaron a cabo en las aulas de las instalaciones de la Asociación Girasol. Se utilizó como principal instrumento de registro una grabadora de voz y se grabó la entrevista con la previa autorización de las participantes.

- **Entrevistas grupales con mujeres adultas:** se realizaron dos entrevistas grupales. En la primera entrevista participaron cinco mujeres y cuatro mujeres en la segunda sesión; siendo un total de diez mujeres adultas. El criterio de selección para las mujeres participantes fue que tuvieran 40 años en adelante, preferiblemente que hayan tenido hijos en la adolescencia. Para conocer el perfil de las mujeres se les pidió llenar una tabla con las siguientes preguntas¹⁶ ¿Tuvo hijos en la adolescencia? Y el 50 % de las participantes expresaron que se convirtió en madre en esta etapa. Otra pregunta fue: ¿Tienen o tuvieron una hija que se haya convertido en madre adolescente? por lo que el 60 % de las mujeres participantes tienen hijas adolescentes madres, este con el objetivo de conocer más el caso de sus hogares.

Se consideró dejar participar también en estos grupos a mujeres que no tuvieran hijas adolescentes madres y que ellas no hayan sido madres menores de edad ya que permitió tener cierta comparación sobre la educación y normas en el hogar, además de consejos que realizaban las madres hacia las hijas, pudiendo de esta manera resaltar la heterogeneidad del grupo. Además, otro requisito planteado fue que tuvieran voluntad de participar activamente y disponibilidad de tiempo para realizar la entrevista. Se utilizó una Guía de entrevista grupal¹⁷ la cual fue manejada por mi persona con el objetivo de estimular la participación y la conversación entre las mujeres participantes. Cada entrevista tuvo una duración de aproximadamente una hora y fue grabada con la autorización de las participantes.

¹⁶ Ver Anexo No.6. Perfil de mujeres de entrevista grupal.

¹⁷ Ver Anexo No.5. Guía de entrevista grupal con mujeres adultas.

- **Entrevista con autoridades locales¹⁸:** se seleccionaron diversas autoridades locales para tener una entrevista con cada una de ellas. Se realizó una entrevista con la enfermera auxiliar para conocer su opinión sobre la maternidad a temprana edad y sobre los programas de educación sexual que se imparten. Durante la entrevista se tuvo la oportunidad de presenciar y observar consultas de consejería hacia mujeres sobre planificación familiar donde se les aplicó principalmente la inyección de tres meses con el objetivo de confirmar el acceso a métodos anticonceptivos en la comunidad, las dudas de las mujeres, el control médico entre otros datos interesantes.

Como una segunda entrevista a las autoridades de la localidad se entrevistó al director del Instituto Mixto por Cooperativa para comprender su opinión sobre la maternidad a temprana edad, además conocer percepciones que se tienen en la comunidad sobre el joven exitoso y sobre la maternidad a temprana edad. Se consultó si existen madres adolescentes en el aula, si han impartido charlas de educación sexual y si existe deserción escolar por los embarazos. Esta entrevista se realizó en su oficina y la entrevista se grabó con previa autorización.

Además, se entrevistó al representante del COCODE¹⁹ para indagar su opinión sobre la maternidad a temprana edad en la comunidad.

- **Observación:** para terminar de complementar la información se utilizó la técnica de observación en el parque de la comunidad, ya que en horas de la tarde los estudiantes de los dos institutos que se encuentran en la comunidad salen de clases y al salir varios estudiantes se reúnen en el parque pues es el principal espacio de entretenimiento y de convivencia social. Se observó cómo los estudiantes convivían e interactuaban socialmente con grupos de amigos y parejas, se tuvo oportunidad de tomar algunas fotografías para tener un panorama general de esa interacción.

¹⁸ Ver Anexo No.7 y No.8. entrevista a encargada de puesto de salud y entrevista al director del Instituto por Cooperativa

¹⁹ Del representante no se tiene una guía de preguntas propia ya que fue una entrevista espontánea y mucha información no fue relevante para la investigación por lo que fue citado solamente una vez en la investigación.

A continuación, en la siguiente tabla se visualizan los datos del total de participantes durante el proceso de trabajo de campo divididos por instrumento utilizado:

Tabla 4.Total de participantes en el estudio

Estrategia metodológica	Participantes	Hombres	Mujeres	Rango de edad
Encuesta de Mujeres Parcelamiento Pilar del Río	Mujeres de la comunidad que fueran madres de familia		100	15-74 años
Cuestionario a estudiantes	Estudiantes	9	14	13-24 años
Entrevista en profundidad	Madres jóvenes		16	7 (14-18 años) 9 (19-24 años)
Entrevista grupal	Madres adultas		8	40-65 años
Entrevista con autoridades locales	Autoridades locales (enfermera auxiliar, director instituto y COCODE)	2	1	
		11	139	
Total de participantes		150		

Fuente: Elaboración propia.

Elaboración del informe final: después del trabajo de campo se procedió a la elaboración del informe final, mismo que se redactó entre 2017 y 2018, en tres capítulos de lo general a lo específico. Se utilizaron categorías y subcategorías como lo es maternidad, adolescencia, sexualidad y representación social para poder analizar la información y a través de las diferentes técnicas utilizadas, encontrar elementos en común que permiten desarrollar ideas y lograr los objetivos planteados.

Fotografías del proceso del trabajo de campo



Fuente: Fotografía propia.
Aplicación de Encuesta del
Parcelamiento Pilar del Río, 2017



Fuente: Fotografía propia.
Aplicación de cuestionario a
estudiantes de 15-24 años del
Instituto por Cooperativa.



Fuente: Fotografía propia. Aplicación de entrevista
grupal en las instalaciones de la ONG Girasol.



Fuente: Fotografía propia.
Entrevista a profundidad con
madre joven de 15 años, en su
hogar.

Capítulo II. Contexto de la investigación:

Parcelamiento Pilar del Río

Este capítulo tiene como objetivo presentar el contexto del Parcelamiento Pilar del Río, lugar donde se realizó la investigación. Además, se presenta el contexto de la maternidad adolescente en el departamento de Escuintla y los resultados de la Encuesta de Mujeres del Parcelamiento Pilar del Río 2017, como parte del trabajo de campo de esta investigación. Ya que se pretende entender la problemática de la maternidad a temprana edad desde los problemas estructurales, entiéndase por pobreza y desigualdad de género como también desde las representaciones sociales, se considera necesario entablar un perfil de los sujetos de estudio dando a conocer a nivel general como está la situación de los jóvenes y de las mujeres de la localidad. Los resultados de la encuesta abordan aspectos como la división sexual del trabajo, la edad reproductiva de la mujer, el número de hijos, la educación sexual integral, la escolaridad, entre otros, ya que son aspectos que afectan directamente y contribuye a explicar las causas de la maternidad a temprana edad en el contexto específico del Parcelamiento Pilar del Río.

2.1. Caracterización de la Costa Sur y del Parcelamiento Pilar del Río

El departamento de Escuintla, que es donde se desarrolló la presente investigación, geográficamente se encuentra en la Costa Sur, en la zona costera del Océano Pacífico. Esta área se caracteriza por ser uno de los principales núcleos económicos del país debido a que se encuentran ubicados los principales parques industriales, grandes extensiones de tierra y puertos del país. Por ser una zona volcánica, la tierra tiene una gran riqueza mineral por lo que se cultiva diversidad de frutas como el banano además de los principales cultivos agroexportadores del país como la caña de azúcar, la palma africana y el hule.

El Parcelamiento Pilar del Río queda ubicado al sur del municipio de La Democracia, Escuintla, aproximadamente a 18 kilómetros de la cabecera municipal. La comunidad cuenta con dos rutas de acceso, una queda a 90 kilómetros de la Ciudad de Guatemala sobre la carretera vieja al Puerto San José, la segunda entrada queda a 110 kilómetros de la capital, sobre la

carretera que conduce al municipio de La Democracia, se llega primero a la aldea El Pilar y contigua a esta, se encuentra la comunidad, esto según fuentes orales.

El Parcelamiento colinda básicamente con fincas privadas dedicadas a la ganadería y a la caña de azúcar, algunas pertenecientes al Ingenio Magdalena. Las colindancias de la comunidad según fuentes orales son las siguientes: Al norte Finca Santa Ricarda, al sur Finca Quijada, Finca Polonia, Finca Varsovia. Al oeste Finca Santa Rita y Aldea El Pilar, y, al este, Finca El Rincón. La aldea está atravesada por el Río Achiguate que divide las aldeas El Pilar y Parcelamiento El Pilar del Río, que desemboca en el Océano Pacífico.



Fuente: Propia. Entrada principal del Parcelamiento Pilar del Río.

Mapa 1. Localización del Parcelamiento Pilar del Río²⁰



²⁰ Fuente: Google . (s.f.) [Mapa de Guatemala, en para imprimir.org]. Recuperado el 25 de julio de 2018 de: <http://paraimprimir.org/mapa-de-guatemala-con-nombre-para-imprimir/> y <Mapa de Escuintla, Carlos Umaña Cerna [cartógrafo] (2000), Mapa de Escuintla en Suplemento Prensa Libre y Editorial Piedra Santa.

En el mapa, el área marcada con un círculo muestra la aldea El Pilar, donde a lado este se encuentra el Parcelamiento Pilar del Río a travesando el Río Achiguate. La localización exacta de la comunidad en el mapa queda al sur, tanto del departamento como del municipio, además de que Masagua, La Gomera y Puerto San José son los municipios aledaños. También se puede localizar las dos carreteras de acceso en color rojo, que es la carretera vieja del Puerto San José y la carretera del municipio de La Democracia. El mapa muestra la división política de la República de Guatemala, donde se encuentran los veintidós departamentos. El área con líneas verticales señala el departamento de Escuintla, lugar donde se encuentra el Parcelamiento Pilar del Río.

La tesis en trabajo social *Estudio participativo de la situación socioeconómica de las familias del Pilar de La Democracia Escuintla* (2013), realizada por Ana Lucia Chamalé menciona algunos datos históricos de la aldea El Pilar. Los primeros pobladores llegaron a la aldea en 1953 y quienes poblaron fueron alrededor de 20 familias. La aldea inició ocupando grandes extensiones de tierra de lo que ahora es el ingenio Magdalena, donde los pobladores tuvieron el beneficio de la Reforma Agraria en 1954 con 15 manzanas, pero posteriormente con la contrarrevolución se fue reduciendo a la mitad y así permanece hasta la actualidad. Otras de las razones de porqué fueron proporcionadas parcelas a algunas familias según fuentes orales es que fue una forma de remuneración a los trabajadores de la caña de azúcar en cierta época. En el caso de la comunidad estudiada, la causa principal que ocasionó el origen de este parcelamiento es debido al aumento de la población que existe en el lugar, poco a poco se fue habitando del “otro lado del río”. Sobre el nombre del parcelamiento, los pobladores indican que es debido a las personas que “viven del otro lado del río” como popularmente se ha dicho, esto es debido a la relación con la aldea principal, que es la Aldea El Pilar, por lo que se le denomina Parcelamiento Pilar del Río.

El Parcelamiento Pilar del Río tiene aproximadamente 887 habitantes, según el censo realizado por el Centro de Salud de la Democracia en el año 2014, contando con 236 familias. Por género se divide en 434 mujeres (49 %) y 453 hombres (51%) desde el último censo oficial, se estima que la población ha crecido a ritmos acelerados por el flujo migratorio interno, que ocasiona la oferta de empleo en el corte la caña de azúcar (Ingenio Magdalena) y por crecimiento natural del número de miembros de las familias.

Uno de los principales sujetos de estudio de esta investigación es la juventud y mujeres rurales. Es importante proporcionar ciertas estadísticas, para comprender la dimensión de este segmento de esta comunidad. La población de juventud rural en el país según los resultados de Primera Encuesta Nacional de Juventud (ENJU 2011), son 4.2 millones de jóvenes entre 15 y 29 años, 49.5 % que vive en el área rural y 50.5 %, en el área urbana, siendo una diferencia mínima por lo que podemos decir que ambos grupos tienen igual importancia. Con relación a esto, el *Informe de Línea de Base del Estado Situacional de los Derechos de la juventud en Guatemala (2017)* divide el porcentaje de población de jóvenes por departamento e indica que el lugar con más jóvenes rurales es Alta Verapaz con 78.4 %, lo cual coincide con que es el departamento con más casos de embarazos adolescentes. En el caso del Pilar del Río, el último censo realizado por el Ministerio de Salud en 2014, el grupo de niños y jóvenes en esta comunidad es del 52 % del total de habitantes y está compuesto por 240 hombres (52 %) y 221 mujeres (48 %).

Ahora hablando propiamente de las mujeres se dice que por cada 100 hombres rurales hay 111 mujeres. Las mujeres rurales en general en el país representan el 56 % por ciento de la población rural, el 19 % está constituido por el grupo que tiene entre 14 y 35 años que representan el 10 % de la población en general y el 26 %²¹ de la población joven. Esto también se confirma en la encuesta que se realizó dentro de la investigación 51 de las 100 mujeres encuestadas están comprendidas entre los 15 y 29 años, lo cual se puede concluir que es una comunidad donde habitan muchas jóvenes ya que la mitad de la muestra total está dentro de este rango de edad por lo que nos lleva a profundizar más acerca de ello.

En la Costa Sur existen diferentes formas de acceder a la tierra en los asentamientos rurales y una de ellas es el parcelamiento, que, según su definición jurídica es la siguiente: “Adjudicación individual Patrimonio Familiar Agrario Arto. 73, Decreto del Congreso 155, Ley de Transformación Agraria, generalmente son fincas grandes que fueron fraccionadas en unidades productivas, cuya extensión superficial oscila entre 19.6 y 28 hectáreas” (SEGEPLAN, 2011, p. 71). El Pilar del Río no es la excepción, en las parcelas pueden vivir

²¹ Datos de ENCOVI 2011 reproducidos del Informe *El nuevo perfil de las mujeres rurales jóvenes en Guatemala* Instituto de Nuevas Trenzas, 2013, p. 11.

varias familias y en lotes enumerados una familia. La mayoría de las mujeres expresaron en la Encuesta de Mujeres Parcelamiento Pilar del Río 2017 que el lugar en donde viven es propio, por razones de que fue heredada por la familia y/o porque lograron comprar un terreno. Un total de 20 mujeres expresaron que ellas son las propietarias y 25 que el esposo era propietario, y muy pocas dijeron que alquilaban.

Algunas parcelas y manzanas que se encuentran dentro de la comunidad se usan para la crianza de ganado, de arrendamiento para la caña de azúcar y para la siembra de maíz, banano, yuca, limón y papaya, estos propietarios de estas parcelas no habitan en la comunidad y usan la tierra para comercializar lo que producen. La agricultura de la comunidad se basa en la siembra de maíz y frijol, así como de diversas frutas, especialmente de mango, plátanos, ajonjolí, papaya, naranjas, etc. Estos productos se cultivan para consumo propio en su mayoría y solamente algunos de ellos se comercializan, según fuentes orales de los pobladores.

La pobreza de las personas en los municipios de la Costa Sur es afectada por la dependencia de los trabajos agrícolas temporales como la caña de azúcar y el corte del café, por lo que 7 de cada 10 personas en el área rural viven en pobreza. Según el Diagnóstico del Litoral del Pacífico (2011) datos provenientes del censo de 2002, plantea que gran parte de la población de la región vive en pobreza general con un porcentaje del 56 %, es decir, 29 municipios de la región tienen más del 50 % de su población en pobreza. La juventud no es la excepción, según, el *Informe de Línea de base del Estado situacional de los derechos de la juventud en Guatemala* (2017) la mayoría de los jóvenes entre 13 y 29 años crecieron en condiciones de pobreza, es decir, el 22.7 % en el año 2014 se agrava la situación cuando se habla de adolescentes entre el rango de 13 y 17 años ya que se registra con un porcentaje del 64.7 % que vivían en ese entonces, en condiciones de pobreza.

En ese sentido, este indicador repercute en la situación económica de las familias de las madres adolescentes ya que dependen de la caña de azúcar. Según, la Encuesta de mujeres del Parcelamiento Pilar del Río 2017 y las entrevistas a profundidad realizada en el trabajo de campo los padres con que depende económicamente las adolescentes se dedican a trabajar como jornalero, caporal de finca, personas encargadas del riego de caña y pilotos de los camiones.

Otras ocupaciones que se mencionaron, que no son vinculadas a este monocultivo, son la siembra de milpa, trabajador de fábrica de agua pura y guardián en la municipalidad. En los casos en que las jóvenes se criaron solamente con su mamá desde la niñez, las madres de ellas se dedican a la venta de comida, tortillas y/o a lavar ropa en casas particulares. En estas ocupaciones las madres jóvenes ayudaban a realizar pequeñas tareas por lo que desde temprana edad tenían un oficio, dejando de estudiar en muchas ocasiones. Existe solamente un caso en el que ambos padres trabajan en labores varias en la caña de azúcar.

Según la página oficial del Ministerio de Trabajo el salario mínimo en trabajos agrícolas y no agrícolas para el año 2018 es de Q2992.37 y el Índice de Desarrollo humano establece que se necesita Q4079.00 al mes para mantener a una familia completa en su necesidad básica de alimentación. Los ingresos de estas familias se sitúan en el rango de Q1000.00 a Q3000.00 mensuales (pagado por quincena), según la Encuesta de mujeres del Parcelamiento Pilar del Río 2017. Este dato indica que las familias viven en condiciones de pobreza y pobreza extrema, si se toman en cuenta los precios de la canasta básica, el salario mínimo y el hecho que la mayoría de las familias son numerosas ya que las madres jóvenes indicaron que tienen entre 3 a 10 hermanos y hermanas. Se puede inferir que el factor económico es un elemento importante en la decisión de las jóvenes de unirse y convertirse en madres a temprana edad, como se profundizará más adelante. En ese sentido, resaltando lo que es la pobreza es importante ver las principales fuentes de trabajo tanto para las mujeres como para los jóvenes en la localidad ya que este afecta de manera diferenciada, saliendo más afectadas las mujeres.

El estudio realizado por el Instituto Peruano titulado *El Nuevo perfil de las mujeres rurales jóvenes en Guatemala* (2013) plantea que en el área rural continúa reflejándose para las mujeres en la actualidad una fuerte división sexual del trabajo.

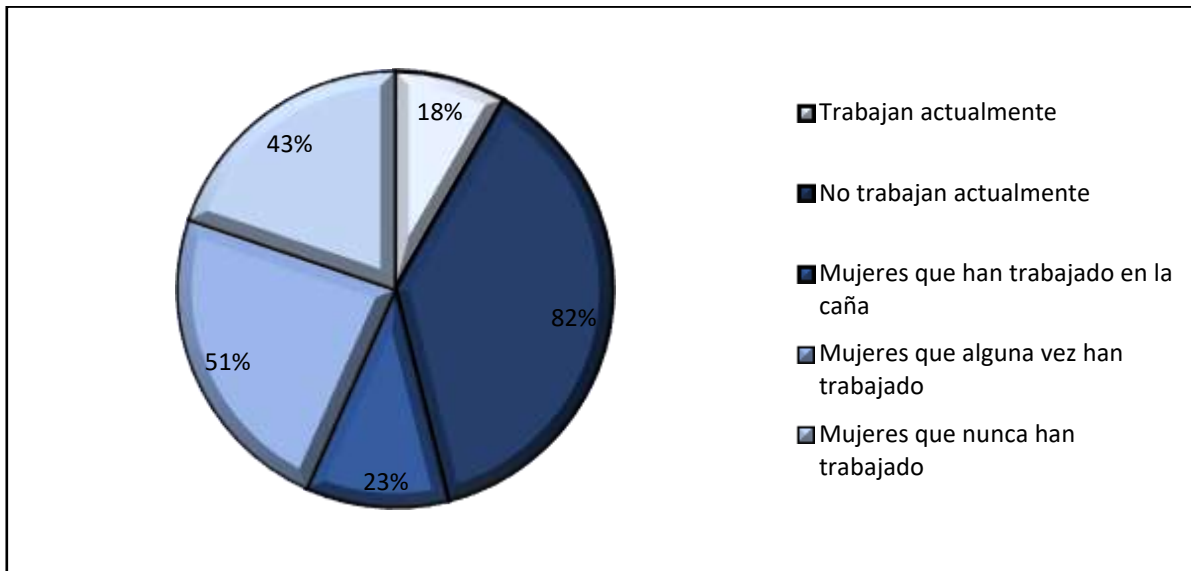
El acceso al trabajo remunerado está condicionado por varios factores: el déficit y la precariedad del empleo en el área rural se complejiza con la escasa oferta educativa, la división sexual del trabajo-que asigna al hombre el rol de proveedor y a la mujer el cuidado del hogar- y las asimetrías en las relaciones de poder que limita la autonomía de las mujeres. (Instituto Peruano, 2013, p. 32)

Como anteriormente se dijo, en la ocupación de los padres de las madres jóvenes la principal fuente de trabajo en el Parcelamiento Pilar del Río es el trabajo de jornalero temporal de la caña de azúcar. Las funciones de jornalero dentro de esta industria son siembra de caña, limpieza de monte, el riego, elaboración de ríos artificiales, entre otras labores varias. La mayoría de los hombres de esta comunidad laboran temporalmente en estas labores agrícolas. Este es un trabajo catalogado para hombres debido al esfuerzo físico que se requiere en realizar todas las labores. Sin embargo, hay varias mujeres que trabajan en esta ocupación, por la necesidad de sobrevivir y mantener a su familia ya que son madres solteras, 27 % mujeres encuestadas dijeron que han realizado trabajo relacionado a la caña de azúcar alguna vez en su vida y solamente 3 % lo realizan actualmente. En ese marco, hay que hacer notar que la situación laboral de ellas es precaria y en muchas ocasiones estas mujeres tienen que llevar a sus hijos pequeños al campo para poder trabajar ya que no tienen quién se los cuide por lo que se convierte en un obstáculo para la mujer.

El 82 % de las mujeres encuestadas mencionaron que no trabajan en la actualidad, únicamente cumplen con el trabajo de amas de casa y 43 % mencionó que nunca ha trabajado y 51 % si ha trabajado alguna vez en su vida y tan solo un 18 % dijo trabajar actualmente fuera del hogar. Fuera de la caña de azúcar, de manera general se emplean en la economía informal, lo que significa que no gozan de seguro social ni prestaciones de ley.

Entre las ocupaciones que realizan está la elaboración y venta de tortillas, en una de las cinco tortillerías de la comunidad, trabajan de lavar ropa en casas particulares, en ventas de comida elaboradas por ellas como comida típica, helados, queso; venta de cerdos y pollos. Por lo tanto, se puede evidenciar el pensamiento social de que la mujer permanece en la casa. Esta situación donde solo el hombre contribuye económicamente al hogar se percibe hoy en día como una problemática ya que es necesario que la mujer trabaje, esta situación de alguna manera da como resultado una condición de pobreza y pobreza extrema en las familias de la comunidad por los bajos ingresos de sus parejas.

Gráfica 1. Mujeres que se emplean o no en el Parcelamiento Pilar del Río



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Mujeres Parcelamiento Pilar del Río (2017).

A nivel general, no existen trabajos dignos para la juventud guatemalteca ya que la mayoría son en condiciones precarias. Según, el *Informe de Línea base del Estado situacional de los derechos de la juventud en Guatemala* (2017) la tasa de participación económica es arriba del 90 %, ahora, en jóvenes rurales es del 85.9 % en hombres y 28.7 % en mujeres, se identifica desigualdad de género en estas cifras. Entre los jóvenes rurales de 14 a 29 años la tasa específica de ocupación es de 98.5 % en hombres y 96.5 % en mujeres. A pesar de que existe una alta tasa ocupacional no quiere decir que sea en las óptimas condiciones para devengar un salario acorde a un trabajo digno, por lo que en los jóvenes que tienen entre 14 y 17 años existe una alta tasa de subempleo. En el área rural representa un 13.1 % en hombres y 8.3 % en mujeres y en el grupo de 18 a 29 años representa un 13 % y un 15.7 % de jóvenes que se encuentran en esa situación.

En ese sentido, las principales actividades de los jóvenes en la comunidad Parcelamiento Pilar del Río no está exenta de estas precarias condiciones como se verá a lo largo del estudio. Los jóvenes varones de la comunidad tienen la oportunidad de acceder a algunos trabajos siempre dependientes de la industria de la caña de azúcar como jornaleros además de algunas otras ocupaciones como soldador, mecánico, piloto, enganchador, caporal, supervisor de maquinaria entre otros trabajos. Además, cuando no es tiempo de zafra algunos se emplean en

otras actividades como, limpiar milpa, de albañil en construcción de casas y los pilotos se emplean en otras empresas que requieran transporte.

En Pilar del Río hay diferentes actividades comerciales tales como: seis tiendas de abastecimiento, dos talleres de mecánica de bicicleta y algunas ventas de gasolina para motos que es el principal medio de transporte de la comunidad. En resumen, la actividad económica de la comunidad es muy baja y dependen casi completamente de los puestos de trabajo que da la oportunidad el Ingenio Magdalena.



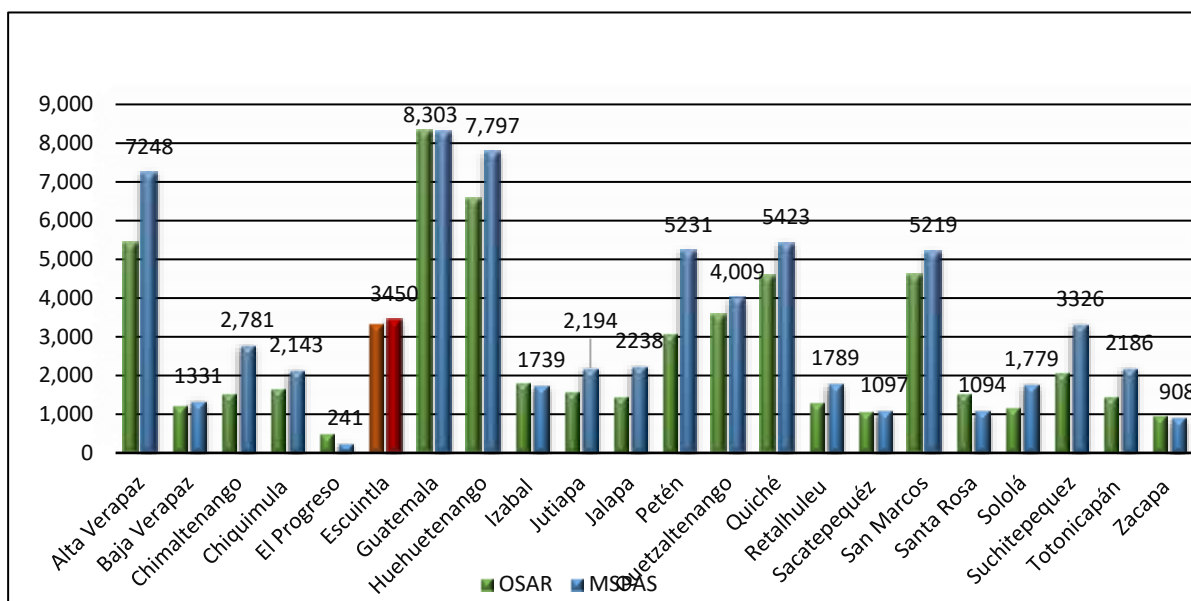
Fuente: Fotografía propia. Mujer trabajando en una tortillería.

2.2. Situación de mujeres y jóvenes en el Parcelamiento Pilar del Río

2.2.1. Datos de embarazos adolescentes a nivel nacional y a nivel local

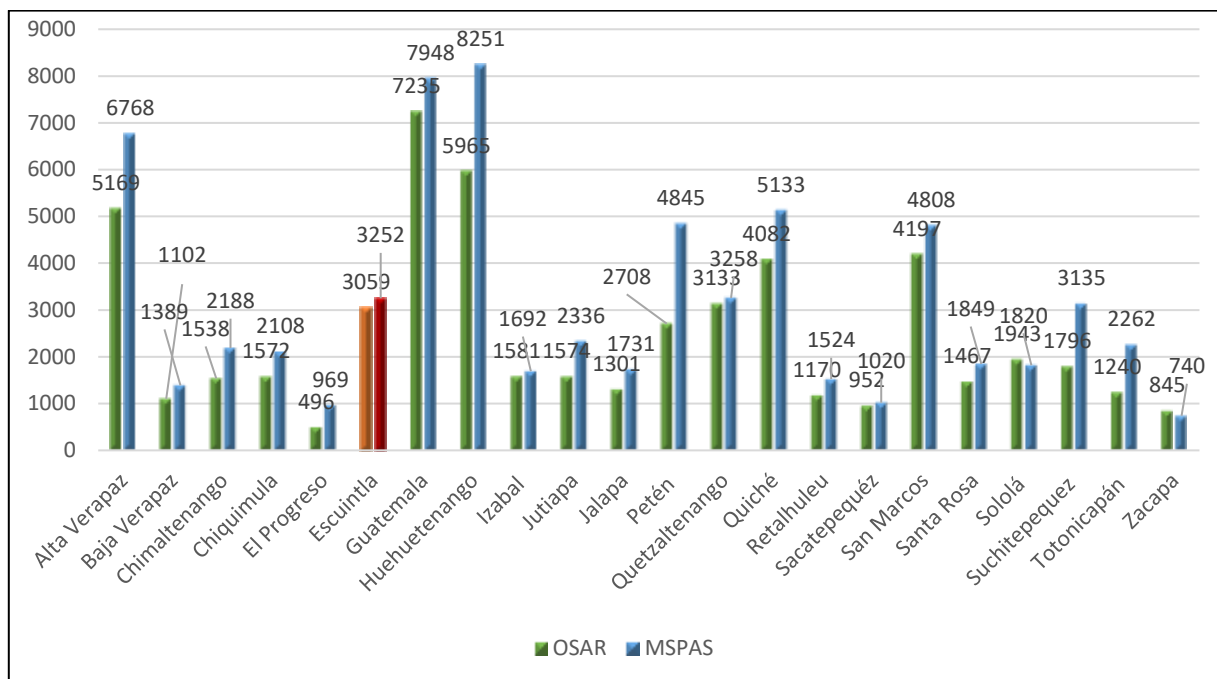
A continuación, se presentan gráficas de los últimos años (2015-2018) de casos de embarazos adolescentes a nivel nacional, estas se obtuvieron de dos distintas fuentes: el Observatorio de Salud Sexual y Reproductiva (OSAR) y Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS). Las siguientes gráficas visualizan estadísticamente los casos de embarazos adolescentes a nivel nacional divididas por departamento, para poder visualizar cuáles tienen más y menos casos y ubicar al departamento de Escuintla que está en color diferenciado para poder diferenciarlo y así contextualizarlo.

Gráfica 2. Casos de embarazos adolescentes de 15 a 18 años en Guatemala, en 2015



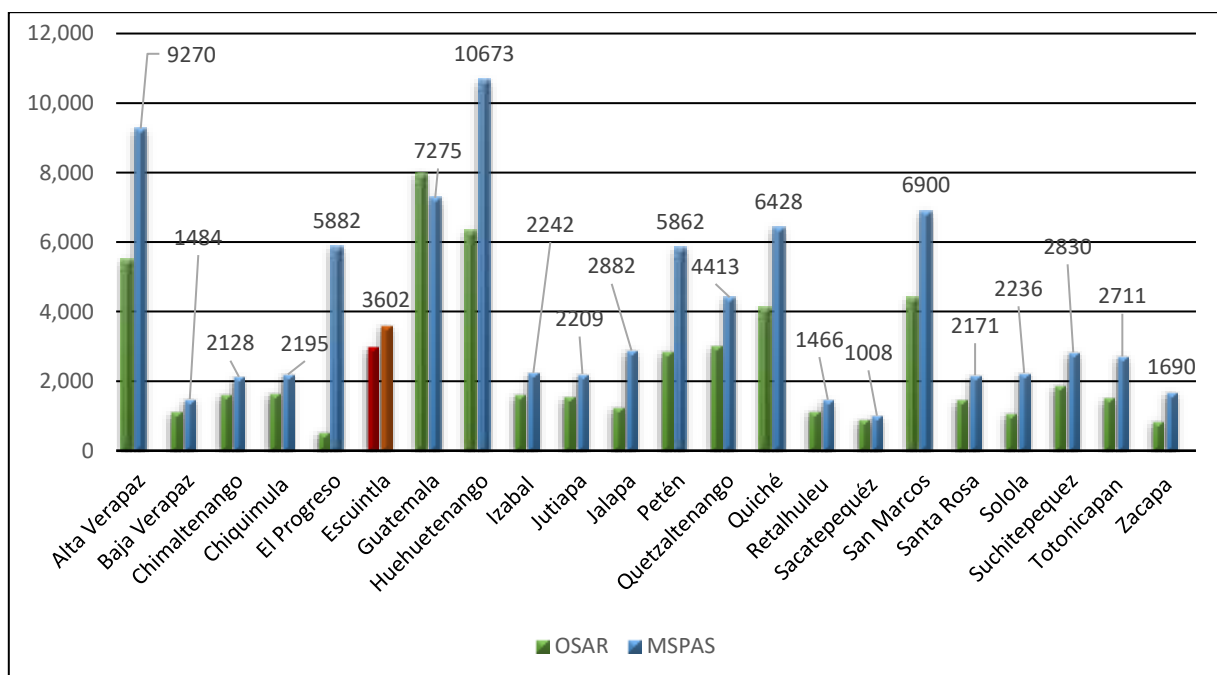
Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas estadísticas de OSAR y MSPAS (2015).

Gráfica 3. Casos de embarazos adolescentes de 15-18 años en Guatemala, en 2016



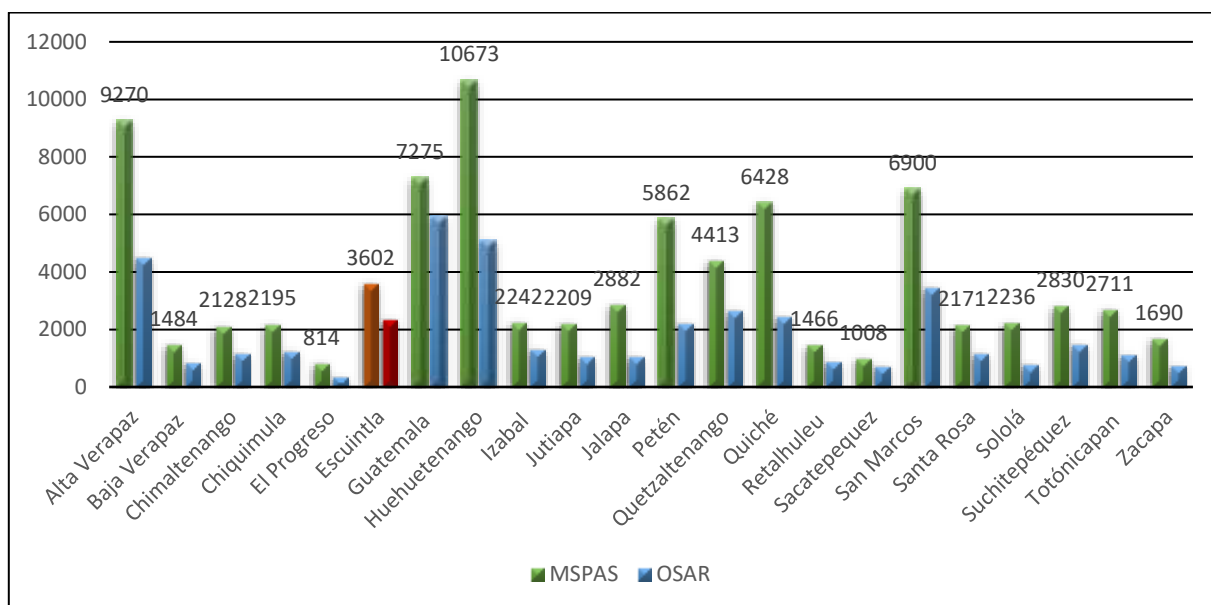
Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas estadísticas de OSAR y MSPAS (2016).

Gráfica 4. Casos de embarazos adolescentes de 15 a 18 años en Guatemala, en 2017



Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas estadísticas de OSAR (octubre) y MSPAS (2018).

Gráfica 5. Casos de embarazos adolescentes de 15 a 18 años en Guatemala, en 2018



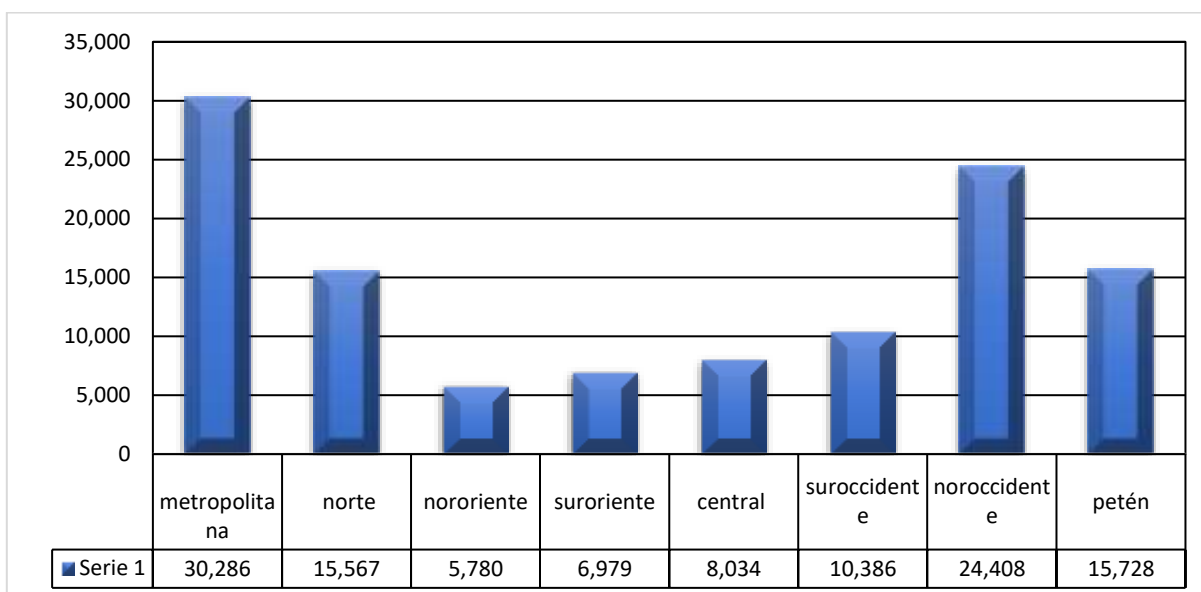
Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas estadísticas de OSAR (octubre) y MSPAS (2018).

Es de notar en las gráficas que las estadísticas del MSPAS presentan mayor cantidad de casos de embarazos en adolescentes por lo que surge la interrogante del por qué esa diferencia con una institución con otra, ya que en algunos casos es el doble por departamento. En donde se evidencia más diferencia es en los departamentos con más casos de embarazos se asume que se difiere por el origen de los datos que monitorea cada institución ya que OSAR los toman del registro de nacimientos del Registro Nacional de las Personas (RENAP) y a el MSPAS los registra por los partos atendidos en los hospitales regionales, Centro de Atención Permanente (CAP), principalmente. Un artículo de Prensa Libre (20 de febrero del 2019) reporta que existe incongruencia en los datos de registros ya que el Ministerio de Salud reporta en 2018 la cifra de 116 773 nacimientos de menores de edad mientras que RENAP 82 250 con lo cual existe una diferencia de 34 523 nacimientos por lo que investigadores de OSAR explican diversas razones: los padres esperan que las niñas tengan más de 14 años, registran a los bebés a nombre de la mamá de la adolescente o de otro familiar, también dentro de los datos se descartan abortos espontáneos y/o fallecimiento de la adolescente y lo reportan como apendicitis por lo que indican que es común en el área rural o, en última instancia, que no se cuenta como un registro el fallecimiento del bebé.

En los últimos cuatro años Guatemala ha tenido un total de 211 323 casos registrados según OSAR y 301 545 casos según MSPAS haciendo un promedio de 256 434 casos de embarazos de adolescentes a nivel nacional entre ambas instituciones, por mencionar un dato unitario, habiendo una diferencia de 90 222 casos. A través de los años se puede observar cómo permanece el problema a nivel nacional registrando cantidades que no disminuyen de los millares y estas van ascendiendo conforme el rango de edad, es decir, donde se identifica con más casos de embarazos adolescentes es a los 18 años. En los cuatro años analizados según OSAR el que más casos tiene es el año 2015 con 59 013 y según el MSPAS es el año 2018 con 82 512, y en ambas instituciones el 2016 es el año con menos casos con 54 125 y 69 026 respectivamente, pero las cantidades aumentan en los siguientes años tanto en 2017, 64 448 como en 2018, 65 142.

De tal forma que estos datos es importante analizarlos desde el contexto geográfico específico ya que el comportamiento sexual de una joven rural no es lo mismo que una joven que habita en áreas urbanas marginales. Es cierto que ambos pertenecen a un sector socioeconómico bajo que es donde se concentra la mayoría de los embarazos adolescentes pero este fenómeno tiene diferentes dinámicas sociales y culturales por lo que no hay que universalizar y reducir solo en datos la problemática estudiada, tal como lo plantea Claudio Stern (2003). Además, el país es multicultural por lo que no es lo mismo quedar embarazada para una adolescente indígena que para una adolescente ladina, pues para ambas adquiere significados e implicaciones culturales diferentes por lo que es importante entenderlo desde el contexto específico. A continuación, se presenta geográficamente cuantos casos de embarazos adolescentes tiene cada región de la república de Guatemala para contextualizar y caracterizar en qué áreas existen más casos, si son predominantemente rural o urbana y los niveles de índices de desarrollo humano ubicando en tales datos al departamento de Escuintla.

Gráfica 6. Casos de embarazos adolescentes de 15 a 18 años por región 2015-2018²²



Fuente: Elaboración propia a partir de la tabla de datos estadísticos de OSAR y MSPAS.

La región metropolitana es la que tiene más casos de embarazos adolescentes con 30 286 en promedio, esta es un área predominantemente urbana ya que es donde se encuentra la Ciudad de Guatemala, por lo tanto, es donde se concentra la mayoría de los habitantes del país. La siguiente región con más casos es noroccidente (24 408) que son los departamentos de Quiché y Huehuetenango. Luego continúa Petén (15 728) que es el departamento con más extensión territorial. En ese sentido, muchos de estos departamentos de estas regiones coinciden con los departamentos que tienen más casos a nivel nacional ya que algunos no son necesariamente de esas regiones por lo que a continuación se presentan: Huehuetenango (30 178), Alta Verapaz (26 114), Quiché (18 637), San Marcos (19 459), Quetzaltenango (13 909) y Petén (15 729). Es de notar que la mayoría de estos departamentos son de la región del nor y suroccidente del país, excepto Petén y Alta Verapaz, que se encuentran al norte. Una de las características de estos departamentos es que son habitados por un gran porcentaje de población indígena exceptuando Petén y San Marcos donde habita mayor población ladina. Esto se puede evidenciar en la tabla 5:

²² Estos datos son la sumatoria de los cuatro años (2015-2018) analizados además del promedio de las dos principales fuentes de información, para tener un dato unitario.

Tabla 5. Departamentos con más embarazos adolescentes según población étnica²³

DEPARTAMENTO	POBLACIÓN INDIGENA
Huehuetenango	56.0
Alta Verapaz	93.5
Guatemala	10.8
San Marcos	33.0
Quiché	83.9
Petén	19.0
Quetzaltenango	47.1
Escuintla	5.0

Fuente: Elaboración propia. A partir de ENCOVI (2014).

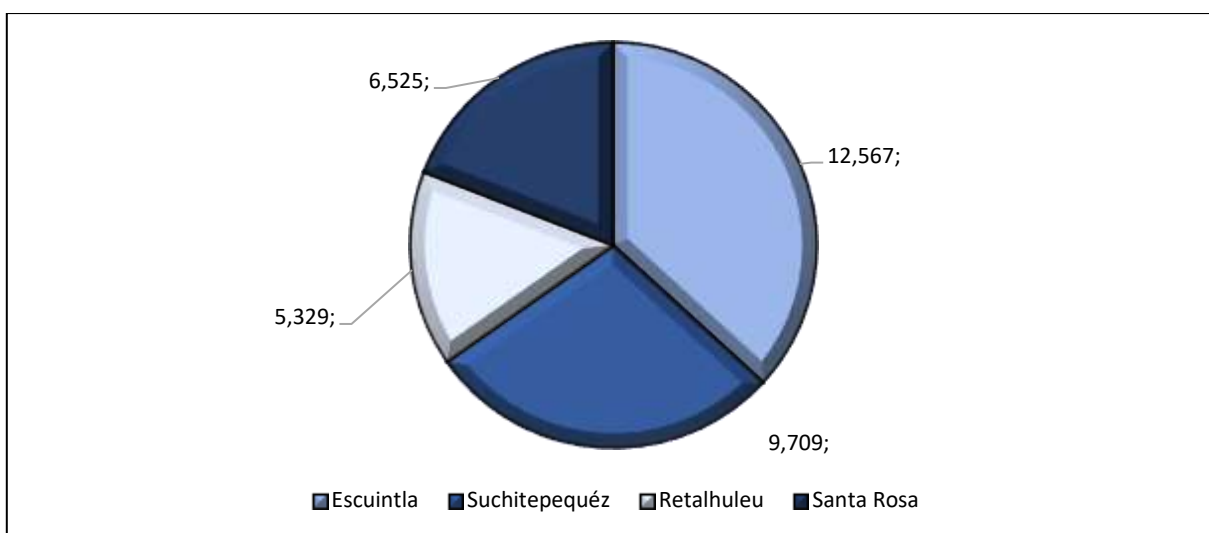
Los departamentos anteriormente mencionados no necesariamente presentan los índices de desarrollo humano más bajos del país, sin embargo, existen dos departamentos que sí, que son Huehuetenango 0.39 % y Alta Verapaz con 0.37 %²⁴. Otras de las características a resaltar que presentan estos departamentos es que la mayoría de la población que vive en áreas rurales sobrepasa el 70 % de sus habitantes según proyecciones del Instituto Nacional de Estadística (INE), siendo la población que vive más en pobreza y pobreza extrema añadiendo de que la población indígena es 1.7 más veces que la población no-indígena. Según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI, 2014), Alta Verapaz con 83.1 % presenta el porcentaje más alto a nivel nacional de pobreza, luego sigue Quiché con 74.7 % y Huehuetenango con 73.8 %. En el resto de los departamentos, la mayoría de población vive en pobreza, pero manteniéndose en la media. Por lo que con estos datos se puede determinar un perfil de los departamentos que tienen más embarazos adolescentes a nivel nacional siendo Alta Verapaz y Huehuetenango los más afectados.

²³ Los departamentos de San Marcos y Escuintla se caracterizan por tener mayoritariamente población ladina por lo que son los primeros departamentos que ocupan los primeros lugares en embarazos.

²⁴ Según base de datos PNUD del año 2014. Encontrado en: <https://desarrollohumano.org.gt/estadisticas/estadisticas-desarrollo-humano/indice-de-desarrollo-humano-por-departamento-segun-componentes/>

Escuintla a pesar de que se encuentra en la Región Central no es uno de los más altos del país, es el departamento que más presenta casos de embarazos adolescentes de esta área además de que ocupa el séptimo lugar a nivel nacional, siendo un total de 12 567 casos registrados en los últimos cuatro años (véase gráfica 2-5). Este departamento también cobra relevancia en la zona del Litoral Pacífico, conformado por cuatro departamentos: Suchitepéquez, Retalhuleu, Escuintla y Santa Rosa.²⁵ Es una zona costera y su relevancia se puede visualizar en la siguiente gráfica:

Gráfica 7. Casos de embarazos adolescentes de la Costa Sur 2015-2018



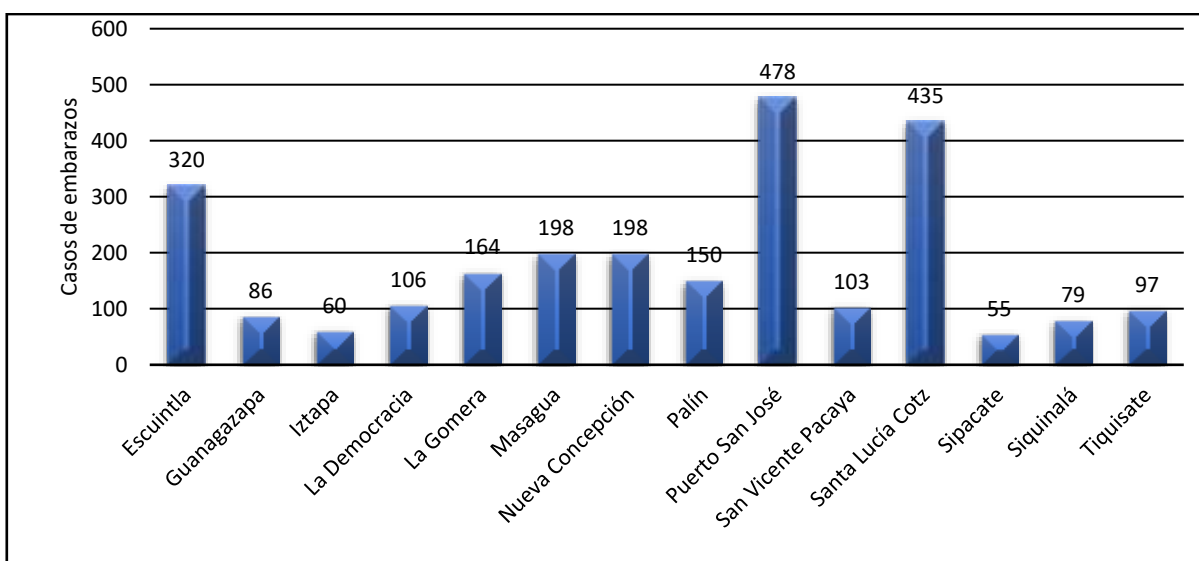
Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas estadísticas de OSAR y MSPAS (2015-2018).

En ese sentido, se observa en la gráfica 7 que en la región de la Costa Sur también Escuintla es el departamento que más casos de embarazos adolescentes tiene con 3 353 casos, promediando las dos fuentes de información, luego sigue Suchitepéquez con 2 741 casos y el que menos casos tiene es Retalhuleu con 1 876 por lo que se fundamenta que el departamento donde se trabajó la investigación presenta esta problemática y cobra relevancia tanto a nivel nacional, regional y en la zona costera en los últimos años. Caracterizando a Escuintla ha permanecido constante en las cifras entre el rango de cuatro mil y dos mil embarazos adolescentes, ocupando a nivel nacional el séptimo y octavo lugar, como antes se ha dicho. Es

²⁵ San Marcos no se tomó en cuenta en esta ocasión ya que solo es una parte que tiene costa por lo que no cobra relevancia para este estudio.

un departamento donde la mayoría de su población es ladina y solo el 7 % es indígena, como se puede evidenciar en la tabla 5 y donde el 50 % es rural. También como vimos al inicio de este capítulo, Escuintla sufre una pobreza general. En ese sentido, la problemática de la maternidad a temprana edad afecta a nivel general en el departamento, es decir, a sus diferentes municipios, por lo que se puede demostrar en la siguiente gráfica cuáles son los municipios que cuentan con más casos.

Gráfica 8. Casos de embarazos adolescentes de 15 a 18 años en municipios de Escuintla en 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de las tablas de estadísticas de OSAR (2018).

Observamos en la gráfica 8 que el municipio con mas casos de embarazos adolescentes es el Puerto de San José con 478 y el lugar que registra menos es Sipacate con 55 y la Democracia 106 casos, ocupando el octavo lugar de los catorce municipios existentes, es decir, en la media. Este municipio es conformado por comunidades rurales dependientes de la caña de azúcar el Parcelamiento Pilar del Río. Es una comunidad relevante para el estudio ya que se encuentra a pocos kilómetros de uno de los ingenios más importantes del país, por lo que existe una migración interna muy alta que hace que tenga una dinámica social y cultural muy específica.

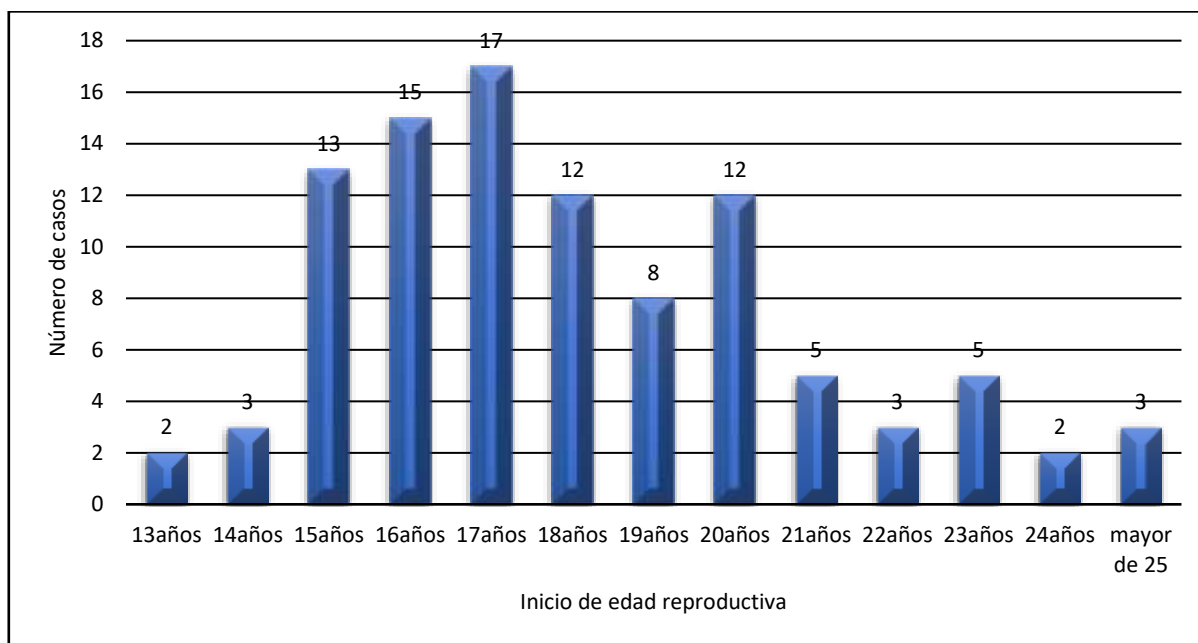
En la encuesta de mujeres Parcelamiento Pilar del Río 2017 se pudo evidenciar que el 40 % de las mujeres no son originarias de la comunidad sino algunas de Petén, Jutiapa y Santa Rosa, los principales motivos por los que se mudaron a la comunidad son: búsqueda de trabajo (14), su esposo es originario de la comunidad (11), porque familiares viven en el Pilar del Río (11), por motivos de violencia (2) y por último porque les gustó el lugar (2). Incluso, familias completas originarias de municipios aledaños como Santa Lucía Cotzumalguapa y Masagua se mudan allí por la cercanía que se tiene del Ingenio Magdalena. Los datos muestran que 24 mujeres mencionaron que se mudaron recientemente, es decir, llevan menos de 10 años viviendo en la comunidad y solamente 15 llevan viviendo más de diez años ya que desde pequeñas se mudaron la zona. También se conoció dos casos dentro de las entrevistas a profundidad y cuestionario a estudiantes en donde con su familia se mudaron siendo adolescentes y al poco tiempo conocieron a su pareja por lo que ya se establecieron con su familia siendo probable que hayan varios de estos casos.

A pesar de que la Democracia no es el principal municipio en casos de embarazos adolescentes, es una comunidad representativa en donde se puede estudiar los patrones de comportamiento sexual de una adolescente rural y la maternidad a temprana edad vinculado al contexto socioeconómico y sociocultural, en otras palabras, esta comunidad es una gran oportunidad de visibilizar la unión a temprana edad y la pobreza como principal causa de embarazo en el país y que muy poco se profundiza hoy en día, ya que se debate más la violencia sexual, que también es importante.

2.2.2. Salud sexual y reproductiva de las mujeres en la comunidad estudiada

En Escuintla, la edad media de inicio de las relaciones sexuales es a los 17.0 años, mientras el promedio nacional es de 18.7, según la Encuesta de Salud Materno Infantil (ENSMI 2014-2015) por lo que con esto aumenta los riesgos de tener un embarazo en la adolescencia. También se añade que es uno de los departamentos donde más mujeres tienen su primer nacimiento en la adolescencia por lo que se estima que lo tienen a la edad de 19.9 cuando el promedio a nivel nacional es de 20.6 años. A continuación, se presenta el resultado de la edad del primer nacimiento de las mujeres encuestadas:

**Gráfica 9. Edad del primer nacimiento Parcelamiento Pilar del Río, La Democracia
Escuintla año 2017**



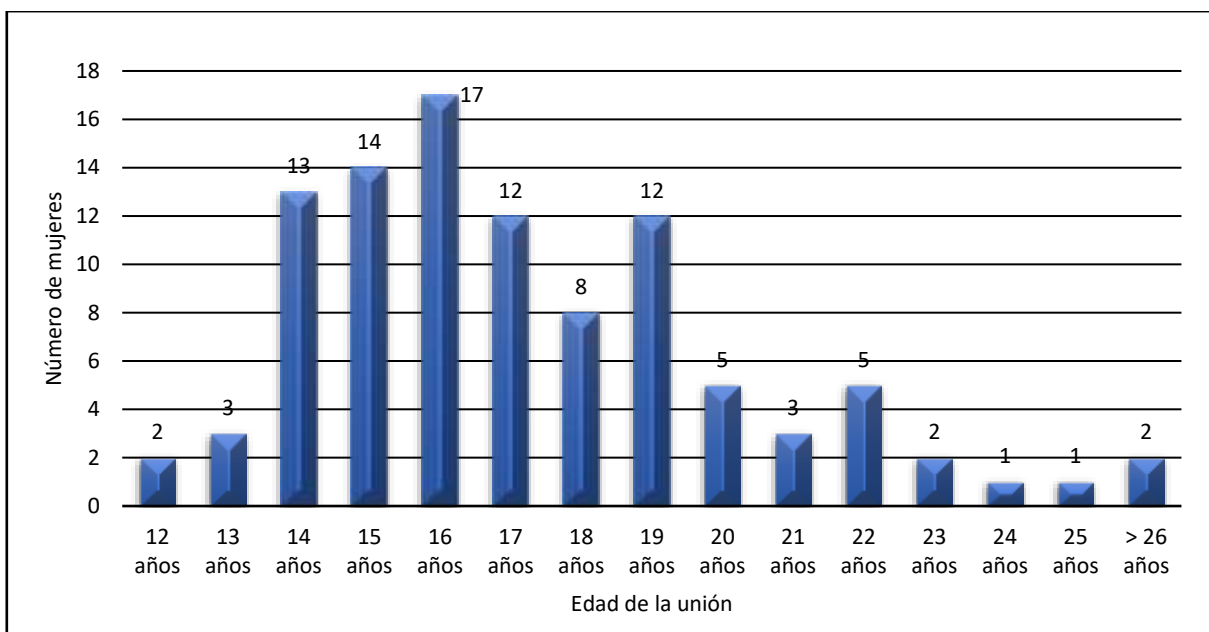
Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de mujeres Parcelamiento Pilar del Río (2017).

Según la encuesta realizada en esta investigación aplicada a 100 mujeres comprendidas dentro de las edades de 15 a 73 años, en la gráfica 9 se evidencia que el porcentaje de ellas el embarazo del primer hijo ocurrió en la adolescencia, en donde la mayoría lo tuvieron entre el rango de 15 a 17 años, es decir el 42 % siendo menores de edad, lo que muestra que la maternidad a temprana edad es una situación que se da dentro de la comunidad. Y el otro 58 % tuvieron a sus hijos siendo mayores de edad en donde la mayoría se concentra en el rango de 19-20 años, siendo el 20 %.

La edad temprana del primer nacimiento demostrado en la gráfica 9 se debe a los patrones reproductivos que adoptan las adolescentes y mujeres de la localidad ya que se identificó que una gran mayoría viven en unión, después sucede el embarazo por lo que existe una gran probabilidad de que vivan la maternidad a temprana edad. Por lo que al unirse en la etapa de la adolescencia contribuye a que corto plazo tenga un primer hijo. Según la encuesta materno -infantil (2014-2015), la edad de las primeras uniones en Escuintla es de 19 años permaneciendo similar al promedio nacional que es de 19.8 años. A continuación, se presenta

la edad en que se unen las mujeres de la comunidad según la encuesta realizada en esta investigación en el año 2017.

Gráfica 10. Edad de la unión Parcelamiento Pilar del Río



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de mujeres Parcelamiento Pilar del Río (2017).

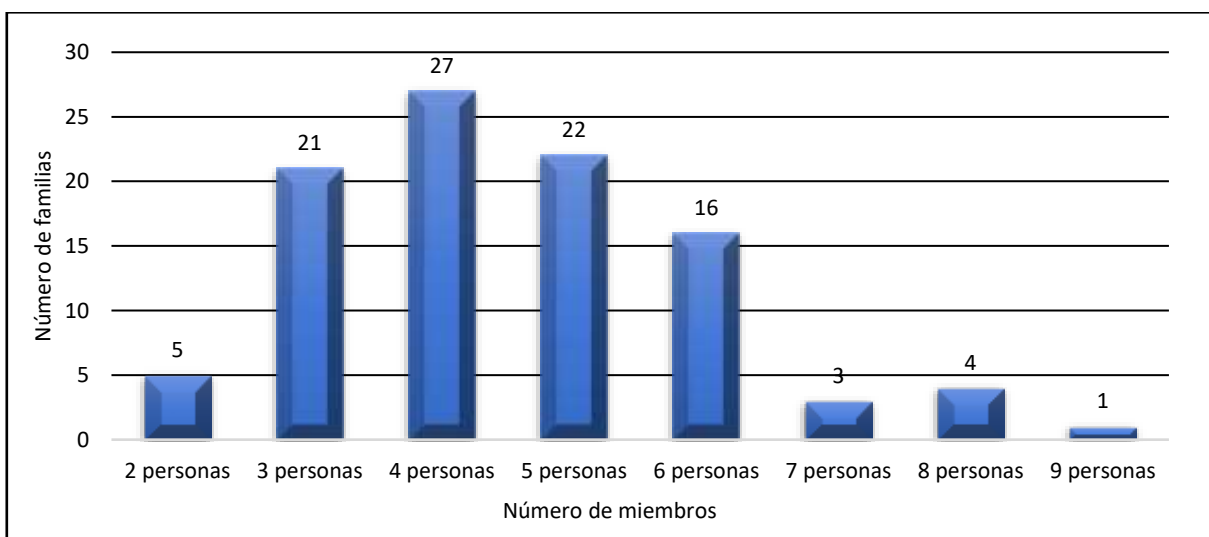
En la gráfica 10 se observa que el 62 % de las mujeres del Pilar del Río se casan o se unen con su pareja siendo menores de edad. El mayor número de uniones está en el rango de los 14 a los 17, siendo el más alto a los 16 años. En el grupo de las que se unen o casan siendo mayores de edad, predominan las edades de 18 y 19 años que suman un 20 % del total, por lo que se confirma lo anteriormente dicho. En la comunidad el promedio de la unión en adolescentes es de 16.7 %, siendo 3 años más temprano que la media a nivel departamental.

El sociólogo Claudio Stern (2003) menciona que la forma tradicional de los embarazos adolescentes plantea que mientras más años estudiados se tenga, menos riesgos existen de tener un embarazo en la adolescencia. Es decir, que las mujeres con menor escolaridad corren el riesgo de iniciar su ciclo reproductivo a temprana edad y de tener mayor número de hijos. Para lograr mostrar este fundamento en el caso de esta investigación, se realizó un procesamiento de datos. Como primer paso, se hizo un conteo de los miembros de las familias y el número de hijos que tiene cada una de las 100 mujeres encuestadas, por lo que un 76 % de las mujeres

tienen 5 o menos miembros y un 24 % tiene grupos mayores de 6 miembros, de esto se puede dar un promedio de hijos que tiene una mujer en el Parcelamiento Pilar del Río de 3.28 hijos, lo que está por encima de la tasa de fertilidad a nivel nacional que es de 3.0 hijos en el año 2016, según base internacional de datos del Banco Mundial.²⁶

Estas características se identificaron en las familias de las madres jóvenes entrevistadas, donde las adolescentes provienen de familias numerosas y con recursos económicos limitados. En este caso se identificó que la cantidad de hermanos está entre 4 y 10, lo que da un promedio de 4.6 hermanos entre las 16 entrevistadas. Aunque en la mayoría de las entrevistas no se mencionó explícitamente, se logró interpretar que en las familias numerosas la adolescente vive en una inestabilidad emocional y económica debido a la cantidad de hijos y la atención dividida que prestan los padres. En la gráfica 11 se muestran los datos de los miembros de la familia según la encuesta de mujeres del Parcelamiento Pilar del Río.

Gráfica 11. Cantidad de miembros de familias del Parcelamiento Pilar del Río



Fuente: Elaboración propia. A partir de Encuesta de mujeres Parcelamiento Pilar del Río, (2017).

En ese sentido, como segundo paso se determinó el perfil de vida reproductiva de las mujeres, lo cual es vital para comprender si las mujeres se ven afectadas por la pobreza y la falta de educación, si la falta de ellos son factores para la unión a temprana edad y el embarazo

²⁶ Base de datos del Banco Mundial: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.MTR.1519.ZS?view=chart>

dentro de la comunidad. Por lo tanto, identificar en que grupo hay más tendencia a que se cumpla tal patrón es de suma importancia. Es decir, determinar el perfil por nivel de educación y por generación, lo que se demuestra en las siguientes tablas.

Tabla 6. Perfil de edad reproductiva por educación Parcelamiento Pilar del Río

Núm.	Grado	Mujeres que tuvieron hijos		Núm. De hijos		Total
		Menores de edad (15-17 años)	Mayores de edad (18 años o más)	1-5 hijos	6-14 hijos	
1	Analfabetas	8%	4%	4%	8%	12%
2	Primaria incompleta	21%	12%	27%	6%	33%
3	Primaria	14%	13%	23%	4%	27%
4	Básicos	5%	10%	15%	0%	15%
5	Diversificado	1%	12%	13%	0%	13%
TOTAL		49%	51%	82%	18%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de mujeres Parcelamiento Pilar del Río (2017).

En la tabla 6 se muestra el perfil de edad reproductiva de las mujeres de la comunidad por nivel de educación. Según los datos que arroja la muestra, se determina que hay poca educación formal entre las mujeres encuestadas. La mayor parte de mujeres se encuentra en el grupo que no completaron la primaria con un 27 %, y en segundo lugar están las que lograron terminar la primaria con un 14 %. Para determinar la edad reproductiva de las mujeres, se tomaron en cuenta tres variables: la escolaridad, el número de hijos y la edad en la que tuvo a su primer hijo, con el fin de fundamentar la existencia de maternidad a temprana edad en la comunidad. En ese sentido, se puede observar que en la primera columna encontramos que las mujeres con menor educación, el 43 %, tuvieron el mayor número de hijos siendo menores de edad.

Se evidenció que sucede todo lo contrario en el grupo con estudios básicos y diversificado, ya que puede verse que es menor la cantidad de mujeres que tienen hijos siendo menores de edad con un 5 % de educación básica y 1 % con diversificado, por lo tanto, posponen la maternidad. La brecha es mínima con las mujeres que tuvieron su primer hijo siendo mayores

de edad con un 51 %, con los casos de maternidad a temprana edad en la comunidad con un 49 %.

En el análisis de la siguiente columna la cantidad de hijos por cada mujer se dividió en dos columnas: las que tiene menos o cinco hijos y las que tienen seis o más hijos. Observamos que únicamente en el grupo de las analfabetas existe una diferencia significativa donde predominan las mujeres que tienen numerosos hijos, en los demás grupos predomina la cantidad con menos de cinco hijos. El número de hijos va disminuyendo conforme al nivel educativo en ambas columnas, en donde, de las 100 mujeres, el 82 % tiene cinco o menos hijos y el 18 % tiene seis o más hijos.

Una característica de las adolescentes en la localidad es que la mayoría al convertirse en madres menores de edad ya han abandonado la escuela, es decir, el embarazo en muchas ocasiones no es causa de abandono escolar, sino que son otras: 9 de las 16 entrevistadas se encuentran en estas condiciones. Por lo tanto, si se cumple con el aspecto demográfico de la postura tradicional en donde al no tener educación por parte de las adolescentes mayor es el riesgo de que se conviertan en madres siendo menores de edad, aunque si existen casos en donde adolescentes abandonan los estudios en diversificado, como se profundizará más adelante. Con estos datos se comprueba que la maternidad y la pobreza tienen un vínculo muy estrecho.

Tabla 7. Perfil reproductivo por edad de las mujeres del Parcelamiento Pilar del Río

Núm.	Edades	Promedio de hijos	Madres < 18 años	Madres ≥ 18 años	%
1	15-24	1.7	16%	14%	30%
2	25-34	2.6	19%	18%	37%
3	35-44	4	7%	9%	16%
4	45-54	5.4	5%	5%	10%
5	65-74	8.7	4%	3%	7%
	TOTALES		51%	49%	100%

Fuente: Elaboración propia. A partir de Encuesta de mujeres Parcelamiento Pilar del Río (2017).

En la tabla 7 aparece el perfil de edad reproductiva de las mujeres por generación, con el fin de demostrar la existencia de la maternidad a temprana edad en la comunidad, lo cual, a

través de los años, sigue predominando con porcentajes mínimos de diferencia en relación con las mujeres que tienen hijos siendo mayores de edad. En la misma observamos que el número de hijos va disminuyendo en los grupos más jóvenes de la muestra, aun cuando las generaciones más recientes no han terminado su ciclo reproductivo y es probable que tengan más hijos. Se deduce que la tendencia intergeneracional es hacia la reducción del número total de descendencia.

Para comprobar lo dicho anteriormente, se realizaron 16 entrevistas a profundidad a madres jóvenes en donde se les preguntó: ¿Les gustaría tener más hijos? En general respondieron que no querían tener una familia numerosa. Otras expresaron que querían tener un hijo más o ya no tenerlos, incluso, piensan tener espaciados los embarazos. A continuación, se presentan algunas respuestas.

Me gustaría tener uno más, cuando tenga 22 años (Entrevista 4. Mujer de 15 años, madre a los 14 años. Parcelamiento Pilar del Río, 24 de abril 2017).

Por el momento no me gustaría tener más hijos. Por el motivo si tiene un montón no le pueden dar a todos, quiere uno una cosa y no se lo puede dar al otro (Mujer de 23 años, Entrevista 5. Mujer de 23 años, madre a los 18 años. Parcelamiento Pilar del Río, 25 de abril 2017).

Sí, me gustaría tener hijos, pero todavía, cuando tenga la hija 5 años tal vez (Entrevista 2. Mujer de 21 años, madre a los 18 años. Parcelamiento Pilar del Río, 22 de abril 2017).

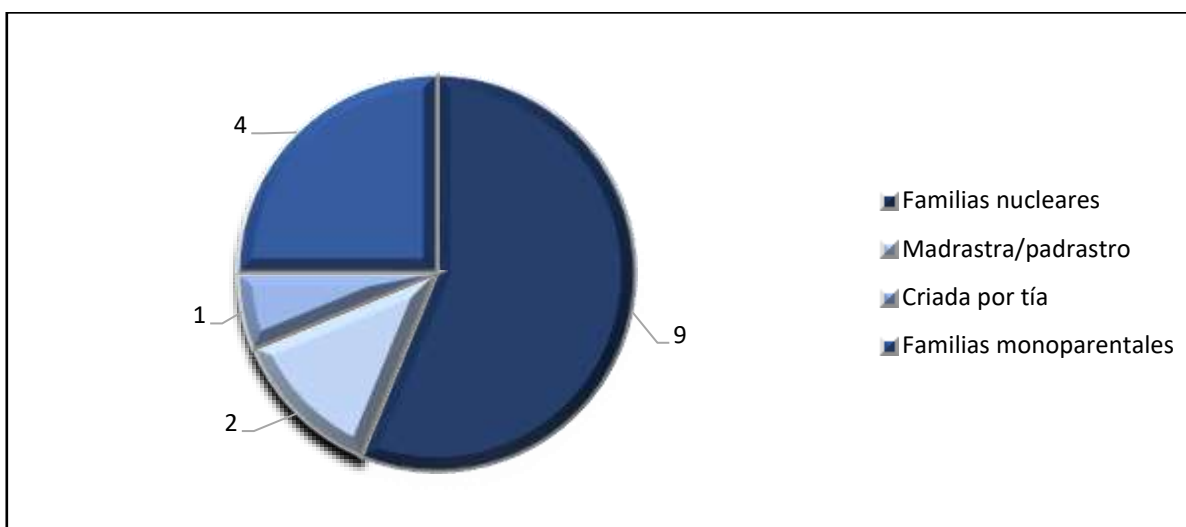
Las causas de la reducción en el número de hijos en las familias son múltiples y diversas, principalmente podemos correlacionar este hecho con que las generaciones más jóvenes tienen un nivel educativo mayor. Además, el acceso a información sobre la reproducción y la sexualidad es más amplio y está menos estigmatizado que en el pasado. Otra causa relevante es sin duda el contexto socioeconómico actual, en ese sentido, el costo de la vida hace mucho más difícil la supervivencia de las familias numerosas, es más, el alto nivel de desempleo se suma a la dificultad diaria de las familias en general.

En la tabla 7 observamos que el inicio de la edad reproductiva por generación mantiene una constante de un 51 % de las mujeres iniciando su ciclo como madres siendo menores de

edad, en este aspecto la disminución de esta problemática entre generaciones es muy leve. Esto se debe a la pobreza y la desigualdad social que permanece en la vida de las mujeres por lo que se puede deducir que la maternidad a temprana edad sea un proyecto de vida.

También es importante describir en qué clase de familia creció la madre joven ya que afecta en el desarrollo emocional y económico que se tenga por lo que, en la mayoría de los casos, nueve de las dieciséis entrevistadas (56 %), crecieron en familias nucleares donde existe la presencia de una madre y un padre. Los demás casos son siete familias desintegradas (43 %); en dos de estos casos, las madres jóvenes crecieron con un padrastro o madrastra, en un caso creció sin tener comunicación con ambos padres y criada por su tía y en los últimos cuatros casos se criaron en hogares monoparentales, solo con su mamá. Lo que se refleja mejor en la siguiente gráfica:

Gráfica 12. Familias de las madres jóvenes



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de mujeres Parcelamiento Pilar del Río (2017).

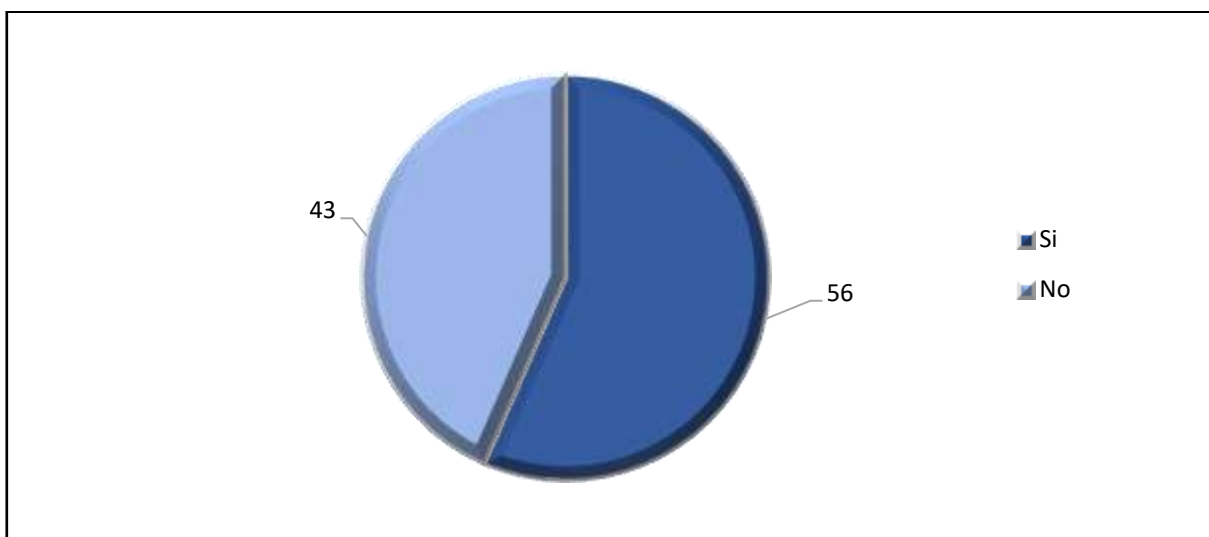
2.2.3. Educación sexual, acceso a métodos anticonceptivos y planificación familiar

La comunidad Pilar del Río, para poder acceder a la salud se debe de acudir al Puesto de Salud de la localidad que cuenta solamente con una enfermera auxiliar, que atiende todos los días, por las mañanas. El Puesto de Salud ofrece el programa de Salud Sexual y Reproductiva

cuyos objetivos son reducir la mortalidad materna y educar a los hombres y mujeres en el tema de sexualidad, y uno de sus ejes estratégicos es la planificación familiar. La encargada del Puesto de Salud proporciona consejería y métodos anticonceptivos a las personas que recurren al lugar.

Según los resultados de la encuesta realizada indican avances sobre la educación sexual en la comunidad, ya que más de la mitad de las mujeres han recibido en algún momento alguna charla de educación sexual, sin embargo, existe una cantidad considerable de mujeres que todavía no la tienen. La pregunta que se hizo a las mujeres fue la siguiente: ¿Ha recibido usted alguna charla, taller, plática sobre educación sexual? 56 % respondió que sí y 43 % que no.

Gráfica 13. ¿Ha recibido usted alguna charla, taller o plática sobre educación sexual?



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de mujeres del Parcelamiento Pilar del Río (2017).

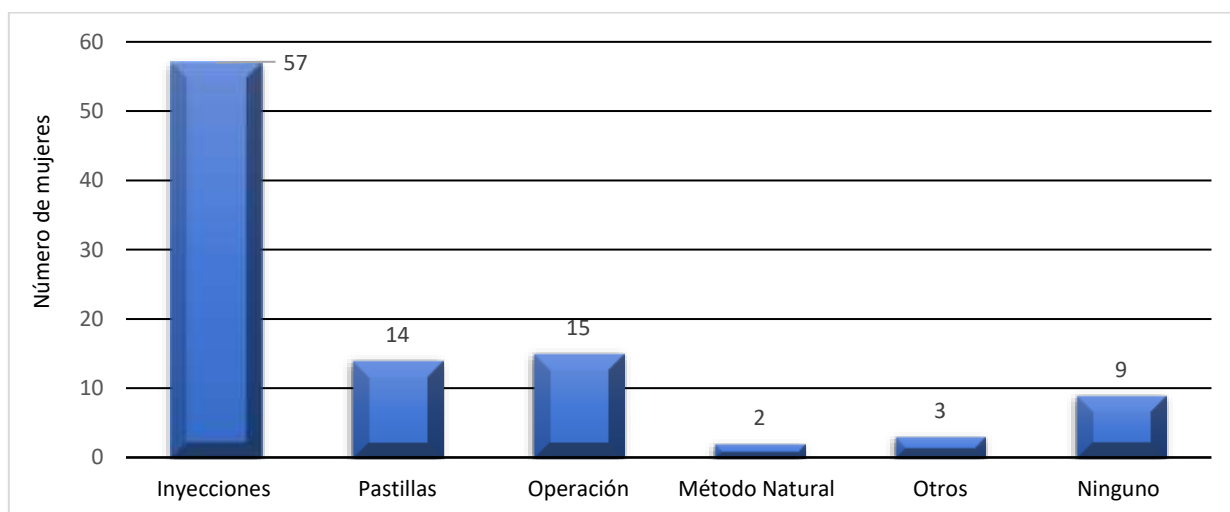
La educación sexual y pláticas de planificación familiar, no solo las brinda el Puesto de Salud, ya que la mayoría de las mujeres tienen acceso al Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS). Además, hay capacitaciones que proporciona FUNDAZUCAR y cursos que se imparten en primaria y a nivel de básico por parte de los promotores de salud. Para poder evidenciarlo se le preguntó a la enfermera del Puesto de Salud y el director de la escuela por cooperativa: ¿Tienen algún programa específico de educación sexual?

Vienen del centro de salud de La Democracia a darles sus charlas a los establecimientos donde hay básicos y también 6to primaria. En los básicos, se les da el tema de relaciones sexuales, todos los métodos se les da para que ellos cuando tengan necesidades puedan venir a recoger sus condones aquí. Pero vienen desde La Democracia, como allí están las promotoras, vienen a dar las charlas. Ahora, las consejerías yo las voy dando para evitar conflicto con las enfermedades. [Los promotores] vienen cuatro veces al año con cierta continuidad. (Entrevista 18. Enfermera Auxiliar. Puesto de Salud Aldea El Pilar, 30 de abril 2017).

En ese sentido, los estudiantes y los jóvenes tienen acceso a informarse y a usar métodos anticonceptivos. Los estudiantes dieron a entender que durante el taller de educación sexual les enseñan cómo llevar un noviazgo con sexualidad, también como usar un preservativo; a usar protección para no contraer enfermedades, las partes del cuerpo, el sistema reproductivo de la mujer y del hombre, como se da un embarazo y las enfermedades de transmisión sexual.

Sobre el tema de planificación familiar con las mujeres, se puede decir que en la comunidad el Pilar del Río la mayoría de las mujeres tienen una planificación familiar debido a que acuden a los lugares antes mencionados. El método que más utilizan es el de anticonceptivos inyectados, debido a que es el más accesible y es uno de los pocos que les proporciona el Puesto de Salud de la localidad. Como se observa en la gráfica 14 únicamente un 9 % de las encuestadas no usa algún método anticonceptivo, mientras que el 91 % dijo que sí. Esto se pudo comprobar a través de la pregunta: ¿Utiliza algún método anticonceptivo? ¿Por qué si o por qué no?

Gráfica 14. Métodos anticonceptivos y planificación familiar en mujeres del Pilar del Río



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de mujeres Parcelamiento Pilar del Río (2017).

Hemos mencionado que la comunidad Pilar del Río tiene acceso a métodos de planificación familiar y reciben charlas de educación sexual en las escuelas. Se puede determinar que la comunidad ha avanzado en el tema de la salud reproductiva ya que tiene acceso a información y productos anticonceptivos, que se han vuelto de uso general, aunque una gran mayoría lo empiezan usar después de que ya tienen el primer hijo y no desde el inicio como medida de prevención, por lo que se puede descartar la falta de información como causa principal de embarazos y maternidad a temprana edad.



Fuente: Fotografía propia. Enfermera auxiliar inyectando en consejería.

En la comunidad existen ciertos tabús en torno al uso de anticonceptivo, lo que repercute en las representaciones sociales que se construyen en torno a las mujeres que los utilizan. En ese sentido, en la entrevista grupal y en la encuesta algunas mujeres mayores de 40 años dijeron: si una mujer utiliza algún método es considerada infiel a su pareja, por lo que no nos arriesgábamos a usarlo. (Entrevista grupal 1, Madres de familia Parcelamiento Pilar del Río, 20 de abril 2017). Razón por la que en las anteriores tablas se muestra que las generaciones más antiguas tenían mayor cantidad de hijos. No obstante, este tabú que encontramos entre las familias más tradicionales y las generaciones anteriores, también se evidenció que a pesar de ellos algunas mujeres que practican alguna religión especialmente evangélica manifestaron que no existe ninguna relación negativa del uso de métodos anticonceptivos por lo que se puede determinar que la religión no es impedimento para que las mujeres no usen los mismos.

Según lo expresado por la enfermera auxiliar, en el caso de los varones adolescentes, hacen uso del servicio no solo informándose sobre temas de planificación y sexualidad, sino

que además recurren a este para obtener preservativos, lo que muestra madurez y conocimiento entre los jóvenes, que lo ven como algo saludable y natural. Para los hombres no existen prejuicios por el sistema del patriarcado, por lo tanto, si es permitido prevenir.

Sí hay tendencia sobre todo en los hombres de pedir condones, [pensamiento que tienen algunos jóvenes al acudir al Puesto] “van a decir que ya no vamos a estudiar que solo eso pensamos”. Pero si hay jóvenes que vienen a pedir sus condones y que están estudiando porque ya tienen una preparación en los básicos y se les da su consejería y conocimiento. Pero si hay patojos que dicen que eso es muy natural y viene y les explico cómo ponérselos (Entrevista 18. Enfermera auxiliar Puesto de salud Aldea El Pilar, 30 de abril 2017).

Se menciona que las principales dudas que tienen las adolescentes en el momento de recibir las charlas de educación sexual son específicamente sobre los métodos anticonceptivos. Directamente sobre las relaciones sexuales las adolescentes no preguntan mucho, la enfermera supone que es porque las jóvenes ya experimentaron y ya tuvieron esa experiencia o también podría ser por vergüenza. En realidad, son muchos tabúes los que giran alrededor de la sexualidad, no hay duda de que la educación sexual que se recibe en la comunidad es desde un enfoque biológico y no un enfoque integral, es decir, no existen intenciones de empoderar a la mujer en diferentes aspectos como la prevención de la violencia, aspectos psicológicos entre otros elementos.

Una de las dudas recurrentes es sobre si el condón es cien por ciento eficaz o podría romperse, les aclaro que es difícil, y aun cuando se les enseña la técnica, no hay una garantía del cien por ciento, pero si los protege bastante. La mayoría los usa para protegerse y no planificar. Las preguntas de las mujeres jóvenes son con relación a si los métodos de planificación son eficaces, y les enseño que las inyecciones mensuales no se pueden pasar ni un día de la fecha para volver a inyectarse y las inyecciones de tres meses si se puede pasar más hasta 15 días. (Entrevista 18. Enfermera auxiliar Puesto de salud Aldea El Pilar, 30 de abril de 2017).

En ese sentido, es de reflexionar que en esta comunidad aun cuando tienen acceso a educación sexual, sigue existiendo maternidad a temprana edad y que algunas de las mujeres llegan a tener escolaridad de nivel medio y abandonan el estudio para unirse o casarse para vivir la maternidad. Habría que cuestionar sobre el papel, calidad, impacto y alcance que tiene la

educación sexual y sobre todo la integralidad en estas jóvenes de la comunidad, pero es indudable que contribuye de alguna manera a que exista una planificación familiar.

2.2.4. Sistema educativo y escolaridad

La educación es un derecho fundamental que toda persona debería tener además de un fácil acceso, pero en el país se excluye y discrimina a los jóvenes en el sistema educativo, por lo que en áreas empobrecidas persiste altas tasas de analfabetismo. Según, el *Informe Línea de base estado del situacional de los derechos de la juventud* (2017) se observa que la mayoría de los jóvenes apenas logra terminar la primaria. El promedio nacional es de 7.4 años, disminuye en el grupo de 13 a 17 con 6.2 años y aumenta a 8.2 en el grupo de 18 a 29 años. Escuintla es uno de los departamentos que cuenta con más años de escolaridad, específicamente con 7.6 años y no cabe duda de que los años de escolaridad disminuyen en jóvenes indígenas con 6 años. El departamento que menos educación tiene es Huehuetenango que, a la vez, es uno de los departamentos con más casos de embarazos adolescentes. En Pilar del Río a pesar de que tienen fácil acceso a la educación persiste aún en jóvenes y mujeres pocos años de escolaridad, como se identifica a continuación:

- **Educación preprimaria y primaria:**

En la Aldea El Pilar existen dos escuelas: una escuela en el Parcelamiento el Pilar y otra escuela en Ingenio Magdalena. Existen en total cuatro disponibles en los alrededores de la comunidad. Todas son de carácter gratuito.

- **Educación básica y diversificado:**

Según, el informe referido, la tasa neta de escolaridad a nivel nacional en el ciclo básico es de 43.8 %, es decir, 4 de cada 10 adolescentes y dividido por sexo es en mujeres 42.6 % y hombres un 44.3 %. Cabe destacar que en educación básica la tasa neta de escolaridad es de 51.4 %, que en Escuintla es uno de los más altos. Situándonos en la comunidad la Aldea El Pilar cuenta con un Instituto de educación básica administrada por parte de la municipalidad, un

Instituto por cooperativa, un Instituto de básicos en Ingenio Magdalena, y un Instituto de telesecundaria en el Parcelamiento el Pilar. En total serían cuatro institutos. Estos son de carácter gratuito excepto el Instituto por Cooperativa, que en algunos casos ofrecen becas.

El departamento de Escuintla se encuentra en la media en lo que es a nivel diversificado ya que tiene una tasa neta de escolaridad de 26.1 %. El diversificado generalmente es de difícil acceso para muchos jóvenes en el país por la escasa oferta estatal, 13 % de adolescentes se encuentran en el sector oficial y 84 % en el sector privado y solo el 2 %²⁷ por cooperativa por lo que en Pilar del Río es privilegiado al contar con un Instituto por Cooperativa, este, ofrece la carrera de Perito contador. También existe un instituto de Bachillerato por madurez en Ingenio Magdalena, donde se ofrecen dos opciones para diversificado. Es importante comprender que en las áreas rurales es normal que dentro de los jóvenes existan atrasos escolares. Las carreras de magisterio y otras, así como de educación universitaria, solo pueden estudiarse, en los municipios cercanos.

El número de graduandos del año 2017 en la Aldea El Pilar en la carrera de perito contador fue de 18 estudiantes de los cuales el 50 % fueron mujeres, estos estudiantes sobrepasan el promedio de escolaridad de la mayoría en estas comunidades. Se puede determinar que la participación de las adolescentes en el ámbito educativo puede llegar alcanzar un nivel alto de escolaridad, ya que una característica del área rural en este contexto valora más el rol de la ama de casa para las mujeres.

²⁷ Informe Línea de Base de Estado Situacional de los derechos de la juventud en Guatemala (2017).

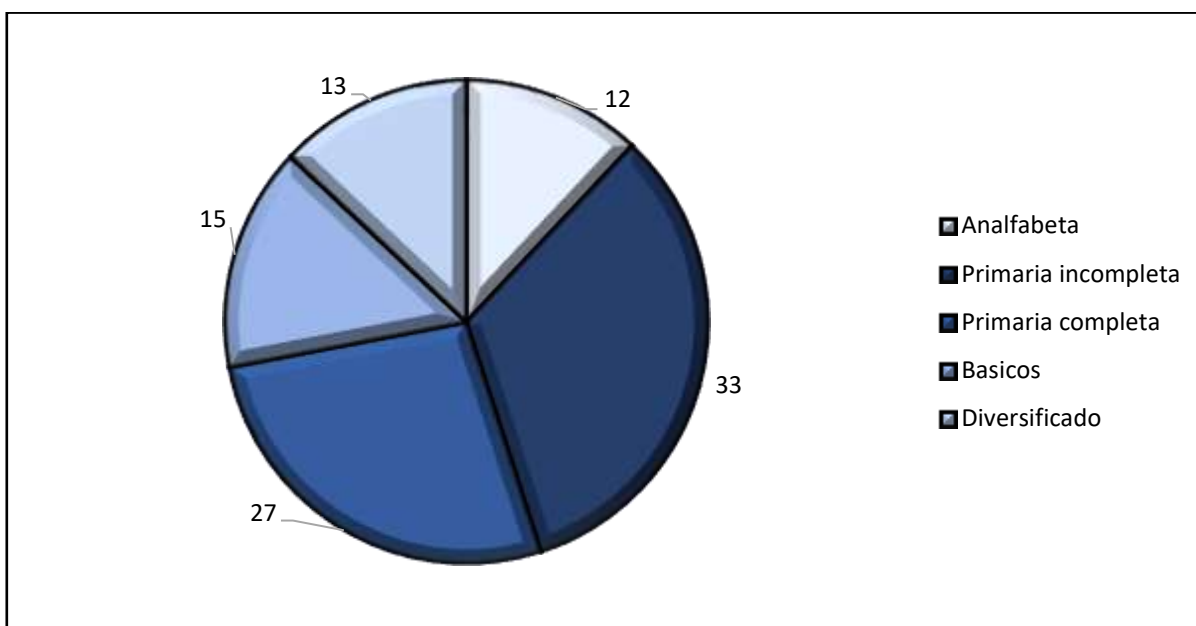


Fuente: Fotografía propia. Instituto por Cooperativa.

Como lo plantea el estudio de Instituto peruano que trabajó en conjunto con Nuevas Trenzas, en donde han encontrado que ha habido avances sobre los roles de género en el área rural de Guatemala como se demuestra en la siguiente cita: 1) las familias están dando al menos la misma importancia a la educación a las hijas que al de los hijos, mientras que tradicionalmente privilegiaban la educación en varones; 2) incremento de la competencia práctica de mujeres rurales jóvenes (Instituto de Estudios peruanos, 2013, p. 19).

No obstante, se ven avances en el pensamiento sobre la educación de las mujeres en la comunidad, pero todavía se presentan muchos casos de abandono de estudios por diversas razones. En ese sentido, es importante volver a mencionar las cifras de alfabetización de las mujeres, según en la encuesta que se hizo en el trabajo de campo, de las cien mujeres encuestadas, 12 % son analfabetas, 33 % solo cuenta con un par de años de escolaridad, 27 % sí completó la primaria, 15 % nivel básico, y apenas un 13 % tuvo una educación a nivel de diversificado y se graduaron. Además, se evidenció que ninguna de las mujeres entrevistadas fue a la universidad. Se concluye que un 72 % de las mujeres de la comunidad Pilar del Río tienen niveles bajos de escolaridad lo que las pone en desventaja en cuanto a sus competencias para integrarse a un mercado laboral en el sector económico formal.

Gráfica 15. Nivel de escolaridad mujeres del Parcelamiento Pilar del Río



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de mujeres Pilar del Río (2017).

En las entrevistas a profundidad se les preguntó a las madres jóvenes: ¿Por qué abandonó los estudios? Se identificaron tres causas principales de abandono escolar en las mujeres de la comunidad: en primer lugar, al nivel familiar se le da poco valor y no se estimula a las niñas y jóvenes a continuar estudiando, segundo por falta de recursos económicos y, por último, por las uniones matrimoniales y/o embarazo.

Entre las respuestas que las madres jóvenes de la comunidad dieron en las entrevistas, destaca el hecho de que no les gustaba estudiar y/o se aburrían, lo cual da lugar a la primera causa y se evidenció en seis casos: Porque no quería seguir, no me gustaba y me aburría. No me gustaba estudiar. (Entrevista 3. Mujer de 20 años, madre a los 15 años. PPR, 24 de abril de 2017); Ya no quise seguir estudiando porque me aburría ir a la escuela, por la maestra que era muy estricta. (Entrevista 4. Mujer de 15 años, madre a los 14 años. PPR, 24 de abril de 2017); Dejé el estudio porque no me gustaba estudiar, por la forma de los maestros. (Entrevista 6. Mujer de 16 años, madre a los 16 años. PPR, 25 de abril de 2017).

También existen cinco casos de las entrevistadas donde la razón principal del abandono de la escuela es por la necesidad del trabajo y porque los padres decidieron que ya no estudiaran,

por las circunstancias que tenían debido a la inestabilidad económica. Estos casos se dan particularmente en las situaciones de familias desintegradas, las hijas asumen responsabilidades de trabajo. Por lo tanto, madres jóvenes dijeron:

En el tiempo que estuve no tenía facilidades para poder estudiar. Más trabajo; como vivía sola con mi mamá me dedicaba solo a las ventas y a trabajar (Entrevista 5. Mujer de 23 años, madre a los 18 años. Parcelamiento Pilar del Río, 25 de abril de 2017).

Porque no tenía mamá y tenía que trabajar (Entrevista 11. Mujer de 15 años, madre a los 14 años. Parcelamiento Pilar del Río, 8 de septiembre de 2017).

Existen cinco casos en los que las madres jóvenes dejaron la escuela con la particularidad de que la abandonaron con grados avanzados, es decir en los niveles de básicos y diversificado. En tres casos el motivo fue comenzar una familia, por lo que dieron prioridad a su proyecto de vida como madres y esposas, y dejaron sus estudios debido a la unión conyugal. Una razón más por la que abandonan los estudios es el embarazo no planificado. Existen dos casos dentro de las entrevistadas. A la pregunta respondieron:

Ya estaba sacando tercero [básico] cuando estaba dejando la nena sola ya no quise porque cuesta, con niños cuesta hay ver que los miren y a veces no los cuidan bien los descuidan, por eso no quise preferí cuidarlos yo y dejar el estudio. (Entrevista 1. Mujer de 21 años, madre a los 15 años. Parcelamiento Pilar del Río, 21 de abril de 2017).

Por dedicarme a la responsabilidad de mujer, por no descuidar el hogar. (Entrevista 9. Mujer 15 años, madre a los 14 años. Parcelamiento Pilar del Río, 30 de abril de 2017).

No puede continuar estudiando porque las normas de ENCA [instituto donde estudiaba] a la hora que uno salga embarazada no puede seguir uno por las fuerzas que hace, se hace mucha fuerza en el campo [ella estudiaba perito en agronomía]. (Entrevista 14. Mujer de 22 años, madre a los 17 años, 11 de septiembre de 2017).

Estas son algunas causas de abandono escolar de las madres jóvenes de la comunidad en general, principalmente en la educación primaria. Se hace evidente que las causas del abandono escolar entre las mujeres de la comunidad son el resultado de una cultura patriarcal que va relacionada a que en los hogares se valora poco la educación de las niñas, ya que al final el rol de estas es visto como el de amas de casa y como mujer trabajadora, además como

históricamente sus antecesores tampoco tuvieron niveles medios o altos de educación, no lo ven como algo importante y realizable, mucho menos aspiracional. Existe, sin embargo, un porcentaje de mujeres de la comunidad que sí aspira a lograr un título universitario, pero es a lo sumo un 20 %, que se evidencia a través del cuestionario aplicado a los estudiantes.

Un factor negativo en la educación es la pobreza en que se encuentran estas jóvenes, así como lo plantea Climent (2003) se ha observado que las/los alumnas/os de clases bajas no se ajustan a las expectativas de la institución escolar hegemónica en cuanto a su rendimiento escolar, presentando mayores índices de fracaso, repetición y sobre edad (Climent, 2003, p. 83). Además, plantea que una forma de proteger la autoestima contra la experiencia del fracaso escolar es la desvalorización de la escuela. Estas formas de protegerse a sí misma, según esta autora, se encuentran enmarcadas en la presión social existente, producto de una educación calificada como desigual en oportunidades según la clase social a la que pertenece y el sexo, ya que en el caso de las mujeres es menor esta presión.

Otra de las razones, y que es la principal en estos casos, acerca del abandono escolar en la niñez y la adolescencia se refiere a la falta de oportunidades de un desarrollo integral, lo que a nivel de las representaciones sociales afecta negativamente en la forma como se ven a futuro. Por lo que es importante reflexionar en lo que es la educación estatal la inversión pública que se realiza para la contratación de maestros, el contenido educativo, infraestructura entre otros elementos para poder atraer al estudiantado e incentivar a que ellos y ellas terminen para poder graduarse y, al mismo tiempo, ofrecer facilidades tanto para madres jóvenes como a jóvenes. Y cómo impactar en contextos específicos, en este caso en el área rural, y se logre valorar el estudio tanto de las adolescentes como de los padres. Esto se evidencia en un estudio del Banco Mundial:

(...) tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo revela una asociación negativa entre educación y fecundidad. El costo de oportunidad es mayor para las más educadas, mientras que una mala educación podría conducir a las adolescentes a creer que esta no puede ayudar a cambiar su futuro, ajustando consecuentemente sus aspiraciones y expectativas hacia objetivos a corto plazo. (Banco Mundial, 2012, p. 12)

2.2.5. Tiempo libre y organización

La vida cotidiana de las mujeres gira entorno a la maternidad y a los oficios domésticos del hogar. Se puede decir que dentro de sus actividades las mujeres elaboran la comida de los esposos o como ellas dicen en lenguaje popular «echar bastimento». Esta actividad depende de la jornada laboral que realiza la pareja por eso ellas deben estar disponibles en cualquier momento del día, para su preparación.

Dentro de lo que se pudo observar en las actividades diarias de las madres jóvenes, es que una de las tareas principales dentro del hogar, es preparar comida para los hijos, donde una labor característica es hacer tortillas, además deben estar cuidando a los hijos, debido a que muchos de ellos son pequeños. Entre otros oficios lavan ropa, barren la casa debido a que la mayoría es de tierra alrededor, cambian de ropa a los hijos. El tiempo libre de las mujeres es ocupado en visitar familiares cercanos; en segundo lugar, aprovechan a descansar en su hogar; en tercer lugar, hacen mandados y en cuarto lugar que son casos excepcionales, se dedican a dibujar, leer, bordar, hacer ventas y bañarse en el río.



Fuente: Fotografía propia. Mujer indígena tejiendo.

Actualmente existe una organización que es la ONG Girasol que tiene un Comité de Mujeres Organizadas, allí ayudan a las mujeres a empoderarse, ellas tienen acceso a diferentes capacitaciones y las que lo conforman ayudan a organizar actividades para las demás mujeres de la comunidad. Estas actividades van dirigidas a mejorar la nutrición de los niños. En la encuesta realizada, 59 mujeres mencionaron que, si participan en las actividades y 40 mujeres, no. Otras clases de organizaciones que existen dentro de la comunidad para las mujeres es por parte de la iglesia donde ellas organizan comisiones de ventas de comida y comités de servicio. También es importante mencionar que no existe ninguna clase de organización juvenil dentro de la comunidad, solamente realización de campeonatos deportivos y algunas otras actividades que se realizan dentro de las escuelas y de la iglesia.

La situación de las mujeres en materia de abuso físico enfocado al machismo, no se logró evidenciar y no se mencionaron en ningún momento casos de violaciones ni de violencia intrafamiliar, esto se mantiene invisibilizado. Sin embargo, se evidenció otra clase de machismo hacia la mujer, que es el control sobre su cuerpo relacionado a la violencia psicológica, específicamente en la forma del arreglo personal de las mujeres que le ocasiona baja autoestima. Esto se pudo comprobar en el grupo focal con madres de familia en donde se les preguntó: ¿Cómo está la situación en su comunidad sobre el machismo?

[A los hombres] No les gusta que la mujer se arregle, incluso que se bañe. Y si se arregla es porque tiene amante o piensan en otras cosas, tal vez ella ni lo piensa hacer y él una ni sabe que es lo que está haciendo y la mujer va de celarlo. (Entrevista grupal 1. Madres de familia, Parcelamiento Pilar del Río, 20 de abril de 2017).

Otra clase de machismo es la violencia económica, ya que las mujeres no tienen decisión sobre la administración del dinero, a pesar de ser ellas las encargadas del hogar dependen de los recursos económicos que les da la pareja. El dinero que se les proporciona se dirige mayormente a la compra de comida, en lenguaje popular «los víveres». Esto evidencia la desigualdad de género y asimetrías de poder existentes en los hogares por lo que se profundizará más adelante.

Sí, también existe que le dan poco dinero a la mujer y solo le dan para los víveres y de allí la pobre mujer no se queda con nada y el hombre dice: no te acabo de dar pues. (Entrevista grupal 1. Madres de familia Parcelamiento Pilar del Río, 20 de abril de 2017).



Fuente: Fotografía propia. Madre joven en sus labores diarias.

Capítulo III. Entre sueños y realidades: representaciones sociales sobre el embarazo a temprana edad en las mujeres en Pilar del Río

En el capítulo anterior se dio una aproximación al contexto de la comunidad abordando aspectos de la situación social y reproductiva de las mujeres que nos pretende dar algunas pistas del estilo de vida cotidiano de las madres jóvenes en el entorno familiar de la adolescente. Es decir, cómo a partir del hogar se van creando las representaciones sociales de la maternidad a temprana edad construyéndose socialmente a través de la comunicación que se establece de madres a hijas por medio de los consejos, las normas y las prohibiciones que se realizan. Se identificará cómo culturalmente las familias de la comunidad crean expectativas del comportamiento de una adolescente. A través de esta construcción se podrá conocer si es muy arraigada la diferenciación de género en la educación familiar que a veces tiene como objetivo criar a la mujer para tener hijos.

Ello depende de las circunstancias familiares que las madres jóvenes le den sentido positivo o negativo a la vivencia de la maternidad, añadiendo los eventos previos, es decir, la adolescente vive experiencias como un noviazgo, ella se une pasando por ciertas circunstancias que la incitan a querer salir de su hogar y no podemos obviar en esta etapa cómo ella inicia su vida sexual viviendo en pareja, por lo que se profundizará durante este capítulo como ellas lo vivieron.

Otro aspecto importante de abordar es conocer a través de los proyectos de vida de las y los adolescentes de la comunidad, sí desde temprana edad piensan convertirse en padres y madres como un evento prioritario y normalizado en sus vidas o representan un futuro abierto a otras opciones como salir de la comunidad a trabajar o continuar sus estudios universitarios, esto permitirá comprender si la maternidad temprana es parte del entorno comunitario. Además, también se aborda la maternidad *como proyecto de vida circunstancial*²⁸ ya que de esta manera se podrá identificar si las madres jóvenes deseaban vivir esta experiencia desde un inicio o fue algo inesperado y si con esto existe una ruptura que puede tornarse satisfactoria o no. Esta forma

²⁸ Es una categoría creada empíricamente para describir la realidad de las madres jóvenes y los estudiantes ya que viven un proyecto de vida a corto plazo por las circunstancias de pobreza en que se sitúan.

parte de las representaciones sociales ya que se podrá profundizar si para ellas representa un problema o no, si ven una mejoría en su calidad de vida social y económicamente hablando y como anteriormente se ha establecido, el significado positivo o negativo de la experiencia de la maternidad.

La parte central de este capítulo es cómo los jóvenes estudiantes, las madres de familia y las autoridades comunitarias representan la maternidad a temprana edad, es decir, la actitud que toman ante esta situación, en otras palabras, cómo clasifican esta circunstancia. Analizar qué tanta información tiene, es decir, que tan familiarizados están con vivir una situación de un embarazo adolescente dentro de su entorno inmediato. La adolescente es la principal representante de la maternidad a temprana edad por lo que se desarrollaran diferentes significantes alrededor de ella como si es «buena madre» o «mala madre» relacionado a su capacidad de crianza. Cómo ser adolescentes es sinónimo de tener «comportamiento rebelde». Por lo que a continuación se abordarán las vivencias de la adolescencia en el Parcelamiento Pilar del Río.

3.1. Vivencia de la adolescencia

La adolescencia en el área rural es de manera general corta, especialmente para las mujeres, debido a que muchas de ellas a temprana edad toman responsabilidades que socialmente se consideran para «adultos» como lo es emplearse en trabajos poco remunerados, se van de sus hogares para iniciar una familia y tener una vida en pareja y se convierten en madres adolescentes, además de que abandonan los estudios en el nivel de primaria. Todas estas responsabilidades van relacionadas muchas veces a la exigencia social que tiene la mujer de convertirse en madre.

En cambio, para los adolescentes la vivencia es diferente ya que ellos no tienen exigencias sociales que afectan las trayectorias de su vida. Las que tienen son: trabajar, estudiar, convivir con su grupo de amigos y muchas veces sienten la presión de iniciar una vida sexual activa a edad temprana. Por lo tanto, es importante preguntarse: ¿Cómo viven la adolescencia

los jóvenes rurales del Pilar del Río? A partir del trabajo de campo se descubrió que existen tres diferentes vivencias dentro de un mismo contexto rural.

En ese sentido, esta primera clase de vivencia de adolescencia identificada se caracteriza porque a la mujer joven se le sigue ubicando dentro del ámbito doméstico de acuerdo con las principales actividades que realizan diariamente. Dentro de este grupo o clase de vivencia se encuentran la mayoría de las madres jóvenes entrevistadas. Para estas adolescentes existe poca valoración del estudio ya sea que en el ámbito familiar no se les exige o por poca motivación de la adolescente a continuar, pues apenas logran terminar la primaria. Cuatro madres jóvenes entrevistadas mencionaron que las principales actividades que realizaban durante su adolescencia era ayudar a cuidar a sus hermanos/as y ayudaban a realizar oficios domésticos, es decir, permanecer en la casa, como se puede identificar en los siguientes relatos:

No me gustaba estudiar. Hacía el oficio en mi casa, cuidar a mis hermanos, ayudar a mis hermanas hacer las tareas (Entrevista 4. Mujer de 15 años, madre a los 14 años, PPR, 24 de abril de 2017).

Jugaba con muñecas hasta los 12 años con su hermana y ayudaba en los oficios de la casa. (Entrevista 6. Mujer de 16 años, madre a los 15 años, PPR, 25 de abril de 2017).

Existen adolescentes dentro de la comunidad que a pesar de que tuvieron la oportunidad de estudiar y llegar a grados avanzado de secundaria y diversificado, ellas interrumpieron esta trayectoria escolar debido a un embarazo o la unión de pareja. Como se evidenció en la tabla 5 del Capítulo II, en la parte del ciclo reproductivo por escolaridad, se pudo evidenciar de que la adolescencia vinculada al estudio reduce los riesgos de que suceda un embarazo en esta etapa, pero esto no significa que la maternidad se posponga a la edad adulta y que se pueda evitar estos riesgos en su totalidad. Como se ha expresado anteriormente, dentro de las entrevistadas existen tres casos en donde las adolescentes interrumpieron sus estudios de educación básica, en esta ocasión no fue directamente a causa del embarazo, sino por la unión de hecho. En otros dos casos, las entrevistadas manifestaron que abandonaron sus estudios debido al embarazo.

En esta vivencia de adolescencia, a pesar de la interrupción de los estudios en grados avanzados, ellas no dejan de un lado el apoyo en oficios domésticos y a cuidar a sus hermanos

y hermanas. Se evidencia un mayor arraigamiento de que la mujer tiende a situarse en el hogar ya que ella al unirse y vivir un embarazo deja a un lado, de manera inmediata, los deseos de continuar sus estudios para dedicarse a las obligaciones de mujer y crianza de los hijos.

Porque las normas de ENCA a la hora que uno salga embarazada no puede seguir uno por las fuerzas que hace, se hace mucha fuerza en el campo. [Durante mi adolescencia era] Estudiar y mantenerme en la casa (Entrevista 14. Mujer de 22 años, madre a los 17 años, PPR, 11 de septiembre de 2017).

Sin embargo, en la entrevista 1, se consideró como caso contradictorio ya que ella en su adolescencia menciona que realizaba varias actividades: llegó a estudiar 3ro básico, asistía a cursos de enfermería, jugaba fútbol y le gustaba dibujar, principalmente. Es contradictorio ya que en esta tesis se deduce que la maternidad es producto de la falta de oportunidades en la adolescencia. Este es el único caso entrevistado que se puede deducir y argumentar que su deseo de ser madre es prioritario en su proyecto de vida desde una edad temprana:

Ayudaba en el oficio a mi mamá, cuidar a mis hermanos, hacia mis tareas. También participaba en una jornada [en el centro de salud] donde podía estudiar para poder inyectar, poder ver qué clase de enfermedades había, que vitaminas ponernos, no tener relaciones con cualquier persona. Allí en el centro de salud asistía con mi hermana. Me gustaba dibujar, a veces mi mamá compraba mantas para bordar, hacerles dibujos a las mantas, y poder decorar los cuadernos. Jugar pelota, [yo] tenía un equipo... A mí me llamaba la atención los niños desde cuándo tenía 14 años. Estaban los niños chiquitos cuando yo estaba bonita y nació mi hermana, la menor. Yo la cuidaba, la mecía en la hamaca, la cambiaba, la bañaba, me gustaba... va de arrullarla. Igual con el último. Igual, también me gustaba... va de cuidarlos y cargándolos y chineándolos y paseándolos. Si me gustaba..., saber pueda ser [que mi mamá me haya influenciado] (Entrevista 1. Mujer de 21 años, madre a los 15 años. PPR, 21 de abril de 2017).

A través de los relatos de las adolescentes se logró identificar que una de las principales actividades que realizaban era cuidar de sus hermanos/as y/o sobrinas/os y a realizar oficios en la casa. Al tener poca valorización de los estudios ellas se dan cuenta que son buenas realizando el rol de madre o el de ama de casa ya que miran un futuro incierto al seguir estudiando por el fracaso escolar, poca estimulación de aprendizaje de los maestros y poca valoración de los estudios en la familia. El ambiente en el hogar estimula a ejercer la maternidad ya que ellas han ido desarrollando las habilidades necesarias desde temprana edad y de manera natural a través

de las tareas antes mencionadas. Esto se debe a que Guatemala vive en una sociedad patriarcal, donde se naturaliza el hecho de que a las mujeres se les asigne los oficios domésticos desde temprana edad.

En tres entrevistas las adolescentes manifestaron que no fue de gran impacto ese cambio de adolescentes a madre debido a que ya estaban acostumbradas a ciertas actividades que requiere la crianza de los hijos. En este marco, es necesario mencionar que las representaciones sociales, en los casos de estas adolescentes, se construyen a partir de la forma como se transmite el deber ser de las mujeres dentro del ámbito familiar, tal como Jodelet (1984) dice: ...sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano (Jodelet, 1984, p. 473). Esta manera de educar a las jóvenes madres desde el conocimiento espontáneo día con día en el hogar, va estimulando a la adolescente. Se puede reflejar en los relatos siguientes cuando se les preguntó: ¿Qué miembros de tu familia quedaron también embarazadas en la adolescencia? ¿Te influenció de alguna manera?

Si, casi todas mis hermanas [quedaron embarazadas en la adolescencia]... Si tal vez, al verlas a ellas me llamaba la atención. [Pensaba] saber cómo será. Al ver que mis hermanas estaban bien con toda su familia... [yo pensaba ¿Qué pasaría?] si estaría en la misma situación. Al cuidar a mis sobrinos me influenció bastante. (Entrevista 8. Mujer de 16 años, madre a los 15 años. PPR, 25 de abril de 2017).

Por una parte, sí, yo desde pequeña con mi mamá he ayudado a cuidar a mis hermanos por eso no fue tan difícil. (Entrevista 9. Mujer de 15 años, madre a los 14 años. PPR, 30 de abril de 2017).



Fuente: Fotografía propia. Madre joven en sus labores diarias.

Otro estilo de vida en las y los jóvenes rurales de la comunidad Pilar del Río es similar al anterior, en el sentido de que estudian en grados avanzados, es decir, en secundaria. En la mayoría de este grupo se encuentran los estudiantes al cual se les aplicó el cuestionario. Pero a diferencia de las vivencias de la adolescencia del anterior grupo, identificamos que estos jóvenes tienen como prioridad alcanzar la meta de graduarse y tienen claridad de vivir la maternidad y la paternidad fuera de la adolescencia, como se verá más adelante. Estos jóvenes dedican parte de su tiempo a convivir con grupos de amigos y también realizan oficios domésticos, pero esta tarea del hogar deja de tener importancia, es decir, no se encuentra tan arraigado el estímulo del hogar en las mujeres ya que al tomar los estudios como prioridad se identificó un cambio de pensamiento social. Algo importante a resaltar es que los estudiantes quieren estar lejos de cualquier preocupación y responsabilidades, y dedicarse a disfrutar esta etapa.

Carles Feixa, citado por Adaszko (2005), plantea que las personas construyen ciertas representaciones, en donde se asignan roles, expectativas, experiencias y actividades adecuadas para cada edad (p. 39), en ese sentido, estos adolescentes cumplen con su deber «socialmente correcto» tanto a nivel de sociedad controlado por algunas instituciones como a nivel comunitario y familiar, que es controlado por los adultos. Dentro de estas expectativas de éxito

sucede un orden de secuencia en que deben ocurrir ciertos eventos como estudiar, graduarse, obtener un trabajo e iniciar una familia. Este comportamiento en la adolescencia es «el ideal» para algunas madres de familia y jóvenes, como lo expresan a continuación:

Cuando ya tengan una carrera y estén graduados y puedan tener un trabajo puedan hacer sus cosas y formar una familia. (Entrevista grupal 1. Madres de familia, PPR, 20 de abril de 2017).

Mi adolescencia la vivo normal, sin preocupaciones en la vida porque siendo yo un adolescente siempre debo ocuparme siempre de mis estudios, vivir feliz, sin ninguna molestia porque tengo la oportunidad y la debo aprovechar (Estudiante hombre, 17 años, 3ro básico, 24 de abril del 2017).



Fuente: Fotografía propia. Estudiantes en el parque.

El tercer estilo de vida de los y las adolescentes que se logró identificar en la comunidad corresponde al grupo de jóvenes que se ven obligados a trabajar en su etapa de adolescencia debido al contexto de pobreza en el que viven inmersos, esto para contribuir económicamente en sus hogares. Son ocho casos de madres jóvenes que mencionaron que trabajaron durante su

adolescencia y cinco de los veinte estudiantes jóvenes informaron que trabajan para poder estudiar y, además, contribuir en su hogar. Un dato curioso es que tres de las cinco estudiantes son mujeres.

En ese sentido, en esta clasificación es que existen varios tipos de vivencias, aunque todos estos casos tienen en común la obligación de trabajar. Algunos de los jóvenes estudiantes mencionaban que se sienten felices y agradecidos de tener la oportunidad de estudiar y trabajar porque se sienten orgullosos de poder ayudar a su mamá, por lo que es probable que muchas jóvenes estudiantes que trabajan provengan de familias monoparentales, como se refleja en el siguiente relato: Feliz de estudiar y poder trabajar para superarme y al mismo tiempo ayudar a mi mamá en la economía, aunque sea algo difícil. (Estudiante mujer, 16 años, 3ro básico, 24 de abril del 2017).

En otros ejemplos existe un alto riesgo de que abandonen los estudios sino es que se vieron obligados a interrumpirlos, como es el caso de la entrevistada 16 por las circunstancias y las necesidades familiares. Y también se identificó que, en el resto de las madres jóvenes, es decir, siete de los ocho casos identificados abandonan los estudios desde la primaria para dedicarse solo a trabajar y que a continuación se refleja en el caso de la entrevistada 5. Al igual que los estudiantes la mayoría de estas madres jóvenes provienen de familias monoparentales.

Mi adolescencia fue dura porque mi mamá nos ha criado sola y para poder estudiar tuve que trabajar y solo pude sacar segundo año de perito contador, ya no me alcanzó para más. Estuve trabajando en una venta de zapatos en la calle en Santa Lucía, se puede decir que fue mi primer trabajo. Y después trabajé en Tiquisate (Entrevista 16. Mujer de 24 años, madre a los 18 años, PPR, 11 de septiembre 2017).

Me dedicaba a ventas ambulantes de chicharrines, elotes, tostadas, desde los 10 años en adelante, 4 años me dedique. Me salían torteados y después a jugar por que todavía era pequeña me iba a jugar con mis amigas (Entrevista 5. Mujer de 23 años, madre a los 18 años, PPR, 25 de abril de 2017).

Esta clase de vivencia, cuando pasan de la adolescencia a convertirse en madres, sucede un cambio significativo y radical, en el sentido de que existen cambios muy arraigados en el estilo de vida cotidiano de las mujeres jóvenes, ya que ellas en esta etapa adolescente vivían

acostumbradas a una rutina de trabajo que les ameritaba desenvolverse en la esfera de lo público, por tener un empleo, por lo que contribuye de alguna manera a su autonomía y empoderamiento. Sin embargo, al iniciar una convivencia de pareja experimentan un retroceso debido a que varias de las entrevistadas mencionaron que el esposo las obliga a dejar de trabajar. En este tipo de situaciones y de manifestaciones se identifica de una manera clara lo que se espera de una mujer: convertirse en esposa y madre de familia. En ese sentido, las mujeres tienen como función vital dar la vida, protegerla, cuidarla, reproducirla y mantener a las personas concretas en las mejores condiciones posibles y, por lo tanto, se les considera seres para otros (Incidejoven, 2018, p.5).

Como se plantea en el mismo estudio, en una sociedad patriarcal las mujeres se consideran sujetos sin identidad o más bien identidad dependiente esto significa que dependen de los hombres tanto material como simbólicamente para poder sobrevivir y esto se demuestra muy claramente en la comunidad Pilar del Río. Como pudimos confirmar en el capítulo II existe una violencia económica y psicológica en el control del cuerpo de las mujeres. En esta caracterización, al construir a las mujeres como seres para otros su identidad se construye en la periferia y lo demás ocupa el centro de su cotidianidad, por lo que simbólicamente el hombre expresa su superioridad como centro de poder legítimo y las mujeres se vuelven dependientes de ellos. Los siguientes ejemplos dan cuenta de ello:

Él me dijo que me iba a ayudar con la nena y que ya no trabajara y que me quería y que si estaba de acuerdo en vivir en su casa y con su mamá (Entrevista 7. Mujer de 17 años, madre a los 14 años. PPR, 25 de abril de 2017).

Ambos estábamos trabajando, pero al unírnos yo dejé de trabajar y más que todo el me pidió que dejara de trabajar (Entrevista 16. Mujer de 24 años, madre a los 18 años. PPR, 11 de septiembre de 2017).

3.2. Entre sueños y realidades: proyectos de vida de jóvenes de la comunidad Pilar del Río

Para comprender qué se entiende en el estudio por proyecto de vida se utilizó como referente la tesis de Gladys Agurto (2012) titulada *Construcción subjetiva de madres*

adolescentes acerca de su maternidad y proyectos de vida, ella cita a varios autores que lo definen de la siguiente manera:

(...) entienden por el proyecto de vida lo que una persona se propone hacer en distintas áreas a través del tiempo, con la intención de desarrollarse. Implicaría una construcción permanente que se nutre de las decisiones que se toman día a día, que van creando y obstaculizando posibilidades para lograr la meta propuesta. (Agurto, 2012, p. 36)

En la comunidad el Pilar del Río, alrededor de 200 jóvenes se encuentran cursando el nivel básico de educación y diversificado en el Instituto por Cooperativa Aldea El Pilar. Se dice a nivel general, entre mayor escolaridad más facilidad de conseguir un empleo digno y mayores oportunidades de continuar los estudios. Pero: ¿Qué pasa con estos jóvenes rurales después de graduarse? ¿Ellos y ellas tienen pensado un proyecto de vida a futuro como lo es trazarse metas a corto, mediano y largo plazo? Estas interrogantes están de alguna manera condicionadas por la situación social, calidad educativa y oferta laboral en la que viven estos jóvenes.

En ese sentido, Wiame como se citó en Gloria García (2012) explica que desarrollar un proyecto de vida depende de factores externos y del contexto, donde el sujeto, es decir, un joven del Pilar del Río tiene múltiples obstáculos y limitaciones al querer tomar decisiones para elegir una opción de vida. En otras palabras, la naturaleza de dichos proyectos no dependería de las personas mismas, sino de la situación objetiva que les sería externa.... existen límites de todos los órdenes (recursos, materiales, energías, conocimientos, imaginación etc.) y obligaciones de situaciones (p.55). En este contexto rural, como se ha venido explicando, es difícil querer desarrollar un proyecto de vida a largo plazo principalmente por la calidad de vida precaria y de pobreza en que viven sus pobladores, sin embargo, los jóvenes estudiantes de la localidad tienen deseos y motivación de querer superarse, según se identificó en el cuestionario respondido.

Iniciando con una descripción del escenario de las opciones educativas que tienen acceso estos jóvenes de manera inmediata y fácil, es la carrera de perito contador, que, como bien se sabe, se encuentra dentro de la localidad, por lo que, si él o ella desea estudiar otra carrera como bachillerato o magisterio que son las otras carreras más populares para algunos jóvenes en la comunidad, tendría que movilizarse hacia lugares medianamente distantes, lo que depende de múltiples recursos como tiempo, dinero y transporte.

Agregando que una vez graduados es difícil continuar la educación superior por los costos que conlleva. Sin embargo, como parte de estas motivaciones y deseos que tienen los y las estudiantes es que aspiran a poder continuar de alguna manera una carrera universitaria. Desde la perspectiva de género en la opción de elegir carreras universitarias las mujeres mencionaron que les gustaría estudiar carreras relacionadas a la pedagogía, arquitectura, administración de empresas, medicina, ingeniería en sistemas, hotelería y turismo. Y los hombres mencionaron que les gustaría estudiar ingeniería industrial, medicina, dibujo técnico y abogado.

Estas elecciones de carreras por parte de los estudiantes requieren estudios universitarios o de alguna carrera técnica, por lo que tendrían que movilizarse hacia las ciudades o municipios más grandes. Agregando que los estudiantes requieren iniciar un procedimiento de ingreso en la universidad por lo que se tendría que reflexionar acerca de la calidad educativa en la comunidad y cómo preparan al estudiante para que tenga un ingreso exitoso tanto en universidades privadas como pública. Otra característica de esta clase de carreras es que no son profesiones relacionadas a cuestiones agrícolas, sino que son meramente urbanas y que no están vinculadas con las labores más duras del campo (léase jornalero, caporal, chofer, etc.)

Además de las barreras antes mencionadas, el principal obstáculo que consideran estos jóvenes rurales para continuar sus estudios es la obtención suficiente de recursos económicos para cubrir este derecho educativo, por lo que muchas veces el contexto obliga a optar por proyectos de vida a corto plazo o proyectos de vida circunstanciales, que es un problema estructural que acontece hoy en día. Entre estas opciones que eligen muchos jóvenes de la comunidad es buscar empleo en áreas circundantes, movilizarse a los centros urbanos del país e incluso migrar a otros países además de que muchas mujeres jóvenes permanecen en la comunidad. El estilo de vida que les espera a estos jóvenes genera dos tensiones que son fundamentales en el momento de tomar decisiones; en primer lugar, desplazarse de la comunidad a la ciudad lo que implica dejar a la familia y amigos añadiendo que exige ciertos recursos mínimos para poder vivir, y, en segundo lugar, la necesidad de buscar trabajo para poder continuar sus estudios en la universidad y de esta manera analizar si solo trabaja o estudia

o ver si realiza ambas. A continuación, se presenta los relatos en relación con los obstáculos económicos que expresaron algunos estudiantes y que son parte de estas tensiones:

Lo económico, ósea el dinero [es un obstáculo] ya que algunos institutos son caros y porque tengo que trabajar me ha costado sacar mis básicos y ahora me va a costar más (Estudiante mujer, 16 años, 3ro básico, 24 de abril del 2017).

Me gustaría trabajar como contadora en un banco para seguir cubriendo los gastos de mis estudios (Estudiante mujer, 21 años, 5to perito, 24 de abril del 2017).

Pues no hay trabajo y si no hay trabajo no hay dinero y sin dinero no puedes estudiar por los trabajos que piden en clases. (Estudiante mujer, 14 años, 1ro básico, 24 de abril del 2017).

Peck (2001), agrega que la tensión entre los jóvenes rurales pobres está relacionada con la falta de oportunidades, la desigualdad social y con la carencia de competencias para desempeñarse en el mundo laboral. En la actualidad, la mayoría de los trabajos requiere de experiencia por lo que añade una barrera más para acceder fácilmente además de habilidades en el uso de la tecnología, como se lee a continuación:

La tensión fundamental entre los jóvenes pobres gira alrededor del trabajo. Una tensión que arranca de esa necesidad de ser adulto, siendo joven; que parte de esa inserción forzada en el mundo del trabajo cuando se carece de las competencias y habilidades básicas. Una tensión derivada de las contradicciones de una sociedad donde el empleo está en ciernes, de sociedades polarizadas donde la falta de oportunidades y la desigual distribución del ingreso llevan a que amplios sectores de la sociedad –los jóvenes en este caso– se vean obligados a recurrir al mundo del trabajo. (Peck, 2001, p. 17)

En relación con la tensión de la migración de la comunidad hacia la ciudad, Ana Lucía López (2014) en su estudio de *¿Adentro o afuera?*, expresa que migrar es un elemento importante en la construcción y continuidad de los proyectos de vida para los jóvenes en donde tienen que tomar la decisión de permanecer viviendo dentro la comunidad lo cual se torna difícil ya que depende de muchos elementos y factores como se refleja en la siguiente cita:

Ya que muchos jóvenes desean vivir y crecer dentro de la comunidad, aprecian la tranquilidad y seguridad, además del sentido de pertenencia e identidad, sin embargo, desean lo que está disponible en las áreas urbanas; transporte, educación, trabajo, y vivienda de mejor calidad. (López, 2014, p. 26)

Como se vio anteriormente, continuar una carrera universitaria se torna difícil porque estar graduados de nivel diversificado no garantiza conseguir trabajo y los recursos económicos con los que cuenta no son suficientes para costear la universidad. En el trabajo de campo en Pilar del Río se encontró que los jóvenes rurales deben insertarse de inmediato al mundo laboral ya que no tienen otra opción, debido a que las familias de alguna manera ya no tienen cómo mantenerlos económicamente, por lo que esta condición laboral es básica para ampliar sus proyectos de vida, tanto para continuar con una educación superior como para iniciar una familia.

La mayoría de las estudiantes plantearon que les gustaría trabajar de oficinista, en el área de contabilidad en un banco, profesora de inglés, ingeniera, doctora, policía, enfermera y oficinista. Los hombres expresaron que les gustaría trabajar como maestro, doctor, oficinista, dibujante profesional, ingeniero y mecánico. Algunos trabajos van acorde a las carreras universitarias que desean seguir. Los jóvenes, independientemente que fueran hombres o mujeres, afirman que les gustaría trabajar en actividades que se caracterizan por no depender del campo, nuevamente va la importancia de migrar.

Realizando un análisis más real sobre los jóvenes en el plano del acceso a un empleo estos se encuentran excluidos de un mercado laboral amplio ya que Guatemala tiene poco crecimiento económico y su principal opción es dentro de los proyectos azucareros, que no es suficiente para absorber la creciente población de jóvenes, por lo que las opciones de vida se ven limitadas. Lo que expresaron las y los jóvenes como opciones de trabajo en el caso de las mujeres, es que solo existen oportunidades de trabajar en un banco y entre otros puestos que requieran perito contador, pero depende de la experiencia obtenida. Los demás trabajos mencionados necesitan capacitación técnica específica o de estudios universitarios para poder ejercerse. Por lo tanto, en ambas situaciones se ven obligados a emigrar fuera de la comunidad a alguna zona urbana.

Las jóvenes en su condición mujeres dentro de sus metas y aspiraciones no piensan en un futuro realizando oficios en su propia casa, sino que piensan poder trabajar para poder mantenerse económicamente, poder continuar los estudios y crear las condiciones necesarias

para poder iniciar su propia familia, por lo tanto, su deseo de superación se encuentra entre sueños y realidades. En otras palabras: Las mujeres entran en conflictos internos entre ser para otros o ser para mí, estar en igualdad o inferioridad, tener funciones de cuidados vitales y legítimamente cuidarnos (Incidejoven, 2018, p. 6). Es decir, estas estudiantes al tener intenciones de trabajar y continuar sus estudios se encuentran entre lo moderno y lo tradicional. En ese sentido, las mujeres jóvenes al permanecer en la comunidad después de graduarse corren el riesgo de iniciar una familia a corto plazo por las pocas oportunidades que existen para ella siendo una de las pocas opciones convertirse en esposa y madre.

Por lo que es importante ver que tan prioritario es en la vida de estos estudiantes ser madres y padres, es decir, que tanto lo prolongan. Se logró identificar que desean posponer la maternidad y paternidad después de la adolescencia. El hecho de posponer este evento como antes se ha mencionado depende de las circunstancias, ya que las metas en un contexto de pobreza son limitadas. Entonces, nos interesa conocer cuál es el momento correcto para tener hijos, según los estudiantes. Con las respuestas que obtuvimos pudimos calcular la cantidad de años que desean prolongar la maternidad y/o la paternidad y con ello saber si es una meta de corto, mediano y largo plazo²⁹ en su proyecto de vida. En la tabla 8 podemos evidenciar lo que respondieron en el cuestionario las y los estudiantes del instituto por cooperativa.

²⁹ En esta tesis se considera meta a corto plazo las acciones y actividades que se puedan realizar a un año. Meta a mediano plazo es la que se realiza a tres años, y meta a largo plazo la que se pueda realizar a cinco años.

Tabla 8. «Edad correcta» para tener hijos en estudiantes de 14 a 23 años

ESTUDIANTES HOMBRES			ESTUDIANTES MUJERES		
Edad del estudiante	Edad correcta para tener hijos	Años de postergación	Edad del estudiante	Edad correcta para tener hijos	Años de postergación
19 años	23 años	4 años	18 años	27 años	9 años
19 años	23 años	4 años	17 años	22 años	5 años
23 años	27 años	4 años	23 años	27 años	4 años
15 años	22 años	7 años	21 años	25 años	4 años
21 años	27 años	6 años	14 años	22 años	8 años
16 años	30 años	14 años			
16 años	25 años	9 años			
21 años	28 años	6 años			
17 años	20 años	3 años			
15 años	23 años	8 años			

Fuente: Elaboración propia a partir de cuestionario de Instituto de Educación Básica por Cooperativa.

Los estudiantes del instituto por cooperativa, comprendidos entre los dieciséis y veintitrés años, indicaron que les gustaría casarse y tener hijos después de graduarse de diversificado e incluso de la universidad, y que la «edad correcta» para ser padres es entre los veintitrés y los treinta años, sin embargo, la mayoría mencionó que les gustaría tenerlos en el rango entre veintidós y veintitrés años, es decir, en la etapa de la juventud. Una característica en particular entre los estudiantes hombres que se identificó en los relatos que algunos expresaron es que esperan tener un plan de vida organizado en relación con la planificación familiar, ya que se identificó que cuando se casen les gustaría tener un lapso para convivir con la pareja y terminar sus estudios.

Pues yo casarme me gustaría a los 20 y tener hijos pues a los 23 años (Estudiante hombre, 15 años, 3ro básico, 24 de abril del 2017).

Pues me gustaría casarme a los 22 años y tener hijos a los 23 años (Estudiante hombre, 19 años, 3ro básico, 24 de abril del 2017).

Me gustaría casarme a los 24 años y tener hijos a los 30 porque quiero terminar mis estudios primero (Estudiante hombre, 16 años, 3ro básico, 24 de abril del 2017).

En la tercera columna de la tabla 9 observamos que los estudiantes postergarían la paternidad por un tiempo, aunque difieren en la temporalidad de la espera, porque dependen de

la edad de los estudiantes. El 30 % de los estudiantes menores de edad expresaron que esperarían de nueve a catorce años antes de ser padres, por lo tanto, esta es una meta que cumplirían a largo plazo. Y el 70 % de los jóvenes mayores de edad esperarían de tres a seis años, por lo que esta se convierte una meta a mediano plazo.

En los varones existe representación social muy arraigada de convertirse en el proveedor del hogar por lo que existe una mayor presión de conseguir un trabajo mejor remunerado. Logrando la meta graduarse y puedan en un futuro a mediano plazo tener las capacidades de ser hombres responsables, trabajadores y honestos, así, de esta manera iniciar una familia y dentro de ello conseguir una estabilidad socioeconómica.

Ahora en el caso de las mujeres en la tabla 9 se observa que el 50 % respondieron que «la edad correcta» para convertirse en madres y tener hijos es de veintidós a veintisiete años. El 50 % de las estudiantes que no respondieron sobre la edad cronológica se debe a que recalcaron la importancia en tener un trabajo y graduarse antes de convertirse en madres para crear las condiciones necesarias al momento de formar una familia, como se lee a continuación en los siguientes relatos:

Cuando tenga un trabajo que me pueda mantener [económicamente]... porque así puedo mantenerme y comprar los alimentos (Estudiante mujer, 14 años, 1ro. Básico, 24 de abril del 2017).

Al graduarme y trabajar para poder darle a mis hijos una mejor vida (Estudiante mujer, 16 años, 3ro.básico, 24 de abril del 2017).

Pues el momento correcto es ya los dos ser graduados, el tener donde vivir y tener sus cosas (Estudiante mujer, 15 años, 4to. Perito, 24 de abril del 2017).

Con relación a las metas que se plantean las mujeres estudiantes de básicos y diversificado se encontró que uno de los proyectos de vida que priorizan es convertirse en madres siendo jóvenes. En esta tabla se puede evidenciar que las estudiantes desean postergar la maternidad en un plazo de cuatro a ocho años por lo que es una meta a mediano plazo para el 80 % de estudiantes y solamente para el 20 % de las estudiantes es una meta a largo plazo.

Las representaciones sociales que en el Parcelamiento Pilar del Río se construyen entorno a las jóvenes estudiantes de educación básica y diversificado las podemos identificar con el «deber ser». En ese sentido, se espera que las estudiantes al graduarse se desempeñen como profesionales capaces de desarrollar un trabajo digno fuera del hogar y devengar un salario acorde a su profesión, por lo que tener una familia no debería ser una prioridad a corto plazo, en ese sentido, es bien visto postergarla. O sea que se espera que la maternidad para las jóvenes estudiantes no sea dentro de la adolescencia.

Por lo tanto, para los jóvenes estudiantes de ambos sexos tener una familia es una prioridad a mediano plazo, porque en primer lugar aspiran graduarse de diversificado para tener más posibilidades de mejorar su calidad de vida. Al tener estables estas condiciones socioeconómicas darán prioridad en iniciar una familia y convertirse en padres. Por lo que la representación social que los y las estudiantes construyen entorno a las personas graduadas es que cuentan con las capacidades para planificar una familia «a la edad correcta», aseguran que ellos son más responsables, son conscientes de sus acciones y las consecuencias, y tienen más experiencia en la vida. Los estudiantes se expresan de la siguiente manera: «He ganado experiencia en la vida y tomarían decisiones no tan equivocadas» (estudiante hombre, 21 años, 6to perito, 24 de abril del 2017); «ya eres más responsable» (estudiante mujer, 23 años, 6to perito, 24 de abril del 2017). y «es una buena edad para enfrentar cada cosa y tener una buena familia» (estudiante mujer, 21 años, 5to perito, 24 de abril del 2017).

3.2.1 ¿Proyectos de vida truncados?

Gladys Agurto (2012), plantea que en los proyectos de vida de las madres jóvenes la maternidad puede tomar dos rumbos, en primer lugar, es cuando la adolescente desea desde un principio quedar embarazada y es motivo de realización personal y el cumplimiento de su proyecto de vida. Y el segundo rumbo, es cuando el embarazo se convierte en un obstáculo para continuar su proyecto de vida ya que se le dificulta continuar estudiando y conseguir un empleo por lo que es un punto de quiebre y el rumbo más común, así como la opinión en general entre la sociedad.

Existen ambas situaciones en los casos de esta investigación, sin embargo, se identificó más mujeres jóvenes que experimentan las trayectorias de quiebre, agregando que, la gran causante de que las adolescentes vivan la maternidad de manera circunstancial dentro de los proyectos de vida es la desigualdad social y la falta de oportunidades. Esto es provocado por un modelo económico y social que excluye e invisibiliza a estas mujeres jóvenes, por el hecho de vivir en el área rural, además, por su condición de ser mujer y joven.

Cuando las mujeres jóvenes entrevistadas no tienen un proyecto de vida definido a futuro, la maternidad se convierte en un *proyecto de vida circunstancial*. En los perfiles de madres jóvenes con baja escolaridad y escolaridad básica, cuatro entrevistadas expresaron que no encuentran estimulante continuar la escuela por lo que empieza a tomar importancia formar una familia dentro de sus proyectos de vida, lo que la maternidad temprana era su opción prioritaria.

En las trayectorias de quiebre se identificaron once casos donde las madres jóvenes entrevistadas expresaron que no tenían expectativas de vivir la maternidad en la adolescencia y deseaban continuar estudiando. En ocho casos de los once se identificó que tuvieron que abandonar los estudios por no tener los recursos económicos, siendo su única actividad trabajar o permanecer en la casa, lo que los llevó a vivir la maternidad a temprana edad como proyecto de vida circunstancial, a corto plazo. En dos de los casos la opción de estudiar se interrumpió debido al embarazo. Y en un caso, la adolescente decidió unirse conyugalmente por tener problemas familiares. La maternidad en las adolescentes (independientemente del punto de quiebre de las trayectorias y el punto final que plantea Banda Gonzales [2012] en su tesis) es finalmente un evento circunstancial de sus proyectos de vida y que, a pesar de que muchas no la planifican, expresaron que no se arrepienten de convertirse en madres y que es una gran satisfacción. Estas aspiraciones interrumpidas se reflejan en los siguientes relatos:

No pensaba que iba a ser tan cercano, quería primero estudiar y después trabajar y de último tener una familia ya pasados los 20 (Entrevista 8. Mujer de 16 años, madre a los 15 años. PPR, 21 de abril de 2017).

No, yo no pensaba ser mamá luego, yo pensaba seguir trabajando, estudiar, convertirme en licenciada o ingeniera (Entrevista 15. Mujer de 18 años, madre a los 16 años. PPR, 11 de septiembre de 2017).

Graduarme y también deseaba trabajar en un laboratorio así en un ingenio. (Entrevista 14. Mujer de 22 años, madre a los 18 años. PPR, 11 de septiembre de 2017).

Los proyectos de vida para estas mujeres cuando se convirtieron en madres, continuar sus estudios y tener acceso a oportunidades de trabajo, se vieron limitados enormemente debido a que la maternidad requiere de tiempo y dedicación para los hijos, lo que dificulta que las madres jóvenes se desenvuelvan en otros ámbitos. Sin embargo, la pobreza es la principal limitación, porque si pudieran pagar la escuela seguirían estudiando. Otro factor que influye en la imposibilidad de seguir estudiando es que económicamente dependen del esposo. Por lo que la dedicación de los hijos en la vida cotidiana de la mujer se comprende lo siguiente: Se visibilizó el rol de las mujeres como madre/esposas en la sociedad; las mujeres son valoradas por sus cualidades de cuidado y lo que se espera de ellas, es que sean madres antes de cualquier otra cosa (Incidejoven, 2018, p. 31). Aunque contados los casos el tener hijos y tener esposo no significa que para algunas sus proyectos de vida se vean interrumpidos. A continuación, las respuestas de las madres jóvenes en relación con la pregunta: ¿Les gustaría continuar sus estudios?

Ya no pude continuar la carrera que estaba antes pero actualmente estoy estudiando bachillerato en computación (Entrevista 14. Mujer de 22 años, madre a los 18 años. PPR, 11 de septiembre de 2017).

Pues si pienso retomar los estudios cuando el niño este más grande porque no puedo dejar al nene con mi mamá (Entrevista 15. Mujer de 18 años, madre a los 16 años. PPR, 11 de septiembre de 2017).

En el Instituto por Cooperativa Aldea El Pilar, las madres jóvenes encuentran cierto apoyo moral lo que les levanta la autoestima, principalmente porque les ofrece espacio para cuidar a los hijos mientras asisten a clases. El director, al entrevistarlos, expresó que abre las posibilidades de continuar estudiando sin mayor restricción y sin mayores requerimientos para que esta oportunidad no se vea interrumpida. Al respecto dijo:

Yo creo que una de las tareas de la educación es no cerrarles las puertas aquellos que hayan fracasado, sino darles la mano para que se levanten. Hemos tenido matrimonios y madres que incluso han traído a su bebé para que los cuiden por momentos el personal, para que ellos triunfen en la vida. Le puedo mencionar casos que si han triunfado gracias a la ayuda que damos (Entrevista 17. Director Instituto Básica por Cooperativa Aldea El Pilar, 24 de abril de 2017).

El trabajo es una actividad importante dentro de los proyectos de vida para algunas madres jóvenes. Sin embargo, en algunos relatos de las entrevistadas expresaron que se encontraban más cómodas realizando su rol materno y realizando oficios domésticos, en pocas palabras, cumpliendo con su «deber ser como madres y esposas». Y la mayoría de las madres tienen en mente retomar el trabajo que estaban realizando antes de ser casadas, conseguir una nueva ocupación, empleo o algún oficio y desarrollar un emprendimiento debido a que se dan cuenta de las necesidades de su familia, y porque piensan que de alguna manera pueden mejorar su calidad de vida, aunque la principal limitante son los hijos. Sin embargo, se puede describir que muchas veces estos deseos de trabajar se quedan en expectativas y no en una realidad por la misma dependencia, por lo que ellas esperan que pase un tiempo para que sus hijos crezcan y así puedan trabajar. A la pregunta, ¿Les gustaría trabajar? Respondieron:

(...)Y trabajar no, prefiero estar en la casa, pero si me sale un trabajo como de caporal en las fincas accedería, pero al trabajar descuidaría un poco mi hogar (Entrevista 2. Mujer de 21 años, madre a los 17 años, PPR, 22 de abril de 2017).

Me gustaría seguir trabajando, pero como ahorita le he estado dando pecho a la nena no pude seguir, pero primero Dios el próximo año voy a seguir (Entrevista 13. Mujer de 23 años, madre a los 17 años. PPR, 11 de septiembre de 2017).

Cuando este más grande [ahora] no tengo con quien dejarla. Estuve un tiempo trabajando en finca, en trabajos varios [Actualmente] un mi primo nos está ayudando [económicamente] (Entrevista 10. Mujer de 24 años, madre a los 18 años. PPR, 30 de abril de 2017).

En ese sentido, es importante comprender qué opinan los estudiantes sobre el poco acceso a las oportunidades educativas y laborales de las madres jóvenes en sus proyectos de vida. Ya que parte de las representaciones sociales es identificar situaciones que suceden en su entorno y estar informado de lo que sucede, es probable, que muchos de los estudiantes tengan alguna relación con alguien que es madre adolescente o hayan visto en la comunidad alguien

embarazada por lo que puede estar familiarizado. El estudiante se crea ciertos cuestionamientos acerca de cómo será su vida cotidiana en relación con las oportunidades, en otras palabras, las desventajas y ventajas que trae consigo la maternidad. El 70 % de los jóvenes estudiantes encuestados opinaron que la maternidad a temprana edad no tiene ninguna ventaja y solamente el 30 % respondió que si trae ventajas.

3.3. “¡Hubo un problemón en mi casa!” Noviazgos y uniones a temprana edad

Uno de los eventos principales que viven los adolescentes es el noviazgo ya que en esta etapa biológicamente el cuerpo empieza a desarrollarse por lo que provoca que se tenga atracción al sexo opuesto, esto por lo general sucede alrededor de los doce años. Esa atracción los y las estudiantes consideran como primer paso, empezar siendo amigos y de esta manera continuar con conversaciones espontáneas y las mujeres inician arreglarse bien, físicamente. La representación de amor romántico, desde la perspectiva de los roles de género se vive diferente para un hombre como para una mujer, en primer lugar, el hombre en todo momento toma la iniciativa cuando está interesado en tener acercamientos. A cambio, a las mujeres viven de diferente manera esta experiencia lo cual se expresa en las siguientes palabras: las mujeres viven el amor como un mandato social dado que es un eje esencial de la construcción de su identidad y un medio de valoración personal de autoestima (Incidejoven, 2018, p. 31). Espacios sociales como la escuela y lugares cercanos al hogar de la adolescente es donde se desarrolla ese tipo de interés. Elementos de atracción, acercamientos, emociones, miradas de los varones, cobran particular interés. En esta investigación se les preguntó a ambos sexos sobre qué hacían para atraer a la persona que les gusta y respondieron lo siguiente:

Es una cosa que tiene uno verdad, uno se da cuenta cuando alguien le gusta, se da cuenta cuando uno le llama la atención la persona y uno de adolescente busca como llegar o le llega a uno y comienzan a platicar. Uno se da cuenta cuando tiene de doce para arriba. Va diciendo ese chico es bonito me gusta por eso me gusta, por lo otro. Se da cuenta uno como son los patojos. Por eso uno se da cuenta y le llama la atención la persona más que todo principalmente cuando uno se fija en alguien, uno se va dando cuenta (Entrevista 1. Mujer de 21 años, madre a los 15 años. PPR, 21 de abril de 2017).

Por una parte, me sentía mal, la parte que se me quedan viendo y me molestan mucho y por una parte bien. Sentía miedo y a la vez vergüenza. Por como lo miran a uno y por la

gente no lo puede ver a uno porque ya anda hablando (Entrevista 9. Mujer de 15 años, madre a los 14 años. PPR, 30 de abril de 2017).

Los noviazgos que experimentan en el área rural en general se caracterizan por ser cortos por lo que en el Parcelamiento Pilar del Río no es la excepción, se identificó en los datos de las entrevistas que las relaciones duran de tres meses a tres años. Otra de las características que tienen es que entablan una relación con hombres generalmente cuatro años mayores que ellas, según la edad que indicaron las adolescentes. Las particularidades que presenta la pareja en el momento en que se conocieron es que generalmente ya no se encuentran estudiando, tienen, en la mayoría de los casos, una escolaridad más alta que las mujeres y la más importante es que se encuentran trabajando, lo que influye mucho en la decisión de unirse. En torno a esto se profundizará más adelante.

Para realizar una descripción de cómo se dan los noviazgos en la comunidad se da entender que esta relación de convivencia social es la interacción que se establece entre las mujeres y los varones durante la adolescencia. En la mayoría de los casos estudiados de las adolescentes, tienen solo un noviazgo y al corto tiempo se unen. A excepción de tres casos que tuvieron un noviazgo antes de establecer su primera unión además de las madres solteras que no se sabe si más adelante lograrán tener una pareja. Las adolescentes conocen a su pareja dentro de los espacios de convivencia social de la aldea especialmente en los lugares más frecuentados por ambos; como el parque, las canchas de fútbol, la escuela, el lugar de trabajo, en la iglesia y en las áreas cercanas a su casa. Los siguientes relatos lo expresan:

En el otro lado y en la aldea fue que nos chocamos. Cuando iba al centro de salud [a recibir el curso] (Entrevista 1. Mujer de 21 años, madre a los 15 años. PPR, 21 de abril de 2017).

Con la primera pareja ya no continúe con él porque se fue. Y a la segunda se mudaron aquí al Pilar y después nos fuimos conociendo, como éramos vecinos (Entrevista 13. Mujer de 23 años, madre a los 17 años, PPR, 11 de septiembre de 2017).

Pues lo conocí una vez que hubo culto en mi casa (Estudiante mujer, 16 años, 4to perito, 24 de abril del 2017).



Fuente: Fotografía propia. Pareja en el parque.

La forma en la que las jóvenes parejas pasan el tiempo juntos se caracteriza por tener pocos encuentros por lo que este se rige por los entretenimientos que existen en la comunidad Pilar del Río. Lugares como la cancha de fútbol ya sea como jugadores o como espectadores en horarios de la tarde especialmente cuando no es tiempo de zafra se organizan torneos en donde compiten diferentes equipos femeninos como masculinos ya sea por fines particulares, comunitarios y/o estudiantiles. Otro lugar identificado en las entrevistas es que durante la relación se miran en el parque ya sea al salir de la escuela o como punto de reunión principal manifestando que es un lugar tranquilo para conversar. El tercer lugar identificado es en momentos de su cotidianidad: la adolescente va a realizar un mandado a la farmacia, a la tortillería entre otros lugares y quedan en verse en algún punto en el recorrido hacia el lugar. Y, en cuarto lugar, acuden al turicentro y balneario que existe en la localidad, donde algunas parejas de adolescente asisten como entretenimiento a nadar. Y último lugar como espacio principal dentro de la comunidad, los varones van a buscar a su lugar de trabajo a la adolescente ya sea como clientes en algunas ventas o pasan enfrente de la casa. Además de todos estos lugares identificados, las parejas de adolescentes que tienen permiso de los padres el novio la va a visitar a su casa frecuentemente.

Se expresa en los siguientes relatos estos lugares de recreación:

Nos miramos en el parque. Cuando terminaba el curso [si tenía un retraso] me regañaba porque llegaba muy tarde. Otras veces cuando jugaba pelota, así en el campo, él llegaba a ver los partidos. Así se estaba. Después [yo] me venía a la casa porque tenía que estar temprano. Cuando tenía que hacer algún mandado de mi mamá de comprar algo nos veíamos un rato, más que todo cuando jugábamos pelota (Entrevista 1. Mujer de 21 años, madre a los 15 años. PPR, 21 de septiembre de 2017).

Pues la verdad cuando venimos a estar de acuerdo una tarde del domingo (...) cuando hay partidos de fútbol (Estudiante hombre, 23 años, 6to perito contador).

Salíamos a las piscinas a divertirnos [y] en el parque me iba a ver con mi novio (Entrevista 6. Mujer de 16 años, madre a los 16 años. PPR, 25 de abril de 2017).

El noviazgo representa una forma de amor romántico como mandato social para la mujer. Como anteriormente se dijo, esto causa efectos dependientes en la adolescente sintiéndose de alguna manera protegida y en donde se le presta atención, ya que las familias de estas madres jóvenes son numerosas en la mayoría de los casos y no tienen toda la atención que quisieran. En esta ocasión solo se logró identificar explícitamente en un caso, pero no se descarta que esa atención y afecto haya influenciado en los demás casos de las madres jóvenes. Además, en los cuestionarios de las estudiantes se logró identificar que diez de los estudiantes tenían novio o novia. A la pregunta, ¿qué representa para ti un noviazgo? respondieron:

Es algo bonito, ver que alguien te preste atención y que te da amor. A veces en la casa no es igual a veces hacen preferencias, por ejemplo, mi hermana que va creciendo ya le ponen más atención a ella, ya uno más grandecito, ya uno no llama tanto la atención y uno a veces busca ese cariño y ese amor en otra persona. Realmente uno lo encuentra y se emociona tanto (Entrevista 15. Mujer de 18 años, madre a los 16 años, PPR, 11 de septiembre de 2017)

En otros casos las madres jóvenes tuvieron la experiencia de convivir con un novio antes que estuvieran con su pareja conyugal, esto se identificó en las madres jóvenes que tienen la mayoría de edad. El tener esta relación previa a la unión les ayudó a tomar en cuenta características que se deben poner en práctica para conseguir una estabilidad, como la comunicación, la confianza y poner límites en la convivencia.

Un noviazgo es bonito sabiendo uno (...) poniéndolo en sus límites, porque hay noviazgos que lo primero que piden es estar con las muchachas y hay muchachas que acceden y yo pienso que no debe ser así. Pienso que un noviazgo tiene que estar lo más estable que se pueda, no de primas a primeras tener relaciones sexuales. Hay que tener mucho cuidado porque tantas enfermedades que hay y hay muchachas que andan con un muchacho y después andan con otro y ellas mismas se están discriminando en ese sentido. Ellas tal vez tienen a sus novios oficiales y no saben llevar el noviazgo y rápido golpean a la persona y eso no debería ser así. Hay que ser responsable del noviazgo y la intimidad (Entrevista 16. Mujer de 24 años, madre a los 18 años, PPR, 11 de septiembre de 2017).

El director del Instituto expresa que los embarazos en la adolescencia y la maternidad en parte se deben a la falta de entretenimiento dentro de la aldea ya que el estilo de vida no es como en los centros urbanos por el contexto de pobreza en el que se vive. Esto conduce a que los y las adolescentes de alguna manera les llame la atención tener relaciones sexuales, lo que trae consecuencias negativas en su vida, más aún, lo consideran como un fracaso. Lo que se expresa con más detalle a continuación:

[Por] la falta de cultura que encuentran en el acto sexual una manera de satisfacer todas sus inquietudes... por la pobreza que tienen. En la ciudad o en otros ambientes más educados hay otras formas que entretenerse, como cines etc. En cambio, en nuestro medio no existe esa facilidad y las relaciones sexuales y la maternidad son un fallón que se da por eso..., y termina siendo una carga para toda la vida (Entrevista 17. Director Instituto Básico por cooperativa Aldea El Pilar, 24 de abril de 2017).

Ahora, pasando a las uniones a temprana edad de las adolescentes, lo que se trata de enfatizar en los siguientes párrafos es en las circunstancias y en el orden con que suceden las cosas normalmente en la comunidad. Para esto contribuye Nathaly Llanes (2014) en donde ella se toma la tarea de clasificar en tres tipologías las trayectorias de vida que siguen las adolescentes en la ciudad fronteriza de Tijuana, por lo que coinciden con los casos de esta tesis.

Ellas expresaron que después de entablar una relación de convivencia la pareja toma la iniciativa de proponerles que se unan, es decir, ellos insisten durante el noviazgo hasta llegar a alguna clase de convencimiento de parte de la mujer joven. El primer grupo Llanes (2014) lo denomina *trayectoria convencional deseada* y se refiere a lo «socialmente correcto» en donde ubica los eventos en el siguiente orden: primero la unión, luego el embarazo y de último la maternidad. Al cumplir esta trayectoria en el área rural la unión libre es legítima, es decir, es

aceptada socialmente por los y las jóvenes y las familias, esta cumple con las mismas funciones tradicionales que un casamiento. Es decir, formar una familia con fines de procreación por lo que se legitima el inicio de la vida sexual y la maternidad. En este grupo podemos encontrar a diez de las dieciséis madres jóvenes que fueron entrevistadas. Lo más importante a resaltar del contexto sociocultural es que la decisión de unirse es propia de las adolescentes y también ellas van planificando si deciden solo unirse o casarse, como lo expresan en los siguientes relatos:

Pues fue él quien me propuso [matrimonio], pero yo no quise. Como ahora, como está el casamiento días vienen y días dejas. Por eso dije que no. Me junté con él porque sentía felicidad y lo quería y en el transcurso de esos meses quedé embarazada y le tuve que decir que viviéramos juntos. (Entrevista 6. Mujer de 16 años, madre a los 16 años. PPR, 25 de abril de 2017).

En septiembre me casé, porque iba a tener otro trabajo, entonces aprovechamos casarnos. Él estaba asistiendo a la iglesia, le quitaron los privilegios porque estaba pecando, porque se había unido. Decidimos casarnos por lo civil y la iglesia para seguir con los privilegios (Entrevista 1. Mujer de 21 años, madre a los 15 años. PPR, 21 de abril de 2017).

El segundo grupo Llanes (2014) lo denomina *trayectoria esperada*. A este grupo corresponden los jóvenes adolescentes que durante su primer noviazgo tuvieron relaciones prematrimoniales por lo que provocó un embarazo. Se da el caso que no concretaron la unión de hecho o matrimonio con la pareja y/o el hombre no se quiso responsabilizar por el embarazo por lo que ellas se convierten en madres solteras. Sin embargo, en el transcurso del tiempo estas se unen y forman una familia ya sea con la misma pareja o con una diferente. Por lo que estos casos las adolescentes logran formar una vida en pareja, es decir, es una manera de lograr lo que socialmente se espera y de realizar lo correcto y conseguir el orden de los eventos que los padres desean para sus hijas. Además, este se caracteriza por ser embarazos no planificados para la adolescente, sin embargo, es una satisfacción para ellas al final de la trayectoria. A este grupo pertenecen tres adolescentes de las entrevistadas. Uno de los comentarios fue el siguiente:

La duración del noviazgo fue casi un año, fue con permiso de mis papás, a veces salíamos. (...) Lo habían pensado, pero siempre a su debido momento. Decidí dejarlo porque cuando nació él bebé empezó a tomar y andaba allí con otras mujeres. Después como el me pasaba dinero para él bebé estuvimos hablando y decidí unirme con él y me fui a vivir a su casa (Entrevista 8. Mujer de 16 años, madre a los 15 años. PPR. 25 de abril de 2017).

Al tercer grupo la autora lo llama *trayectoria disruptiva*, en esta existen tres casos que corresponden al grupo de jóvenes que durante el noviazgo tiene relaciones sexuales, quedan embarazadas y no tienen ningún tipo de unión y se quedan como madres solteras. Esta disruptiva se le denomina así debido a que las madres solteras ejercen la maternidad fuera de la norma socialmente establecida que es la unión. Al pasar por esto, la madre joven ocasiona una situación familiar un tanto difícil porque en los tres casos ellas dependen económicamente de la familia.

En un caso existió conflicto con el padre ya que le dejó de hablar al inicio, es decir, en los primeros meses y según relata la adolescente no le permitieron unirse con la pareja por ser menor de edad. Se intuye en esta situación que ocasionó cierta preocupación y decepción por parte del padre ya que ella proviene de una familia numerosa de siete hermanos y mantener un hijo más, prácticamente ocasiona un problema en diferentes aspectos. Este es un caso contradictorio ya que normalmente en situaciones de esta índole los padres permiten que se unan para ya no tener una carga más en la familia, pero como se puede identificar, sucedió todo lo contrario.

Al inicio mi papá dijo que no me iba a apoyar en nada. El nene cumplió cinco meses y mi papá ni siquiera lo volteaba a ver. Mi mamá y mi hermano han sido las personas que más me han apoyado. Mi mamá, a pesar de que tiene muchos niños siempre tiene tiempo para mi hijo también y mi hermano igual. Mi papá ahorita ha cambiado algo, como mira que él va creciendo se está dando cuenta que van cambiando las cosas. Cuando llega a la casa del trabajo ya [el niño] le dice ¡pa!, [mi papá] le va dedicando un poco de cariño. Sin embargo, cuando ya lo iba a tener una amiga, me acompañó hasta el hospital. Porque él dijo que no me apoyaba, porque no me apoyaba (Entrevista 15. Mujer de 18 años, madre a los 16 años. PPR, 11 de septiembre de 2017).

En otro caso la madre adolescente causó cierta decepción de parte a los padres y de alguna manera visualizaron la situación negativamente, ya que ella estaba a punto de graduarse de perito agrónomo y esta se vio interrumpida por el embarazo. Ella menciona que, al inicio, sus papás la regañaron por la irresponsabilidad que tuvo al cometer tal acto, pero finalmente la apoyaron en diferentes aspectos como en lo moral y en lo económico, además la siguen apoyando en los estudios, aunque no en la misma carrera ya que no le permitieron ingresar, esto es un privilegio ya que no se vieron interrumpidos y ella puede continuar los fines de semana el bachillerato en computación. En el relato expresa la reacción de sus padres al contarles la noticia

y cómo en el proceso la fueron apoyando con ese sentimiento de culpa y vergüenza que sintió la madre joven en algún momento al salir a las calles de la comunidad y al recibir críticas de sus compañeras del colegio. Esto es importante resaltar ya que es parte importante de cómo las personas catalogan y toleran ciertas situaciones al ver a una adolescente embarazada en grados avanzados de estudio. Tal situación se puede identificar en el siguiente relato:

¡Que iba hacer, que iban a decir mis papás!... Si me regañaron y me dijeron que, ¡porque había sido tan irresponsable, no sabía que había métodos para cuidarme...! Al principio me sentí mal, qué dirá la gente, qué van a pensar, qué van a estar hablando. Y de allí mis papás me dijeron que no tuviera vergüenza, no eres ni la primera ni la última de salir embarazada y que no tenía esposo. Allí mi autoestima ya me había subido un poco. Allí ya no me dio vergüenza de salir a la calle y qué dirá la gente... Pues yo tengo una compañera que cuando yo estaba embarazada ella y el papa hablaban mal que tan tonta había sido verdad, pero como dicen algunos no hay que hablar porque uno a veces le cae la chibolita y ahorita no hace mucho la muchacha también salió embarazada. Yo pensaría que muchas veces uno tiene los ejemplo así enfrente y a veces uno no los quiere ver porque ella se burlaba de mí, pero ella tenía mi ejemplo, ella no supo cuidarse y cayó en lo mismo (Entrevista 14. Mujer de 22 años, madre a los 18 años. PPR, 11 de septiembre de 2017).

Las condiciones sociales y económicas de las madres solteras en la comunidad son más precarias comparadas con las de las demás madres jóvenes. Debido a algunos elementos diferenciadores que caracterizan su estilo de vida, en los casos de la investigación, las madres solteras viven todavía con sus padres, es decir, en el aspecto económico todavía son dependientes de ellos ya que mencionaron en las entrevistas que actualmente no trabajan por lo que no se pudo comprobar en esta investigación un caso de madre soltera donde cría a sus hijos sola y sale a trabajar, por lo que es un caso pendiente de investigar. El cambio de estatus social es más radical para la madre soltera debido a que pasan de manera directa de adolescente a madre, no pasan por el proceso de convivencia con una pareja en unión libre o casamiento.

En la comunidad El Pilar del Río en las entrevistas que se realizaron en el trabajo de campo se logró identificar tres factores principales que llevan a los adolescentes a unirse: el primero es el contexto de pobreza general en que se encuentran inmersas, en otras palabras, la inestabilidad económica en los hogares de las adolescentes. Es decir, que la madre joven al verse en las circunstancias que se encuentran ellas otorgan significado a la unión como una

forma de solucionar los problemas en los que viven en ese momento, pensando que de ahora en adelante ellas podrían tener mejores condiciones de vida porque ven en la pareja una seguridad económica, ya que ellos se encuentran trabajando cuando están viviendo el noviazgo y piensan unirse mudándose a la casa de la familia de la pareja. Los siguientes relatos expresan cómo las adolescentes toman esa decisión de unirse y el elemento principal que se toma en cuenta es el factor económico. De esto se puede dar certeza en dos casos de las entrevistadas, las demás no supieron expresar de manera literal la razón principal de que se unieron. A continuación, se dan a conocer los dos casos:

Ya no quería estar en mi casa. Me voy a juntar con él y así le ayudo a mi mamá (Entrevista 3. Mujer de 20 años, madre a los 15 años. PPR, 24 de abril de 2017).

Hubo un tiempo [en que] había un problemón en la casa... Yo le contaba eso a él... Me decía: ¡vámonos me la llevo yo! y yo decía ¡No! Hasta que lo pensé. ¡De todos modos, un día lo tengo que hacer! Ese mismo día me vine en la madrugada, tipo a las 11.00 p m (Entrevista 1. Mujer de 21 años, madre a los 15 años. PPR, 21 de abril de 2017).

El segundo factor identificado sobre lo que motiva a las adolescentes a unirse es el amor romántico. En la unión, a nivel general, la iniciativa la toma el hombre, pero este factor es más arraigado ya que se tiene una clase de convencimiento hacia la adolescente de tener una vida compartida y ella accede en un corto tiempo. Por lo que se identifica que la adolescente vive un mandato social en el amor como parte de su identidad personal. Después de haber tomado la decisión de unirse van a la casa de las adolescentes a pedir permiso a los padres y normalmente se mudan a la casa de la pareja, lo que se demuestra en los siguientes relatos:

... vino él y platicó con mi mamá que él ya quería casarse y mi mamá tomo (sic) la iniciativa que estaba bien... porque pues él quería casado...pues casado. Él quería más que todo juntarse luego (Entrevista 9. Mujer de 15 años, madre a los 14, PPR, 30 de abril de 2017).

Queríamos vivir ya los dos, ella [mi mamá] pensaba que estaba bien. Como estaba enamorada. Mis papás me dijeron que estaba bien (Entrevista 4. Mujer de 15 años, madre a los 14 años. PPR, 24 de abril de 2017).

El tercer factor identificado que motiva a las adolescentes a unirse y vivir una vida en pareja es por los conflictos familiares que existen en su hogar. Durante el trabajo de campo se identificó un caso de violencia intrafamiliar por parte del padrastro hacia la adolescente. La joven manifestó que tuvo la confianza de contarle a su novio la situación de violencia que estaba viviendo, por lo que él tomó la iniciativa de unirse. Lo que se demuestra en la siguiente narrativa:

Fue un problema que hubo y mejor nos juntamos. Por mi padrastro, porque me pegaba y maltrataba. Él cómo miraba como me trataba él fue que me propuso que nos juntáramos. (Entrevista 2. Mujer de 21 años, madre a los 17 años. PPR, 22 de abril del 2017)

3.4. Relaciones sexuales y el embarazo: ¡Quería lucir mi panza!

El inicio sexual, tanto para hombres como para mujeres, normalmente comienza en la etapa de la adolescencia, sin embargo, en los hombres comienza a una edad más temprana. Haciendo énfasis en las relaciones de género, al comenzar una vida sexual activa afecta de manera diferente para las mujeres en tanto hablando de relaciones de poder jerárquicas y del tiempo y el espacio. En las mujeres jóvenes afecta que las mujeres tienen el sentimiento de «entrega» en relación con el acto sexual, dando el carácter valorativo de la virginidad. Al mismo tiempo que existe el deseo de descubrirse, se impone la necesidad de «preservarse» y esto se identificó en los discursos de las entrevistadas.

Cuando se habla de la actividad sexual de las adolescentes la virginidad es una condición importante que debe ser analizada, aunque se identificó que no es central en la vida en pareja de las adolescentes en la comunidad, pero se fueron dando luz de algunas situaciones según la opinión de algunas madres jóvenes. Cabe destacar que la adolescente es muy probable que llegue virgen debido a la unión temprana y dé inicio a su vida sexual matrimonial no teniendo experiencia alguna.

En este estudio, se reconoce que en una sociedad patriarcal como la nuestra se le asigna socialmente un valor positivo a la virginidad, ya que culturalmente la «pureza» se asocia a las mujeres vírgenes, por tanto, a lo «moralmente correcto». En el marco de la realidad

guatemalteca dentro del modelo patriarcal, especialmente en el área rural, los hombres tienen el derecho de decidir sobre el cuerpo y la vida sexual de las mujeres, siendo estas manifestaciones de poder y una clara expresión de violencia psicológica y sexual. En ese sentido, se cree que las mujeres que llegan vírgenes al matrimonio son bien valoradas y las que no, se les margina y subordina. En otras palabras, en este contexto se reproducen normas sociales en donde para la mujer no es permitido tener relaciones sexuales con varias personas antes de la unión conyugal. En la comunidad se detectó que aún persiste un alto nivel de desigualdad y de violencia sexual hacia las mujeres por la situación de desigualdad de género en la que se encuentran. Como se muestra en los siguientes relatos:

Sí, es importante, imagínese uno va como decente, uno no sabe, es ignorante, las mamás o las personas le dan consejos, pero uno no ha pasado por eso [tener relaciones]. Uno no sabe cómo es realmente hasta que llega el momento de la ocasión. Pero sí es importante, a veces suele ocurrir. Hay casos que el hombre es muy machista y viene dice: “¡Tú te fuiste a casar y allá te fuiste a revolcar saber con cuántos y de tantos te viniste a juntar conmigo!” Suele pasar, en algunos casos el hombre es muy machista o celoso. Puede pasar momentos... aunque uno no haga nada va venir la persona, se fija que uno no está haciendo nada. Suele ser celoso, le suelta uno las cosas. Es mejor llegar decente y virgen al matrimonio, el marido no le está echando en cara a veces algún problema, suele pasar mucho eso en ocasiones en matrimonios. (Entrevista 1. Mujer de 21 años, madre a los 15 años. PPR, 21 de abril de 2017).

Porque hay casos en el matrimonio al no llegar así [vírgenes]. Hay problemas con el esposo y empiezan a decirles... He escuchado casos, empiezan a decirles que no sirven, que no están buenas, que saber con quién se había metido y todo es un problema verdad. (Entrevista 9. Mujer de 15 años, madre a los 14, PPR, 3 de abril de 2017).

Por ello, en la mayoría de los casos de esta investigación las adolescentes expresaron que comenzaron una vida sexual dentro de la unión conyugal, es decir, legítimamente a partir de los 15 años, al menos eso dieron a entender nueve entrevistadas y, por otro lado, solamente siete adolescentes tuvieron relaciones prematrimoniales durante el noviazgo. Las participantes expresaron que llegaron a un acuerdo con su pareja para definir en qué momento era el adecuado para empezar una vida sexual activa y poder tener hijos, que por lo general es a corto plazo, sin embargo, como se evidenciará más adelante no es en todos los casos.

Como bien se sabe, la mujer joven de inicio a su actividad sexual en pareja de una manera cotidiana, por lo que un factor a destacar en esta investigación es como vive la adolescente su vida sexual en pareja ya que es en ese momento que se logra identificar las relaciones de poder asimétricas. Las representaciones sociales que se tienen acerca del papel de la mujer en las relaciones sexuales de pareja se refieren a que ella se debe mostrar pasiva, esperar y acceder al deseo del hombre. Se pudo identificar que ellas dan a entender que la mayoría de las veces al querer tener relaciones sexo-genitales la iniciativa la toma el hombre.

Es importante reflexionar acerca de qué tanto la adolescente está dispuesta a tener relaciones con la pareja, si entre ellos existe una planificación familiar para iniciar a tener hijos o desde la primera relación sexual que tienen dentro de la unión se produce el primer embarazo. Como se pudo evidenciar en los resultados de la encuesta las mujeres utilizan de manera general métodos anticonceptivos en la comunidad, sin embargo, la mayoría no los utilizan cuando tienen la primera relación sexual. Existen dos casos específicos en que si conocían los métodos pero que no los quisieron utilizar por temor a no quedar embarazada.

Continuando sobre la disposición de las adolescentes en querer tener un hijo, en estos dos relatos que a continuación se presentan sobre la convivencia, identificamos de que existe cierta presión de la pareja en tener hijos pronto, sin consentimiento y deseo de la adolescente. Se evidencia una desigualdad de poder ya que la mujer en todo momento tiene que estar de acuerdo con los deseos del hombre, en este caso, de iniciar una familia a corto plazo.

Porque mi pareja me decía que quería ver su sangre luego y dije que estaba bien (Entrevista 3. Mujer de 20 años, madre a los 14 años, PPR, 24 de abril de 2017).

Pues cuando nos juntamos al principio seguir cada uno nuestras cosas ya más adelante tener un hijo. Pero como él insistía en que quería tener un hijo no me estaba cuidando y resulte embarazada. Al principio si me estaba cuidando, pero después vino el que quería un hijo deje de planificar (Entrevista 9. Mujer de 15 años, madre a los 15 años, PPR, 30 de abril de 2017).

Se mencionó anteriormente que existían siete casos en donde tuvieron relaciones prematrimoniales, tres de ellas posteriormente se lograron unir y las otras cuatro adolescentes continúan siendo madres solteras. Hay que resaltar dos casos en particular: el primer caso por la vulnerabilidad con que se encuentra la adolescente al tener su primera relación sexual ya que se vio que existe un sometimiento de parte del hombre de tener el derecho de tocar su cuerpo, como producto de eso la dejó embarazada, por lo que no tomó la responsabilidad en la crianza y manutención del hijo. Y en el segundo caso, la pareja le dijo a la adolescente que estaba usando condón, más, sin embargo, quedó embarazada por lo que existe una duda si al final el hombre se estaba cuidando o no. En esta ocasión la adolescente si tenía conocimiento de métodos anticonceptivos por lo que tenía confianza en la pareja de que se estaba cuidando.

(...) Como yo iba a una casa no tan cerca donde vivía un patojo me empezó a tocar y me dijo que fuéramos novios y fuimos novios en ese tiempo no conocía nada. Allí fue donde tuve mi primera relación. Casi cerca de la casa de mis papas. Si me gustaba ese muchacho (Entrevista 7. Mujer de 17 años, madre a los 14 años, PPR, 25 de abril de 2017).

Él supuestamente se estaba cuidando (Entrevista 14. Mujer de 21 años, madre años 17 años, PPR, 11 de septiembre de 2017).

Ahora, resaltando el aspecto de los sentimientos y emociones, es decir, el motivo que lleva a la adolescente a querer tener relaciones sexuales en ese momento, Olga Banda (2012) plantea elementos importantes para esta explicación, tanto biológicos como psicológicos, sobre las conductas sexuales de las y los adolescentes. En ese sentido, en las entrevistas se identificó que las adolescentes atravesaban por cambios corporales y mostraron inquietudes por estar experimentando nuevos sentimientos relacionados con la curiosidad sexual, el miedo a quedar embarazadas, nervios al saber que va a pasar al tener relaciones sexuales, entre otros. Esto se debe a que: se sienten impulsadas fuera de sí mismas sin saber ni cómo ni donde, pero lo sienten, es la tendencia sexual que fuertemente las lleva a buscar placer (Banda, 2012, p.20). En el contexto sociocultural, las madres de familia atribuyen que la época de la adolescencia es «la edad de la locura», es cuando los adolescentes tienen diferentes ideas, curiosidades y «dudas que les entran» acerca de qué sucede con tal situación, qué es estar con un hombre y las interacciones que ocurre en las relaciones sexuales. Al iniciar una vida sexual activa, las madres

jóvenes expresaron que domina dentro de ellas una mezcla de sentimientos, especialmente el de curiosidad de saber qué se siente tener tal acto íntimo, lo que se refleja a continuación:

Por una parte, sentía curiosidad para ver si era cierto lo que mi mamá nos contaba y lo que contaban en la escuela. Pero saber cómo sería eso, tenía duda, pero a la vez a uno de mujer se le despiertan las hormonas, pero si me di cuenta de que eran ciertas y en la escuela también sobre eso. Pero lo que no hice fue cuidarme (Entrevista1. Mujer de 21 años, madre a los 15 años. PPR, 21 de abril de 2017).

Pues la verdad eso es algo inexplicable porque uno a temprana edad se le meten muchas cosas a la cabeza. Uno no sabe ni que hacer, uno en vez de decir no dice que sí. Lo primero son las emociones uno piensa quedar bien con la persona que uno quiere y uno a veces hace cosas por ellos (Entrevista 15. Mujer de 18 años, madre a los 16 años. PPR, 11 de septiembre de 2017).

El embarazo en el caso de las madres unidas o casadas generalmente sucede al poco tiempo que se da la unión, aproximadamente al año como producto del estilo de vida sexual activa que llevan las mujeres jóvenes que se vio en el anterior apartado. Algo específico en el Parcelamiento Pilar del Río, se refiere a la forma que utilizan las adolescentes para saber si están embarazadas, por ejemplo, acuden a métodos tradicionales y métodos modernos para confirmarlo, como acostumbran a hacer todas las mujeres de la localidad. Algunas jóvenes acuden con una comadrona para consultarle por el embarazo y para que, en lenguaje popular, le «sobe la panza». También asisten a los hospitales a realizarse ultrasonidos y un último método de confirmación que utilizan las adolescentes es comprar pruebas de embarazo en las farmacias.

Además del proceso de embarazo que las adolescentes inician es importante reflexionar acerca de cómo aceptan su rol materno ante ellas mismas, es decir, en qué momento reconocen que tienen un hijo. Como lo plantea Elixabete Imaz: el embarazo mismo se constituye en un período de transformación en el que la mujer reconoce a un hijo o hija como propio y se auto identifica como su madre (Imaz, 2010, p. 229). Las madres jóvenes reconocieron en general el embarazo como algo positivo a pesar de que en muchas ocasiones no es planificado, si es esperado, porque se encuentran en estado de unión que en el área rural es sinónimo de reproducción.

Las madres jóvenes expresaron que recibieron la noticia con mucha alegría desde un inicio, pues, como bien se sabe, el proceso del embarazo es una mezcla de muchas emociones encontradas como plantea Elixabete Imaz (2010) cuando dice: “los aspectos emocionales emergen una y otra vez de forma compleja, contradictoria a veces, mostrando sentimientos de miedo, rabia o culpa entre mezclados con lo de plenitud o satisfacción (Imaz, 2010, p.232). Las madres jóvenes indicaron que sintieron principalmente emociones como felicidad, tranquilidad, curiosidad, ansias y miedo. También el embarazo es donde la mujer sufre cambios físicos lo cual las adolescentes resaltan que en ese momento se sintieron extrañas, raras e incómodas al tener un ser humano dentro de ellas especialmente cuando se encuentra en la etapa de patadas, además de ir experimentando cambios de crecimiento en su cuerpo como la panza y pechos ya que es algo nuevo para ellas.

En la entrevista 1 tenemos el caso identificado donde la madre joven refleja constantemente su deseo de convertirse en madre. Ella indica que vivió el proceso de embarazo con mucha alegría en una gran parte, pero también expresa que experimentaba cambios de humor, en otras palabras, es la satisfacción de su proyecto de vida.

Si fue bonito una experiencia por primera vez la estaba viviendo, fue algo que no se olvida. Decía yo que estaba experimentando y conociendo como es estar embarazada las cosas cambian. Uno a veces estando embarazada el humor cambia, el humor se le sube, algunas veces solo enojada y con mal gustos uno. Algunas veces se pone contenta que va a ser mamá (...) Siempre me mantenía feliz, no me asuste en ningún momento. Miré mi panza, ya está grande, ya me bajó bastante. No tengo miedo cuando me va a tocar. Yo decía que no tenía miedo (Entrevista 1. Madre de 21 años, madre a los 15 años. PPR, 21 de abril de 2017).

El significado de miedo las madres jóvenes lo atribuyen a que va a suceder en la cesárea o parto por los riesgos que implica tener un hijo a temprana edad, por lo que lo experimentan en el último trimestre del embarazo. En ningún momento las adolescentes expresaron sentir rechazo por el bebé a pesar de que en muchas ocasiones no fue planificado especialmente en las madres solteras mostraron de una forma inmediata su aceptación y su papel como madre. Las madres solteras construyen representaciones sociales entorno a los hijos atribuyéndole que son una bendición, «encuentran en ellos una compañía», «son un angelito» y «son un regalo de

Dios». Por lo que ellas mismas sienten una responsabilidad al hacerse cargo de sus propias acciones frente a los hijos por lo que manifiestan lo siguiente: «no se les rechaza» y «se tienen que hacer cargo del hijo» y ser «responsable de sus consecuencias». Se muestra de manera más completa en los siguientes relatos:

Uno no se puede arrepentir de los errores, los errores ya se hacen. Un niño no es un error es una bendición. (Entrevista 8. Mujer de 16 años, madre a los 15 años. PPR, 25 de abril de 2017).

Que tenía que trabajar y salir adelante. Y sentí alegría porque un hijo uno no lo puede despreciar. Si uno se mete hacer las cosas, uno tiene que hacerle a lo que se metió. Ya está metido donde uno quiso (Entrevista 13. Mujer de 23 años, madre a los 17 años. PPR, 11 de septiembre de 2017).

A partir de que las madres en el proceso de embarazo aceptan su papel como madre también es un período en donde las mujeres son reconocidas socialmente por la familia y la comunidad. En el caso de las adolescentes unidas, cambia su estatus de ser una joven que permanece en su casa realizando oficios domésticos y cumpliendo sus deberes para con el esposo a convertirse en madres. El cambio de estatus de las adolescentes adquiere significado social con la buena aceptación de las familias y la pareja. El embarazo es esperado por parte de los miembros debido a que más de la mitad de los casos las madres jóvenes se encuentran unidas. Este reconocimiento del rol materno de la adolescente se manifiesta en el período de gestación, a través de la guía, atención, apoyo y consejos que reciben las jóvenes. Por lo que las madres jóvenes comentaron lo siguiente:

Si como estaba embarazada andaban allí [mí mamá me decía] que no hiciera fuerzas y que me cuidará. [Mi familia] se interesaban en mí (Entrevista 2. Mujer de 21 años, madre a los 17 años. PPR, 22 de abril de 2017).

Uno se siente alegre que muchas personas se juntan a esa noción de uno. Mis familiares me dicen ya “¡le traje un regalo para la nena y también le traje una falda cómoda para que no le apriete tanto la ropa y se sienta cómoda durante el embarazo!”. Es una emoción que le da a uno, uno anda feliz y comparte esa alegría (Entrevista 1. Mujer de 21 años, madre a los 15 años. PPR, 21 de abril de 2017).

En el momento que estaba embarazada si me aconsejaron mucho, más mi mamá, me decía que en el momento que iba a dar a luz que le echara ganas (Entrevista 15. Mujer de 18 años. PPR, 11 de septiembre de .9.2017).

3.5. Representaciones sociales de la maternidad a temprana edad

La representación social de la maternidad a temprana edad en esta ocasión va asociada con el deber ser de «una buena madre», ya que como se planteó anteriormente una mujer es alguien que «vive para otros» por lo que debe de cumplir con ciertas exigencias sociales que es demostrar amor y cuidado en todo momento, en pocas palabras, dedicarse a la crianza de los hijos y demostrar responsabilidad y compromiso con el hogar al velar por las necesidades de la familia. Sin embargo, para algunos y algunas estudiantes, madres jóvenes y ciertas madres de familia, en muchas ocasiones las adolescentes no tienen estas características debido a que la edad es una limitante para desarrollar las habilidades maternas que se requiere.

3.5.1. Consejo, reglas y prohibiciones fuente de conocimiento espontáneo

Una de las interrogantes que se planteó en esta investigación fue ¿para qué se educa a las hijas? Ya que la educación en el hogar es fundamental para el buen papel que se desempeña como madre. Pues lo que relata Gloria García (2012) sobre los roles de género es muy acertada para responder teóricamente a esta pregunta, ella expresa que el entorno familiar cimienta las bases sociales de los roles de género que le corresponde a cada miembro. No obstante, este ámbito puede encargarse de fortalecer y reproducir a través de la educación la desigualdad de género, las relaciones asimétricas de poder que se dan entre ambos sexos y la valoración negativa o positiva que se le asigna a la sexualidad y a la maternidad en la vida de una mujer. En palabras más detalladas se expresa lo siguiente:

En la familia se construyen, primordialmente las expectativas acerca de los roles femeninos y masculinos. Es el ámbito donde se les confiere significado social y se regula la sexualidad y la reproducción. Es en esta institución donde se transmiten y refuerzan la desigualdad de género, el matrimonio, la virginidad, la valoración de la maternidad y, en general, muchos de los valores vinculados a la identidad femenina. (García, 2012, p. 57)

Entonces, toda esta base social de los roles de género que se les asigna tanto a un hombre como a una mujer se pudo ver reflejado en las familias del Pilar del Río. En ese sentido, identificó que la educación que inculcan las madres de familia a sus hijas e hijos adolescentes influye directamente en su crecimiento como persona y en el desarrollo de los aspectos emocionales, culturales, sociales y sexuales. En el hogar es donde se construye la representación social en torno al deber ser de las adolescentes, lo cual se puede identificar por medio de la comunicación que se entabla de madre a hija a través de los consejos. Sin embargo, se percibió un intento de cambio en la educación familiar, ya que las madres de familia entrevistadas tratan de no hacer diferencia alguna en la educación de los niños y niñas; por el contrario, inculcan a sus hijas e hijos valores y principios de igualdad de género, tanto en los quehaceres de la casa, como en la motivación a estudiar, para que ambos puedan desenvolverse en diferentes ámbitos. Un ejemplo, de los cambios encontrados lo pudimos evidenciar en las reflexiones hechas por las madres, que participaron en la entrevista grupal.

Nos encontramos en un ámbito donde las madres de familia no solo educan a las mujeres para las tareas del hogar y la familia, es decir, como amas de casa, sino que están conscientes de que los tiempos han cambiado respecto a las valoraciones y atribuciones hacia la mujer. Hoy en día, por necesidad de contribuir al sostenimiento del hogar, las mujeres tienen que salir a trabajar y ser proveedoras de una manera activa, aunque todavía es muy marcado el rol de la mujer en el área doméstica, como se ha evidenciado durante la investigación. En cambio, la educación de los hombres en el hogar rompe con los patrones tradicionales, en lo que se refiere a las tareas domésticas algunas madres de familia les enseñan a realizarlas, pero se estima que son muy pocos los casos. A continuación, dos relatos que reflejan cuales son ciertos cambios en los roles de género en el hogar y en la manera en que los valores sociales y culturales son aceptados.

(...) La verdad yo no tengo ninguna profesión me crie huérfana, yo no sé ni leer ni escribir, pero gracias a Dios no me morí de hambre cuando me llegó la hora y eso le digo a mis hijas que uno no se tiene que avergonzar de trabajar porque no solo el hombre tiene manos, sino que también las mujeres si podemos trabajar (Entrevista grupal 2. Madres de familia, PPR, 20 de abril de 2017).

Para mí que igual, porque igual que la mujer, el hombre puede que aprenda a ayudar en la casa, los oficios de la casa y porque eso de repente les va a servir, de repente se les enferma la mujer, les va a servir porque pueden hacer sus cositas. Yo solo tuve un varón nada más el me ayuda hacer limpieza, le enseñe hacer, aunque sea huevitos (Entrevista grupal 1. Madres de familia, PPR 20 de abril de 2017).

La educación en el hogar con base en la igualdad de género influye en los consejos que se les da a las adolescentes. Se identificó que el papel de la madre es importante y fundamental ya que para ellas representa una guía, es alguien que les presta atención; la mayoría de entrevistadas expresó que existe una relación de confianza y comunicación con sus madres que permanece con el tiempo. Como, por ejemplo, durante la adolescencia los consejos se dirigen respecto al comportamiento que deben tener con la pareja durante el noviazgo para evitar un embarazo no deseado o no planificado, que es lo que se profundizará a continuación. Y durante la vivencia de la maternidad los consejos van hacia al cuidado de la gestación y crianza de los hijos. Estos consejos finalmente influyen en las decisiones que toma la adolescente acerca de sus opciones de vida.

Los consejos son parte de la postura que tienen las madres de familia acerca de la maternidad a temprana edad, son marco de referencia del sentido común, bagaje cultural y valores que forman parte de las conversaciones cotidianas y que son fuente principal del conocimiento ingenuo que menciona Jodelet (1984), es decir que, a partir de allí, se construyen las representaciones sociales por parte de las madres y adolescentes. En ese sentido, al conocer estas construcciones colectivas de las familias hay que tomar en cuenta que parte de las funciones de las representaciones sociales es justificar y orientar los comportamientos, clasificar situaciones y circunstancias que permite explicar del porque sucede y además la actitud asumida por los diferentes actores. Es decir, permite identificar los patrones de comportamientos permitidos de una adolescente en las familias, en otras palabras, lo que se espera de la adolescente.

La representación social que las madres de familia tienen con relación a tener novio en la adolescencia es sinónimo de riesgos debido a que se tiene relaciones sexo-genitales en muchas ocasiones sin protección, lo que lleva a un embarazo y el mayor temor de las madres es que la pareja sea un hombre que no corresponda a la responsabilidad de padre que conlleva

procrear un hijo y sobre todo se identificó que los consejos van dirigidos a aconsejar de que la hija se una y se vaya a tan temprana edad. Por lo tanto, los consejos van dirigidos hacia la prevención de pasar ciertas situaciones que no les corresponde a ellas debido a su edad y que traerá consecuencias negativas para la vida de la adolescente. A continuación, se presenta un caso exitoso en donde se refleja que los consejos de la madre ayudaron a que no se uniera a temprana edad.

Mi primer noviazgo yo tenía quince años y mi mamá no quería que tuviera novio, usted sabe la insistencia de uno, ella no quería que saliéramos de la casa, no fue que la haya manipulado ni nada. Al final me dijo que si quieres tener tu novio tenlo, pero sabes que medidas tener...Entonces, cuando esa persona empezó a decirme que me juntara con él, entonces lo corté y le dije a mi mamá y me dijo que estaba bien. Yo ya tenía eso que mi mamá me había aconsejado de acerca de los hombres que lo que le dicen a uno (Entrevista 16. Mujer de 24 años, madre a los 18 años, PPR, 11 de septiembre de 2017).

Hubo un caso diferente, en el que la madre adulta expresó que no les aconsejaba a sus hijas, porque ella al ser madre soltera solo se preocupaba por trabajar, además de que las miraba muy pequeñas para que pensarán en eso; por lo que ella deduce que la falta de consejo es la principal razón de que la mayoría de sus hijas se fueran a temprana edad puesto que una se fue a la edad de 12 años. Además de su falta de consejo, ella valora que se haya ido a temprana edad porque hasta en la actualidad se han mantenido estable con su familia.

Yo por andar trabajando yo no aconsejaba a mis patojas como las miraba pequeñitas decía yo que no andan pensando en esas cosas, tenía una hija que se me fue a los 12 años, yo me iba de la casa desde el jueves y regresaba lunes, sin papá, entonces, yo no les aconsejaba como las miraba pequeñas no me imaginaba. Yo lo que hacía dejarles comida y su maíz para que hicieran su comidita eso es lo que yo me preocupaba que no fueran a aguantar hambre... (Entrevista grupal 1. Madres de familia, PPR, 20 de abril de 2017).

Una de las funciones de las representaciones sociales, según Jodelet (1984) es justificar comportamientos ante una situación dada por lo que en esta investigación es importante identificar las causas que creen los y las estudiantes y las madres de familia sobre el por qué una adolescente, en el Parcelamiento Pilar del Río, vive la maternidad a temprana edad. En pocas palabras, conocer cuáles son las acciones que conducen a una adolescente en la comunidad a convertirse en madre.

Como se ha dicho anteriormente los consejos son una fuente principal de sentido común y de conocimiento espontáneo que se producen a través de una conversación cotidiana de parte de la madre adulta hacia la madre joven. Se ha identificado a nivel comunitario que existe una representación social muy arraigada de las y los adolescentes que los califican como personas que «no saben escuchar consejos» por lo que se considera que esta es la causa de que los adolescentes vivan la maternidad a temprana edad.

Por lo que esta representación hace alusión a adolescentes que tienen relaciones previas a la unión. Ocho de los veinte estudiantes encuestados hicieron énfasis en el tema y las madres de familia adultas piensan de una manera similar, creen que, en la comunidad, la maternidad a temprana edad se debe a que los y las adolescentes no saben escuchar consejos. Ellas agregan elementos que dependen de la personalidad, cualidades y comportamientos que tiene cada persona en la etapa de la adolescencia. Consideran que cada hijo es diferente, algunos pueden escuchar los consejos que se les da en el seno de la familia y otros no. Por lo que para las madres de familia es la causa principal, como a continuación se demuestra en los siguientes relatos: Porque no escuchan a su mamá cuando les dice que se cuiden (Estudiante mujer, 16 años, 3ro básico, 24 de abril del 2017). Por la locura de las patojas que siempre se aconsejan y ellas no se llevan (Entrevista grupal 2, PPR, 21 de abril de 2017).

Por qué en primer lugar no son responsables, luego vienen los hijos y no los saben cuidar porque son adolescentes. Todavía no están preparadas para ser madres, pero lamentablemente no sé por qué, pero a veces no le hacen caso a uno. No es que a uno no les advierte. No sé por qué será (Entrevista grupal 1, PPR, 20 de abril de 2017).

Como identificamos anteriormente, las madres de familia tienen una imagen muy arraigada sobre la etapa de la adolescencia en donde popularmente en el Parcelamiento Pilar del Río la denominan «época de la locura» con características de que es alguien muy rebelde, algunas de ellas no saben escuchar consejos además de que son personas que «no piensan» por la razón principal de que muchas de ellas se van del hogar e inician una familia. Esta rebeldía se expresa por medio de la desobediencia de reglas, como bien se sabe, es común que en las familias de la comunidad existan reglas para controlar el comportamiento de los adolescentes. Estas varían de hogar en hogar, las más comunes son: no salir de noche, regresar a casa

directamente al salir de la escuela, no asistir a fiestas o bailes sin acompañamiento de los padres y no tener novio.

Aun cuando la mayoría de los padres tratan de imponer estas reglas, en general no se cumplen. Esto ocasiona que muchas de las adolescentes inicien una relación de noviazgo a escondidas, es decir, sin conocimiento ni permiso de los padres, especialmente del padre. Solo tiempo después, los jóvenes consideran necesario pedir permiso para que den ingreso a la casa y realice algunas visitas ya que se tiene un pensamiento social arraigado de que la calle se considera un lugar de grandes «riesgos» y «pecados». Afirman que no es correcto que las adolescentes anden en las calles de la comunidad con la pareja para tener un control de ellos dentro del hogar. Como lo podemos comprobar en los siguientes relatos:

No dejaba ir a bailes y a ninguna fiesta nosotros éramos cristianos evangélicos yo me las llevaba a la iglesia, regresábamos a la casa a dormir y ya. Decirles que está bien que tengan su novio, pero no pasarse de los límites, por eso es por lo que salen embarazadas porque se les deja mucha libertad viene el primer fracaso. Yo les decía que tenían que llegar virgen al matrimonio, pero como le digo algunas obedecen y otras no (Entrevista grupal 1. Madres de familia, PPR, 20 de abril de 2017).

(...) Le prohibían tener novio y ni la dejaban salir con sus amigas. A las 5 de la tarde tenía que estar adentro de mi casa porque de noche no tenía que andar en la calle. Pues todo era a escondidas y se enteró [la mamá que tenía novio] porque mis primas le contaban que tenía novio y ella no creía y hasta que se dio cuenta (Entrevista 9. Madre joven de 15 años, madre a los 15 años, PPR, 30 de abril de 2017).

Se identificó que las adolescentes aceptan que se encontraban en una situación o en un momento de experimentación, curiosidad y rebeldía que es característico de esta etapa. Se demuestra especialmente en las emociones que ellas viven al momento de tener relaciones sexuales con su pareja como se identificó en el apartado anterior. Estas características son parte de la representación social que se tiene de la adolescencia en general, como lo pudimos comprobar en los relatos de las madres de familia y de los mismos adolescentes, es decir estas representaciones sociales hegemónicas. En otras palabras, es compartida por la sociedad a grandes rasgos. Además de que se cumple con la función justificadora de la representación social ya que se reflejan las expectativas de la adolescente en el hogar, lo permitido y lo no permitido culturalmente y, además, los efectos que ocasiona en ellas.

Probablemente muchas de las mamás de las madres jóvenes vivieron la maternidad en la adolescencia, por lo tanto, es válido decir que la maternidad a temprana edad se puede considerar como un patrón intergeneracional. Sin embargo, por medio de los consejos y reglas que dan las madres a sus hijas se logró identificar que existe un intento en las familias de cambiar esta situación y romper con este patrón. Es decir, en la actualidad no existen en algunas familias del Pilar del Río una normalización cultural de que las jóvenes se unan e inicien una familia a temprana edad, en pocas palabras, no es parte del «deber ser» de la adolescente.

Más bien se demuestra que el ser madre en las familias se estimula de manera indirecta. Vimos en el apartado anterior que se realiza a través de las responsabilidades del hogar y además de que la maternidad es algo vinculado a la pobreza y a la falta de oportunidades. Los consejos y las normas se contradicen al final ya que los padres dan permiso y aceptan la unión a temprana edad y eso lo atribuyen a que la adolescente se encuentra en la «etapa de la locura» y que algunas no siguen sus consejos, pero ellas como madres de familia cumplen su tarea, por lo que se sienten satisfechas al respecto y al final de cuentas identifican que son personas responsables, como se profundizará más adelante.

3.5.2. “No agarran responsabilidad” adquisición de habilidades maternas

A la pregunta ¿qué piensa sobre la maternidad a temprana edad? Algunas madres jóvenes entrevistadas, dijeron que las futuras mamás deben ser «buenas madres». Piensan que la etapa de la adolescencia es una limitante para desempeñar bien su papel. Además, plantean que en muchas ocasiones las madres adolescentes no son responsables con los hijos y no saben cuidarlos. Por las experiencias que han pasado la mayoría de las madres del Pilar del Río, las respuestas dadas parecieran ser contradictorias ya que cuando fueron madres en la adolescencia es probable que pasaron por las mismas limitaciones relacionadas con convertirse en madres a temprana edad.

Algunas madres jovencitas que casi no tienen paciencia para cuidar a un hijo. Tener un hijo no es solo voy a tener un hijo, porque sí requiere paciencia y sobre todo amor y muchas cosas para ellos porque si cuesta. Igual es con la comida que hay que darles uno lo correcto porque así de pequeños no pueden comer cualquier cosa. Al nacer le tiene que dar papillas y al crecer atoles. Pero he visto a madres que en lugar de darles cariño

más bien les pegan. A veces me pongo a pensar que para que se mete a ser madre sino sabe. (Entrevista Mujer de 18 años, madre a los 16 años. PPR, 11 de septiembre de 2017).

En ese sentido, esta representación social de la maternidad a temprana edad su principal significante de esta representación son las madres jóvenes. Por lo que en esta figura se desglosan ciertos estereotipos y una imagen negativa. Los jóvenes estudiantes sobre lo que es convertirse madres a esa edad lo catalogan que las adolescentes son personas «que aún no son responsables», «son incapaces de criar y educar a un hijo». Seis estudiantes creen que las madres jóvenes no tienen conciencia de la situación que conlleva la maternidad, ya que es un compromiso y una responsabilidad. A la pregunta: ¿Qué piensas sobre las adolescentes que tienen hijos en tu comunidad? Dijeron:

Que ellas deben primero pensar las cosas, bueno debieron pensar las cosas porque ser madre o padre es una gran responsabilidad (Estudiante hombre, 17 años, 3ro básico, 24 de abril del 2017).

Pienso que es muy luego para ser padres de familia, porque se tiene que tener una gran responsabilidad a la hora de tener hijos (Estudiante mujer, 18 años, 5to perito contador, 24 de abril del 2017).

Sobre la responsabilidad de convertirse en madres, las participantes de las entrevistas grupales piensan que la maternidad a temprana edad es una situación complicada porque no tienen ciertas capacidades y habilidades que se le atribuyen a ser una «buena madre», como comunicarse. En otras palabras, ellas no tienen conciencia de la responsabilidad del cuidado constante y la preocupación que requieren los hijos, especialmente ante situaciones de emergencia. Por lo que para esta representación social de la maternidad a temprana edad toma una actitud negativa para las madres de familia ante esta situación de crianza de los hijos dentro del ámbito familiar. Las madres de familia y la enfermera auxiliar compararon la época en la que ellas fueron madres, lo expresan en los siguientes relatos:

Les vienen a dar métodos educativos y las consejerías, pero como la duda es mucha y las patojas dicen ¡yo lo quiero y teniendo un embarazo me puedo juntar con él! No es adecuado que una niña sea madre, con qué cuidado va a amamantar el día de mañana sino está preparada. Ya no va a poder trabajar, ella no tiene ningún saber, ningún arte (Entrevista 18. Enfermera auxiliar, Puesto de Salud Aldea El Pilar, 30 de abril de 2017).

No tienen la suficiente responsabilidad. No les da pena, miran que el niño está enfermo y no agarran importancia, digo yo (Entrevista grupal 1. Madres de familia, PPR, 20 de abril de 2017).

Ellas no quieren dar pecho, solo darles a los niños pachas y criar una criatura con pacha requiere una gran responsabilidad y cuando se enferman también. No piensan, solo se enamoran y tienen un nene y miren qué mamá la ayuda, porque no hay de otra. Ya uno se agarra una responsabilidad más, con su hija, con un nieto. Tiene que andar cuidando uno, ya no tiene que ser uno, sino ellas las responsables. Pero como no piensan, no saben a lo que se meten ellas (Entrevista grupal 2. Madre de familia, PPR, 21 de abril de 2017).

Es importante reconocer que a pesar de que a las jóvenes se les inculcan desde temprana edad ese «instinto maternal» de manera indirecta debido al contexto en su hogar, la tarea de convertirse en madre es diferente, es decir, no es lo mismo cuidar hermanos y sobrinos pequeños que cuidar a sus propios hijos, además ellas mismas lo aceptan, según los relatos. La maternidad trae consigo, según estas adolescentes, elementos positivos en su personalidad, como, por ejemplo, la responsabilidad. En algunos casos esas madres no solo han interiorizado la responsabilidad, sino que aprenden a ser dedicadas y abnegadas y en otros casos se terminan de fortalecer esas cualidades como valores inherentes a las mujeres, en otras palabras, aprenden a dar «amor incondicional» a su hijo que lo considera como propio y parte de ella.

En las entrevistas expresaron que adquieren estas cualidades de responsabilidad que es una representación contraria a la de los estudiantes y madres adultas en que las califican como irresponsables e incapaces de criar a un hijo, sin embargo, esto desaparece ya que las mismas madres jóvenes al estar en familias estables y con sus hijos, demuestran lo contrario. Por lo que estas respuestas de las madres jóvenes respecto a la responsabilidad se expresan en los siguientes relatos:

Ya no es igual, uno tiene que andar uno con cuidado. Antes uno solo salía y ya... ahora ya uno tiene que andar niños en brazo, de darles dando para amamantarlos (Entrevista 5. Mujer de 23 años, madre a los 18 años, PPR. 25 de abril 2017).

Ya no hago lo que era antes la diversión, me alejé un poco porque tampoco es bueno andar solo divirtiéndose y siento que es mejor andar aquí en la casa compartiendo con mi nene. Me cambió bastante y me responsabilizo en velar por él (Entrevista 8. Mujer de 16 años, madre a los 15 años. PPR, 25 de abril de 2017).

3.5.3. Ventajas y desventajas económicas y sociales que conlleva la maternidad a temprana edad

Parte de las representaciones sociales es formarse una imagen cognitiva y mantenerse informados sobre lo que sucede en el entorno comunitario por lo que los estudiantes al estar familiarizados sobre la situación de la maternidad a temprana edad deducen ciertas características de lo que debe ser la realidad cotidiana del sujeto estudiado, en esta ocasión es sobre las madres jóvenes. Por lo que, en estos casos, el contenido se relaciona con el contexto socioeconómico en que están inmersas las adolescentes que tienen hijos. En ese sentido, las y los estudiantes deducen de esta información que las madres adolescentes tienen una vida complicada con muchas barreras, que en algunas ocasiones no cuentan con el apoyo de una pareja y viven en un contexto en donde tienen que sacar adelante a sus hijos solas. Tienen una opinión generalizada que la maternidad a temprana edad conlleva muchas consecuencias negativas ya que se les complica conseguir trabajo porque no lograron cumplir la meta de graduarse. Esta información hace que los jóvenes estudiantes tengan una inclinación negativa de la maternidad a temprana edad, como se demuestra en los siguientes relatos:

Sí porque no están preparadas con estudios y así será muy difícil encontrar trabajo. (Estudiante hombre, 18 años, 5to perito contador, 24 de abril del 2017).

Sí, tienen desventajas porque no llegaron a graduarse, porque a la hora de tener a sus hijos no tienen la economía para sacarlos adelante (Estudiante mujer, 18 años, 5to perito contador, 24 de abril del 2017).

Pues tienen ventaja porque tienen esposo y la desventaja la tienen las mujeres solteras, pero sobre todo sacan a sus hijos adelante. (Estudiante mujer, 15 años, 4to perito contador, 24 de abril del 2017).

Estos argumentos que dicen los estudiantes son ciertos pero contrarios a la realidad ya que las adolescentes antes de quedar embarazadas y convertirse en madres, ya viven en contexto de pobreza. En donde más de la mitad de las entrevistadas relatan que las madres jóvenes se encontraban sin oportunidad de estudiar, además que al unirse las parejas conyugales obligan en muchas ocasiones a las mujeres que se encontraban trabajando y estudiando a abandonarlos, por lo que la madre joven se encuentra limitada desde antes y no el hecho de tener hijos se les

triplica las barreras, sino que son constantes en su vida. En el caso de las madres solteras en los casos estudiados en la investigación estás son apoyadas por su familia hablando de recursos económicos, por lo que estas adolescentes son privilegiadas al ser apoyadas en relación con los casos difíciles que mencionan los estudiantes.

En relación con la misma pregunta respecto a las desventajas sociales, algunos estudiantes y madres de familia piensan que la maternidad priva a la adolescente de tener algunas «libertades» que deberían de realizar actividades acordes a su edad para disfrutar de su juventud, como estudiar y el entretenimiento, como, por ejemplo, salir con su grupo de amigos como se pudo plantear en el apartado de las vivencias de la adolescencia. Aunado a esto van vinculadas las expectativas sociales que se tienen a esa edad: estas son las trayectorias que las madres de familia desearían que siguieran sus hijas ya que forman parte de la construcción de las representaciones sociales y del contexto sociocultural, lo cual coincide con las representaciones que mencionaron los estudiantes. El momento ideal para ellas, es después de graduarse y al tener la edad de veinte años, ya que a esta edad consideran que las adolescentes ya están más «capacitadas», «conscientes de sus acciones», lo que se enmarca en la trayectoria convencional deseada y en las aspiraciones de los jóvenes estudiantes.

Se identifica en el contexto que la mayoría de los estudiantes piensan que la maternidad a temprana edad es una desventaja social y económica para la adolescente, pero no quita la probabilidad de que algunos estudiantes perciban ciertas ventajas desde un sentido social, salud y familiar inclinándose hacia una actitud positiva. Un aspecto mencionado por los jóvenes estudiantes coincide con la percepción de las madres adolescentes y es que ellas tienen con qué entretenerse al tener un hijo, lo que le otorga cierto sentido a su vida. Además, los estudiantes caracterizan a la madre joven como alguien que es capaz de tomar decisiones, opinaron, que si la joven decidió vivir la maternidad como proyecto de vida es porque ella se siente preparada para asumir tal rol. Ellas tienen los recursos para mantener al hijo agregando que la madre joven es alguien emprendedora, capaz de salir adelante. Son personas que viven rodeadas de amor ya que los hijos se lo demuestran.

Ahora, resaltando la postura de las madres de familia en las dos entrevistas grupales con que se trabajó, se pudo comprobar que unirse a temprana edad puede estar vinculada a la

situación de pobreza con que se ven inmersas, en ese sentido, se cree en algunos casos que cuando la adolescente no tiene recursos económicos y no pueden satisfacer sus necesidades básicas, priorizando en esta ocasión en los gustos de las adolescentes como lo es la ropa, al carecer de esto provoca que dentro de sus hogares de origen viven en un estado de inconformidad y decepción. Por lo que piensan que al unirse van a tener una mejor calidad de vida creyendo que con la pareja van a encontrar lo necesario. Las participantes recalcan el esfuerzo que ellas y los padres realizan por sus hijos e hijas al satisfacer las necesidades básicas. Al respecto dijeron:

Por la escasez que viven buscan una mejor calidad de vida y hay hombres que le ofrecen... Tal vez deseen un par de zapatitos y hay muchos hijos y ya no pueden tener lo mismo y tal vez la más grande lleva esa carga y la llaman para todo. Las patojas llegan a decepcionarse Y piensan que casándose van a estar mejor, pienso que por eso algunas lo hacen (Entrevista grupal 1. Madres de familia. PPR, 20 de abril de 2017).

Lo mismo pienso yo, si las muchachas no pueden tener sus gustos y no están bien dicen que con el hombre lo va a ir a buscar. A cambio con mis hijas lo que me pidan yo se los he dado, aunque sea con gran esfuerzo. ¡Gracias a Dios no me agarraron mal camino!. Yo siempre les he dicho: cuando quieran algo, pídanmelo. Para eso trabajo yo, para darles sus gustos. Tal vez hay familias que no hay trabajo y no se les puede dar (Entrevista grupal 1. Madres de familia. PPR, 20 de abril de 2017).

Durante el trabajo de campo se pudo comprobar que cuando las adolescentes se unen en pareja las condiciones económicas en las que viven mejoran porque su compañero de hogar tiene un ingreso económico medianamente estable debido a que ellos devengan un salario, producto del trabajo que desarrollan en la finca como jornaleros, a diferencia de la forma en la que vivían en la casa de sus padres. Además, manifestaron que son ellas las que administran parcialmente los recursos que ingresan al hogar y estos se reparten entre menos miembros, lo que provoca, según ellas una «mejoría económica».

Por lo que cuando las y los jóvenes dependen económicamente de los padres estos cubren precariamente las necesidades básicas, tales como alimentación, vestido y en algunos casos la educación. Es decir que, según sea las necesidades, los recursos económicos se dividen entre el grupo familiar, que, por lo general, lo conforman de seis a siete personas. Al salir de la joven de su casa se reduce el número de dependientes, lo que beneficia económicamente a su

familia original. Sin embargo, aunque el cambio es leve, siguen formando parte de un grupo social en condición de pobreza.

En lo individual, las madres jóvenes se representan como personas capaces de administrar el dinero y de tomar decisiones en los gastos del hogar respecto a las necesidades de los hijos, cosa que no hacían cuando vivían con sus padres, por lo que es una representación social contraria a la realidad de la que opinan las madres de familia y estudiantes. Pero en esta situación al mismo tiempo viven una dependencia económica de la pareja ya que, como bien se sabe, ellas no generan los ingresos por lo que depende de la cantidad que les proporcione el esposo.

En ese sentido, el estilo de vida cotidiano es de alguna manera similar que antes debido a que se pudo comprobar y contrastar en las entrevistas que en algunos casos el esposo tiene el mismo empleo que tienen los padres de las adolescentes, lo que se debe a que es una comunidad dependiente de la caña de azúcar. Al final a pesar de que ellas administran el dinero y los ingresos se dividen entre menos miembros, las adolescentes ya no se centran en ellas mismas ya que la vida que tienen gira en torno a la maternidad y la crianza de los hijos, y ya no en sus gustos y en las necesidades básicas que puede requerir la adolescente por lo que esto pasa a un segundo plano, por lo tanto, siempre viven en un estado de dependencia. Lo que se demuestra en los siguientes relatos es cómo ellas se representan como personas capaces de administrar el hogar velando por las necesidades de sus hijos:

Depende de uno, uno debe saber economizar. Cuando uno está con los papás no le dan como gasto a uno, la tarea de ellos es la escuela. Cuando uno está con marido ya cambia. Uno sabe que tiene que guardar para tal cosa. Uno tiene que economizar principalmente con los niños, viendo sus necesidades. Y también, probablemente cuando crezcan...y piden..., tiene que buscar y guardar un poquito. Y también para una emergencia (Entrevista 1. Mujer de 21 años, madre a los 15 años. PPR, 21 de abril de 2017).

Antes tenía quien me mandara, en cambio ahora yo hago las cosas porque tengo una obligación, un esposo y una hija. Económicamente si [hay mejoría] porque me dan el dinero y la situación es que lo sepa administrar bien (Entrevista 2. Mujer de 21 años, madre a los 17 años. PPR, 22 de abril de 2017).

En el contenido de las representaciones sociales sobre la maternidad a temprana edad en Pilar del Río se identificó un contenido hegemónico debido a que se piensa de manera muy generalizada y muy similar a lo que la sociedad da a transmitir a través de las instituciones gubernamentales, cooperativismo internacional, iglesias entre otras. Este contenido forma parte de la postura tradicional de la maternidad a temprana edad, en donde la maternidad es valorada como algo negativo y una limitante para el buen desarrollo de las y los adolescentes en cuestión de las oportunidades de educación y el acceso a un empleo, en otras palabras, interrumpe sus trayectorias de vida, por lo tanto, esta repercute en la forma de pensamiento social de la comunidad que tiene acerca de la problemática.

3.5.4. Causas principales de la maternidad a temprana edad

Ya vimos con anterioridad que la desobediencia y la falta de consejo es la principal causa que se considera culturalmente para construir las representaciones sociales de la maternidad a temprana edad, es decir, culpabilizan a la adolescente de sus acciones lo cual a nivel comunitario se encuentra muy arraigado. Ahora, para continuar profundizando en este aspecto es importante mencionar las otras dos causas que se identificaron. La segunda causante de la maternidad a temprana edad, que expresan específicamente los estudiantes, es la falta de orientación sexual a pesar de que en la comunidad tienen fácil acceso a la información y a métodos anticonceptivos (*véase capítulo II*). Esta representación social señala el comportamiento de los y las jóvenes por tener relaciones sexuales en la adolescencia responsabilizándolos por no tomar medidas de prevención y no pensar en las consecuencias. En el cuestionario aplicado en el Instituto de Educación Básica, seis estudiantes opinaron sobre las medidas de prevención en el que indicaron que a pesar de que conocen métodos anticonceptivos, en la realidad muchos hombres y mujeres jóvenes y adolescentes no se protegen. Lo que se expresa en los siguientes relatos:

Tal vez no se protegen cuanto tienen relaciones sexuales o porque en la casa no les hablan de relaciones sexuales (Estudiante hombre, 16 años, 3ro básico, 24 de abril del 2017).

Porque creo que toman de juguete tener relaciones sexuales (Estudiante hombre, 23 años, 6to perito, 24 de abril del 2017).

Porque no se cuidan al tener relaciones sexuales con su pareja (Estudiante mujer, 21 años 5to perito contador, 24 de abril del 2017).

Una tercera causante de la maternidad a temprana edad que identificamos se refiere a las características biológicas del cuerpo de las adolescentes que vienen de su propia naturaleza. Esta causa fue mencionada por una madre de familia y un líder comunitario (COCODE) quienes opinan que hoy en día es común que a las niñas le venga la menstruación o la menarquia a una edad más temprana -entre los 10 y los 12 años-, esta «pubertad precoz» la asocian con un despertar sexual prematuro que da como resultado la maternidad temprana.

Según expertos en un artículo de Prensa libre titulado *Cada vez se adelanta la pubertad en las niñas* esto se debe a diferentes factores, como la comida que consumen, ya que algunas de ellas son más propensas a estimular algunas hormonas. También se les atribuye a los estímulos sociales, visuales y auditivos que va vinculado a la tecnología y a la cultura y en algunas ocasiones se debe al hecho de convertirse en víctima de abuso sexual. Por lo tanto, la precocidad sexual es una de las causas para que exista la maternidad temprana por las altas probabilidades de riesgo que experimentan en su entorno. La opinión de las personas de la madre de familia se muestra en el siguiente relato: la menstruación a las mujeres les viene a los 10 años y si no se cuida y controla a los 14 años queda embarazadas (Entrevista grupal 1. Madres de familia, PPR, 20 de abril de 2017).

El comentario del representante del COCODE que a continuación se presenta sirve como ejemplo para conocer cómo los hombres del parcelamiento construyen representaciones sociales en torno a las niñas que empiezan a desarrollar sus cuerpos, en ese sentido se puede observar un pensamiento machista porque considera que las niñas desde los diez años ya tienen una conducta sexual atrevida, teniendo un pensamiento acusador, cuando dice que las niñas solo buscan pareja para tener hijos y menstrúan cuando son muy «calientes». Además, algunas madres de familia coinciden con esa opinión dicen que las mujeres y adolescentes actualmente toman la iniciativa para estar con los hombres.

[Cuando las mamás] les hablan a sus hijas [le dicen]: ¡si cuando te empezaron a brotar tus pechitos un día vas a manchar! Antes de los 15 a 17 años menstruaban, ahora a los 10 años menstrúan porque son muy calientes. Cuando se juntan es para tener hijos, se ha

perdido el respeto y los valores (Entrevista 19. Presidente COCODE, 27 de septiembre de 2017).

Continuando con el tema de la maternidad y adolescencia, una madre joven mencionó la causa más cercana a la realidad de porqué una adolescente se convierte en madre. Se debe a las circunstancias que les toca vivir en el hogar, tales como: la pobreza, obligaciones familiares y la violencia. Pasar por una situación difícil en su hogar le ayudó a analizar con más profundidad la situación real que pasan muchas adolescentes en su comunidad. Lo que se refleja a continuación:

Ahorita hay muchos riesgos, corren peligro con las vidas de ellas y con las de sus hijos. Y saber cuáles fueron los motivos de ellas de unirse o salir embarazada. Porque yo si no había sido así [las circunstancias] tal vez todavía estaría sola. Si hay diferentes causas, alguna es por su propia voluntad y hay algunas que tal vez las obligan a juntarse con las personas. En el noviazgo salen embarazadas y las mandan a que se junten. Por eso hay varios menores de edad (Entrevista 2. Mujer de 21 años, madre a los 17 años, PPR, 22 de abril de 2017).

A modo de cierre: las representaciones sociales sobre la maternidad a temprana edad en el Parcelamiento Pilar del Río

Entendiendo la maternidad a temprana edad como un problema estructural de pobreza y de género, la investigación de campo realizada en el Parcelamiento Pilar del Río evidenció que más de la mitad de las adolescentes entrevistadas en esta localidad dejan de estudiar desde edades tempranas por la carencia de recursos económicos por lo que se ven en la necesidad de trabajar en condiciones precarias y cinco de las adolescentes entrevistadas la razón directa de abandonar los estudios fue por la unión y el embarazo. La investigación permitió evidenciar que la pobreza es una constante en la vida de las adolescentes y esta situación aumenta los riesgos de unirse y vivir la maternidad a temprana edad, en algunos casos se ve como una opción económica el unirse tempranamente y de esta manera mejorar su calidad de vida. Además, en estas comunidades durante la niñez y la adolescencia se incita socialmente a las mujeres a permanecer en el hogar, a realizar oficios en el hogar y realizar tareas de cuidado, como cuidar a sus hermanos. Por lo tanto, es posible concluir que el contexto social marca en gran medida para muchas mujeres la vivencia de la maternidad a temprana edad como proyecto de vida.

En ese sentido, el estudio permitió constatar la exclusión social que viven las mujeres jóvenes de la localidad, esta afecta directamente su vida cotidiana dejando consecuencias negativas y muchas limitantes en el desarrollo pleno de los aspectos económicos, sociales, sexuales, educativos y laborales. Esta situación de exclusión social conduce muchas veces a que la adolescente opte por iniciar su vida en pareja y vivir la maternidad como proyecto de vida. Las adolescentes se convierten tempranamente en madres y esposas, dando continuidad a los estereotipos y prejuicios sociales que otorgan a las mujeres los roles de cuidado en la sociedad.

Al contrario, sucede con los estudiantes en el Parcelamiento Pilar del Río, en la investigación se logró evidenciar en el cuestionario que respondieron que se identifican en el futuro como personas con cierto grado académico, como madres y padres responsables y con mejores oportunidades laborales y con una mejor calidad de vida a futuro. Pero al analizar la realidad de la situación económica real, las mujeres jóvenes son más afectadas directamente en la construcción de sus proyectos de vida, porque, aunque tengan como meta graduarse, la falta

de oportunidades y las tensiones que tienen que pasar en la búsqueda de un mejor nivel de vida ocasiona que inicien una familia a mediano plazo. Se encuentran entre sueños y realidades y como plantea el estudio de IncideJoven (2018) entre lo moderno y lo tradicional. Sin embargo, existen avances sobre cómo las jóvenes se visualizan en un futuro ya que existe facilidad en métodos anticonceptivos, información de planificación familiar, ellas piensan continuar sus estudios y poder trabajar más allá de la esfera familiar por lo que ocasiona que ellas pospongan la maternidad después de la adolescencia.

La representación social de la maternidad a temprana edad aludiendo a su función justificadora que plantean Moscovici (1961) y Maricela Perera (2003), permite explicar los comportamientos de los actores en cierto contexto, de lo aceptado socialmente. Por lo tanto, permite explicar el comportamiento que toman las adolescentes en sus hogares y porque asume su rol materno a tan temprana edad. Se identificó que, para las madres de familia, jóvenes estudiantes, madres jóvenes y autoridades, como la enfermera y el director, opinan que no es deseable que las adolescentes se conviertan en madres. Este pensamiento se da por el hecho de que, en términos generales, consideraron que es inconveniente vivir la maternidad a temprana edad, ya que ven que las adolescentes aún no están preparadas para asumir esta opción de vida, además de creer que esto sería un obstáculo para que las adolescentes sigan desarrollando y ampliando sus proyectos de vida.

Se pudo constatar que entre los adultos y autoridades de la comunidad existe un pensamiento social generalizado de «culpabilización de la adolescente» sobre la maternidad a temprana edad en el que se identifica como causa principal la actitud de «rebeldía» y de desobediencia de las adolescentes a quienes se les aconsejó en el hogar que hicieran lo correcto. Al adolescente lo estereotipan como a una persona incapaz de dimensionar sus acciones, le ven como persona que debido a su edad piensa incorrectamente y actúa con base a sus emociones. Esta «culpa» hacia las adolescentes es un sentimiento muy arraigado en la comunidad y aún más, en las madres solteras. Además, existen en la comunidad ideas de que una adolescente no está preparada para ser madre ya que no tiene las habilidades maternas como la responsabilidad, compromiso, cuidado y atención que se debe tener en la crianza con los hijos e hijas, por lo que les hace convertirse en «malas madres».

Las y los adolescentes estudiantes solteros de la comunidad construyen una representación social de la maternidad a temprana edad, en general la consideran negativa y no deseable. En ellos prevalece el pensamiento que esta situación tanto para las adolescentes como para sus parejas solo trae resultados negativos, ya que dejan de estudiar y se anula y/o se complica la posibilidad de concluir una carrera e integrarse a un empleo.

Recurriendo a los términos que utiliza Moscovici en lo que es el análisis de contenido de las representaciones sociales de la maternidad a temprana edad, en general, en la comunidad donde se realizó la investigación se reproduce un contenido hegemónico. En primer lugar, porque la información que tiene la sociedad y lo que se promueve de manera institucional y se visualiza a la adolescente como sujeto pasivo-emocional, es decir, no tiene capacidad de tomar decisiones y ni les da sentido a sus experiencias.

Esta forma de pensar es contradictoria con la realidad misma ya que se vive en un contexto de pobreza y dependencia. Por lo que la representación social de la maternidad a temprana edad por parte de las madres jóvenes no es vista como un problema, aun cuando muchas de las jóvenes madres no esperaban serlo en la adolescencia, la mayoría de ellas tiene una representación social con valoración positiva. Las jóvenes madres consideran que la maternidad a temprana edad: 1) fue una decisión propia, 2) las habilidades maternas las hizo más responsables, y 3) ven en sus hijos una motivación diaria para esforzarse. Otras características positivas que se logran identificar y que expresan las adolescentes madres es que valoran su vida en pareja y celebran su autonomía del hogar paterno, aun cuando económicamente su estilo de vida sigue siendo precario lo perciben como mejor que antes.

Por lo que se identificó en las representaciones sociales de las madres jóvenes un contenido emancipatorio debido a que este grupo de madres jóvenes presenta características particulares del contexto en que viven. En primer lugar, ellas viven en una situación de pobreza; en segundo lugar, existe un papel muy arraigado en la sociedad donde a la mujer se le sitúa en el hogar y al cuidado de los hijos. Dadas las circunstancias, significa que para ellas la maternidad a temprana edad no representa un problema individual y social, al contrario, es como un proyecto de vida circunstancial en donde encuentran la mejor opción para vivir con una

estabilidad económica y social. Por lo que esta visión de representación de la maternidad a temprana edad es particular en las adolescentes que eligen esta opción y entra en contradicción con algunas madres de familia y jóvenes.

Se identificó que aún existen elementos machistas, de violencia, de naturalización de roles y exigencias sociales que adquieren un alto significado social al ser construidos y reproducidos por las relaciones comunitarias preexistentes, por lo que la situación de las mujeres en la comunidad en general se ven afectadas por una dependencia total hacia el hombre en todos los aspectos económicos, sexual, social, salud entre otros.

En ese sentido, al unirse, ellas se ven obligadas a dejar de trabajar y/o estudiar para cumplir su deber como esposa y madre por lo que todavía en la comunidad permanecen muy arraigado los roles de género tradicionales. Aunque se identificaron avances ya que las madres de familia adultas no hacen ninguna distinción en la educación que se ejerce en el hogar para ambos sexos y existen mujeres estudiantes que continúan la universidad y trabajan. El machismo en la comunidad se expresa de diferentes formas, principalmente a través de la violencia económica y la violencia psicológica. Se identificó que ellas no se encuentran excluidas totalmente de recibir información sobre la planificación familiar y métodos anticonceptivos. Se puede concluir que se ha vuelto de uso común entre jóvenes y mujeres, sin embargo, las mujeres comienzan a usarlos después de tener el primer hijo y no como prevención para posponer la maternidad.

Es importante realizar investigación desde la antropología ya que se puede aportar en la descripción y comprensión de las causas y efectos de la maternidad a temprana edad en las diferentes realidades sociales del país. Esta ciencia social puede contribuir a conocer en las diferentes culturas del país, las expectativas y representaciones sociales que se tienen de los jóvenes y mujeres para identificar los roles de género en diferentes comunidades y elementos característicos que permitan conocer el contexto específico. Promover investigaciones en donde se visibilice las voces de las mujeres y jóvenes en la actualidad es importante ya que permite comprender la realidad desde el posicionamiento de los actores principales. En otras palabras, teórica y metodológicamente puede contribuir a demostrar que las/los adolescentes y jóvenes

son sujetos que le dan sentido a sus experiencias donde tienen sus propias representaciones sociales y prácticas en común, que contribuye, a la explicación de la maternidad a temprana edad y del porqué sucede en contextos de pobreza y cómo se vivencia.

En esta investigación quedan más preguntas que respuestas. Este estudio es un primer intento de recaudación de información para conocer cómo se da la maternidad a temprana edad y lo que piensa la comunidad sobre esta situación o problemática. Debido a que el tema es muy abierto más adelante se podría indagar más, profundizar más en códigos culturales y expectativas de los adolescentes, entre otros cuestionamientos que contribuyen en llenar algunos vacíos de esta investigación.

Recomendaciones

En Guatemala continúa vigente y en aumento la problemática social de la maternidad a temprana edad. Lo demuestran las alarmantes estadísticas proporcionadas por el Observatorio de Salud Sexual y Reproductiva (OSAR), en donde, a través del Registro Nacional de las Personas, según las inscripciones en los últimos tres años (2015-2018), arroja un total de 211 691 casos de embarazos adolescentes y estas cifras permanecen constantes y en un leve aumento en los tres años analizados. Sin embargo, desde las instituciones gubernamentales, cooperación internacional y organizaciones no gubernamentales en la actualidad se está enfatizando en la elaboración de programas y proyectos sociales en el tema de violaciones sexuales hacia niñas y adolescentes, uniones tempranas, la “ejecución” de un plan estratégico llamado PLANEA y la implementación de programas como “prevenir con educación”, entre otras acciones. Pero hay que reflexionar acerca de qué tanto invierte el Estado en estos programas y acciones, así como en qué tan efectivos son para lograr un impacto en la población y visualizar a las adolescentes como sujetos de derechos.

En ese sentido, se pudo comprobar por medio del marco legal, que se presta especial atención a la salud reproductiva y sexual de los embarazos adolescentes en el país como lo es la Ley de Acceso Universal y Equitativo de Servicios de Planificación Familiar, Ley de Desarrollo Social y Ley de Maternidad Saludable, entre otros. Pero hace falta aprobar por, parte del Congreso, leyes como el tema de protección a niñas y adolescentes violentadas, garantizar la educación sexual integral como un derecho en el currículo nacional base y legalizar el aborto en niñas madres, que son temas cruciales para garantizar el desarrollo de estas adolescentes y niñas. Por ejemplo, la iniciativa de ley de protección a la Violencia Sexual a la Niñas en agosto de 2018 se evidenció una clara postura conservadora en pro de la vida, por lo que se tiene una visión moralista vinculada a la iglesia y no visualizan las obligaciones que debe tener una niña madre.

En Guatemala no existen leyes y políticas públicas que garanticen los derechos y un marco de protección hacia las adolescentes que por voluntad propia quedan embarazadas ni a las madres solteras adolescentes que viven en contextos de pobreza. Se necesita garantizar a

estas madres jóvenes una mejor calidad de vida, es decir, acceso un empleo digno, facilidades para que puedan retomar sus estudios, un estipendio para cubrir las necesidades básicas de los primeros meses del hijo o hija, entre otras iniciativas que deberían garantizar una vida digna para la adolescente madre.

Desde la academia se ha tenido avances en el estudio sobre uniones tempranas y embarazos adolescentes, por ejemplo, el estudio titulado *Uniones, embarazos y vulneración de derechos en adolescentes* (2017) que es un esfuerzo interinstitucional tanto de cooperación internacional como desde la academia a través de FLACSO. Este estudio permitió abrir espacios de debate nacional en torno al tema, sin embargo, hace falta más. Por lo que se hace necesario dentro de la Universidad San Carlos de Guatemala y desde los departamentos de investigación de género crear un eje temático de embarazos y maternidad adolescente y/o también de jóvenes rurales y, por este medio, enriquecer teorías y metodologías desde las ciencias sociales que permiten profundizar en códigos culturales, sociales, económicos y políticos que afectan a las niñas, adolescentes, jóvenes y mujeres con el objetivo de visibilizar aquellas realidades negadas, tomando a la adolescente no solo como la víctima sino como alguien que tiene cierto posicionamiento y da sentido a sus propias experiencias.

Con las mujeres del Pilar del Río se pretende realizar una actividad donde se les den a conocer los resultados de esta investigación. De esta manera informarles a las mujeres sobre el entorno que se percibió, ver si están de acuerdo o no con los resultados y en conjunto ver la forma que se pueda accionar frente a esta realidad. Otra de las acciones que se tiene en mente para realizar a nivel comunitario es que, como voluntaria de la ONG Girasol, se buscará realizar un proyecto en donde se pueda devolver a la comunidad algo concreto, en donde en un futuro a mediano plazo se cree un programa permanente de educación sexual integral buscando alianzas estratégicas con diferentes instituciones, tanto de la comunidad como de diferentes organizaciones especializadas en el tema. El principal grupo de beneficiarios sería el de las madres jóvenes ya que de esta manera se rompe el ciclo al estar más informadas y empoderadas sobre cómo comunicar de manera asertiva a sus hijos o hijas sobre diferentes situaciones y sobre sus derechos, de esta manera, a largo plazo, disminuir los casos de embarazos a temprana edad.

Bibliografía

Fuentes primarias

- Congreso de la República de Guatemala. (2002). Decreto No. 42-2001. Ley de Desarrollo Social. Publicado en *Diario de Centroamérica*, de abril del 2002. Guatemala. Recuperado en: https://conred.gob.gt/site/documentos/base_legal/ley_desarrollo_social_42-2001.pdf
- Congreso de la República de Guatemala (2003). Decreto 27-2003. Ley de Protección Integral de la niñez y adolescencia. Publicado en *Diario de Centroamérica*, del julio 18 del 2003. Guatemala. Recuperado en: https://www.oas.org/dil/esp/Ley_de_Proteccion_Integral_de_la_Ninez_y_Adolescencia_Guatemala.pdf
- Congreso de la República de Guatemala (2010). Decreto 32-2010. Ley para la maternidad saludable. Publicado en *Diario de Centroamérica*, 9 de septiembre del 2010. Guatemala. Recuperado en: http://oig.cepal.org/sites/default/files/2010_d32-2010_gtm.pdf
- Congreso de la República de Guatemala. (2015). Decreto 8-2015. *Diario de Centroamérica*, Reformas al decreto Ley 106 del Jefe de Gobierno Código Civil y al Decreto 17-73 del Congreso de la República Código Penal. 5 de noviembre del 2015. Guatemala. Recuperado en: https://www.rgp.org.gt/docs/legislacion_registral/Decreto_8_2015.pdf
- Congreso de la República de Guatemala. (2018). Iniciativa de Ley 5376. Dirección Legislativa. Control de Iniciativas. 15 de febrero del 2018. Guatemala. Recuperado en: https://www.congreso.gob.gt/wp-content/plugins/iniciativas-de-ley/includes/uploads/docs/1519331775_5376.pdf
- Grupo de Apoyo Mutuo. (2008). *Informe de la Situación de violencia sexual en Guatemala: el delito silencioso años 2012 al 2015*. Informe Definitivo. Recuperado en: <http://www.albedrio.org/htm/otrosdocs/comunicados/GAM-INFORMEVIOLENCIASEXUAL2008-2015.pdf>
- Gobierno de Guatemala. (2017). Plan Nacional de Prevención de Embarazos en adolescentes y jóvenes (PLANEA) 2013-2017. Informe definitivo. Recuperado de. www.conjuve.gob.gt/descargas/PLANEA
- Gobierno de Guatemala, Instituto Nacional de Estadística. (2013). Caracterización Departamental Escuintla 2012. Informe Técnico definitivo Recuperado de: <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2013/12/09/EG6EoCwETtXFzYUM3wfvWUyR8W5zzAUa.pdf>

- Google . (s.f.) [Mapa de Guatemala, en para imprimir.org]. Recuperado el 25 de julio del 2018 de: <http://paraimprimir.org/mapa-de-guatemala-con-nombre-para-imprimir/>
- Institute Guttmacher. (2006). *Maternidad temprana en Guatemala: un desafío constante*. Encontrado en: https://www.guttmacher.org/sites/default/files/report_pdf/rib-guatemala.pdf
- IncidJoven & Redlac. (2018). “*Encrucijadas” Entre lo tradicional y lo moderno” Un estudio sobre la construcción de género y las condiciones de violencia.*
- Instituto de Estudios Peruanos, Nuevas Trenzas. (2013). *El nuevo perfil de las mujeres rurales jóvenes en Guatemala. Perú.* Informe Definitivo Recuperado en: <http://americalatinagenera.org/newsite/images/cdr-documents/publicaciones/nuevastrenzas-ddt5informenacionalguatemala.pdf>
- Mapa de Guatemala sin nombres para imprimir (2013). Recuperado de <http://paraimprimir.org/mapa-de-guatemala-con-nombre-para-imprimir/>
- Ministerio de Salud y Asistencia Social, Dirección Área de Salud de Escuintla. Censo poblacional 2013-2014
- Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (2014-2015). V Encuesta Nacional Materno Infantil
- Ministerio de Trabajo. (2018). Salario Mínimo 2018. Recuperado de: <http://www.mintrabajo.gob.gt/index.php/salariominimo.html>
- Observatorio de políticas públicas y familia. (2015). Guatemala-El plan de prevención de Embarazos adolescentes y jóvenes. Recuperado de: <http://observatoriointernacional.com/?p=2224>
- Observatorio de Salud Sexual y Reproductivo (OSAR) (2015-2018). Estadísticas de embarazos de 15-19 años. Recuperado en: www.osarguatemala.org
- Ola, A. (20 de febrero del 2019). Embarazos en menores se incrementan, pero los datos oficiales no coinciden con esa realidad. *Prensa Libre*. Recuperado de: <https://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/embarazos-en-menores-se-incrementan-pero-los-datos-oficiales-no-coinciden-con-esa-realidad/>
- Procurador de los Derechos Humanos. (2013). *Análisis de la situación de embarazos en niñas y adolescentes en Guatemala 2011-2013*. Informe temático. Recuperado de: <https://www.pdh.org.gt/.../10-informes-especiales.html?...situacion-de-embarazos-en-n...>
- Secretaría Ejecutiva de Servicio Civil, Consejo Nacional de Juventud, Instituto Nacional de Estadística. (2011). Primera Encuesta Nacional De Juventud En Guatemala (ENJU 2011). Recuperado de:

http://intercoonea.aecid.es/Gestin%20del%20conocimiento/20120111174515_14.pdf

Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia y Consejo de desarrollo del Municipio La Democracia (2010). Plan de desarrollo La Democracia Escuintla. Recuperado de: <http://www.segeplan.gob.gt/nportal/index.php/biblioteca-documental/biblioteca-documentos/category/54-escuintla?download=115:pdm-la-democracia>

Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia. (2011). Diagnostico Territorial. Tomo I. Litoral del Pacífico ¡Un mar de Oportunidades! Recuperado de: <https://www.segeplan.gob.gt/nportal/index.php/biblioteca-documental/biblioteca-documentos/category/75-plan-de-desarrollo-integral?download=576:dlp>

Tasa de fertilidad, total (nacimientos por cada mujer), (2016) [Base de datos], Estados Unidos, Banco Mundial, Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.TFRT.IN?locations=GT> [Febrero 2018]

Umaña, C. (Cartógrafo) (2000). *Mapa del Departamento de Escuintla Región V-Central*. [Mapa demográfico]. Editorial Piedra Santa.

Fuentes secundarias

Adazko, A. (2005). *Perspectivas socio-antropológicas sobre la adolescencia, juventud y embarazo* en Mónica Gogna, edits. *La adolescencia. Estereotipos, Evidencia y Propuestas Para Políticas Públicas*, Buenos Aires, Argentina. Centro de Estudios Estado y Sociedad, UNICEF, pp. 33-66. Recuperado de: https://www.academia.edu/14886307/Embarazo_y_Maternidad_Adolescente_Monica_Gogna

Aguilar, G. (2015). *Representaciones sociales del embarazo en la adolescencia*. Afin Num.70. Recuperado en: https://ddd.uab.cat/pub/afin/afinSPA/afin_a2015m3n70iSPA.pdf

Agurto, G. (2012). *Construcción subjetiva de madres adolescentes acerca de su maternidad y proyecto de vida, residentes en sectores vulnerables de la comuna en Cauquenes*, Magister en Familia. Universidad del Bio-Bio, Chile. Recuperado de: www.cybertesis.ubiobio.cl/agurto_g

Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*, Cuaderno de Ciencias Sociales 127. FLACSO-Costa Rica. pp 9-79. Recuperado de: www.flacso.org.cr

Asociación para el Avances de las Ciencias Sociales, PROCASUR, Internacional Land Coalition. (2013). *Adiós a la tierra: trayectoria y proyectos de vida de jóvenes en*

comunidades rurales en Guatemala. Ciudad de Guatemala: Leslie Lemus. Recuperado de: http://juventudruralemprendedora.procasur.org/wpcontent/uploads/2015/04/Guatemala_v7.pdf

Banco Mundial. (2012). *Embarazo adolescente y oportunidades en América Latina y el Caribe sobre maternidad temprana, pobreza y logros económicos*. Washington D.C. Joao Pedro & Marta Favara & Miriam Muller. Recuperado de: <http://pami-guatemala.org/guirosgt/wp-content/uploads/2014/01/Embarazo-Adolescente-Informe-Banco-Mundial.pdf>

Banchs, M. (2000). Aproximaciones procesuales y Estructurales al estudio de las representaciones sociales, *Peer Reviewed Online Journal*, Vol.9, 3.1-3.15. Recuperado de: www.psr.jku.at/psr2000/9-3banch.

Banchs, M. (1986). Concepto de Representaciones sociales: Análisis comparativo. *Revista Costarricense de Psicología*. No.8-9, p. 27-40. <http://rcps-cr.org/wp-content/uploads/2016/05/1986.pdf>

Banda, O. (2012). *El significado de la sexualidad en adolescentes en Victorias Taumalipas. Aproximación cualitativa con enfoque de género*. Tesis Doctoral en Enfermería y cultura de los cuidados. Universidad de Alicante, España. Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/28678/1/Tesis_Banda_Gonzalez.pdf

Barreto, B. (11 de diciembre del 2016) Embarazos adolescentes: la herencia envenenada. *Plaza Pública*. Recuperado de: <https://www.plazapublica.com.gt/content/embarazos-adolescentes-la-herencia-envenenada>.

Buvinic, M. (1998). Costos de la maternidad adolescente en Barbados, Chile, Guatemala y México. Recuperado de: http://juventudruralemprendedora.procasur.org/wp-content/uploads/2013/08/Costos_de_la_maternidad_adolencente_en_Barbados_Chile_y_Guatemala_y_Mexico11.pdf

Carranza, M. E. (29 mayo del 2009). Antropología y género. Breve revisión de algunas ideas antropológicas sobre las mujeres, [Mensaje en un blog] Recuperado de: <http://generoconclase.blogspot.com/2009/05/antropologia-y-genero-breve-revision-de.html>

Chámale, A. (2013) *Estudio participativo de la situación socioeconómica de la Aldea El Pilar, La Democracia, Escuintla*. Tesis de Licenciatura en Trabajo Social, Universidad San Carlos de Guatemala, Guatemala

Climent, G. (2003). La maternidad adolescente, una expresión de la cuestión social. El interjuego entre la exclusión social, la construcción de la subjetividad y las políticas públicas. *Revista Argentina de Sociología*, vol. 1 núm. 1, pp. 77-93. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/269/26900106.pdf>

- Climent, G. (2009). Representaciones sociales sobre el embarazo y el aborto en la adolescencia perspectiva de las adolescentes embarazadas. *Cuadernos de la facultad de humanidades y ciencias sociales*, num.37, pp.221-242 Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18516803009>
- Curiel, C. (Julio 2011). *Género, raza y sexualidad debates contemporáneos*. Conferencia de Especialización y Maestría en Estudios de la mujer Recuperado en: http://www.urosario.edu.co/urosario_files/1f/1f1d1951-0f7e-43ff-819fdd05e5fed03c.pdf
- Dávila, O. (2004). Adolescencia y juventud de las nociones a los abordajes. *Ultima década*, No.21, pp.83-104. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362004000200004
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Fundación Ford, Gobierno de Guatemala (2015) ¡Me cambio la vida! Uniones, Embarazos y vulneración de derechos en adolescentes. Guatemala. Recuperado en: <http://www.flacso.edu.gt/publicaciones/wp-content/uploads/2016/04/Me-Cambio-Vida.pdf>
- García, D. (2006). Mujeres enfoques y luchas. *Cuaderno de Género*, No.7, pp.111. IIHAA-Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.
- García, G. (2012) *Embarazo y maternidad adolescente en contextos de pobreza: un significado de las trayectorias sexuales y reproductivas*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Colegio de México, México. Recuperado en: <https://es.scribd.com/document/361999738/Tesis-Garcia-Hernandez>
- García, C. (2013). *Niñas y madres: embarazos y maternidad entre adolescentes en Chimaltenango, Guatemala* Tesis de Licenciatura en Sociología, Universidad San Carlos de Guatemala, Guatemala. Recuperado en: http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/28/28_0623.pdf
- Gutiérrez, H. (2017). *Impactos Culturales de los embarazos en niñas y adolescentes indígenas no casadas, comprendidas entre 11 y 17 años, en la Aldea La Estancia, Santa Cruz del Quiché, Quiché, durante los años 2011-2012*. Tesis de Licenciatura en Sociología. Universidad San Carlos de Guatemala, Guatemala. Recuperado en: http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/28/28_0991.pdf
- Hernández, Yuliuva (2006) Acerca del género como categoría analítica. *Revista critica de ciencias sociales y jurídicas*, No. 1. P.1-10. <http://webs.ucm.es/info/nomadas/13/yhgarcia.pdf>
- Herrera, O, (29 de noviembre del 2017). Aprueban ley para crear el registro de agresores sexuales *El Periódico* Recuperado de:

<https://elperiodico.com.gt/nacion/2017/11/29/aprueban-ley-para-crear-el-registro-de-agresores-sexuales/>

- Imaz, E. (2010). *Convertirse en madre: Etnografía del tiempo de Gestación*, Madrid, España. Ediciones Cátedra.
- Jodelet, D. (1984). *La representación social fenómenos, conceptos y teoría. En psicología social II*. Barcelona. Paídos. Recuperado en: <https://sociopsicologia.files.wordpress.com>
- Kessler, G. (2006). La investigación social sobre juventud rural en América Latina. Estado de la cuestión de un campo en conformación. *Revista Colombiana de educación*, núm.51, pp16-39. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/4136/413635245002.pdf>
- Llanes, N. (2012). Acercamientos teóricos a la maternidad adolescente como experiencia subjetiva. *Sociológica*, núm. 77, pp.235-266 Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v27n77/v27n77a7.pdf>
- Llanes, N. (2014). “Estar en la edad” resignificaciones de la maternidad adolescente en un contexto de alta inmigración. *El caso de mujeres residentes en Tijuana*. Tesis Doctoral en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios Regionales. El colegio de la Frontera del Norte, Tijuana, México. Recuperado de: www.colef.mx>uploaals?2014/11>Te
- López, A. (2014). ¿Dentro o fuera? Expectativas y alternativas de jóvenes en comunidades rurales en Guatemala. *Red de bibliotecas CLACSO*, p1-31 Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20140620093415/jovenesruralesexpectativasalternativas.pdf>
- Martínez, A. (30 de diciembre del 2016). Este es el salario mínimo que regirá en el 2017 *La república*. Recuperado de: <https://republica.gt/2016/12/30/aumento-del-salario-minimo-para-el-2017-es-de-un-5-8/>
- Moncó, B. (2009). Maternidad Ritualizada. Un análisis desde la antropología de género. *Revista de antropología Iberoamericana*, Vol.4 num.3, pp.357-384. Recuperado de: www.redalyc.org/articulo.oa?id=62312914005
- Moscovici, S. (1961). El psicoanálisis, su imagen y su público. Editorial huemul S.A. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/266257708_El_psicoanalisis_su_imagen_y_su_publico
- Marcus, J. (2006). Ser madre en los sectores populares: una aproximación al sentido que las mujeres le otorgan a la maternidad. *Revista Argentina de Sociología vol 4. Num. 7* p.100-119. Encontrado en: <https://www.redalyc.org/pdf/269/26940705.pdf>

- Orozco, A. (5 de febrero del 2017). Cada vez se adelanta la pubertad en las niñas. *Prensa Libre*. Recuperado de: <http://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/pubertad-precoz>
- Palma, C. (16 de mayo del 2016). Cada 46 minutos se comete una violación. *Prensa Libre*. Recuperado de: <https://www.prensalibre.com/guatemala/justicia/cada-46-minutos-se-comete-una-violacion/>
- Palmieri, Luis, (2016). ¿Qué es la ley de la Juventud?, *Brújula Revista Digital*. Recuperado en: brujula.com.gt/que-es-la-ley-de-la-juventud/
- Palomar, V. (2005). Malas madres La construcción social de la maternidad. *Debate Feminista*, Vol.30. pp.12-34. Recuperado en: [www.debatefeminista.pueg.unam.mx>ar](http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/ar),
- Perera, M. (2003). A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad *Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO*, Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20130628110808/Perera_perez_repr_sociales.pdf
- Peruch, J. (2017). *Informe de Línea de Base del Estado de Situación. Los derechos de la Juventud en Guatemala (2014-2017)*. Procuraduría de derechos humanos. Guatemala. Recuperado de: <https://twitter.com/pdhgt/status/1162835722950324224>
- Pieck, E. (2001). Introducción en Enrique Pieck (coord.), *Los jóvenes y el trabajo: La educación frente a la exclusión social*, Universidad Iberoamericana, México, pp.15-24. Recuperado de: https://www.oei.es/historico/etp/jovenes_trabajo.pdf
- Pocasangre H. (12 de agosto del 2018) Guatemala sigue sin ninguna ley de juventud. República gt. Recuperado de: <https://republica.gt/2018/08/12/guatemala-sigue-sigue-sin-una-ley-para-la-juventud/>
- Rodríguez, G. (2000) *La sexualidad en los procesos de cortejo: contrastes de género y generacionales en una comunidad rural*. Tesis de Maestría en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia. México, D.F. Recuperado en: <http://www.afluentes.org/wp-content/uploads/tesisgabriela.pdf>
- De la Roca, P. (2013) *Causas socioculturales y socioeconómicas de los embarazos no deseados*. Tesis de Licenciatura en Antropología. Escuela de Historia. Universidad San Carlos de Guatemala.
- Rodríguez, T. (2007). Sobre el estudio cualitativo de la estructura de las Representaciones Sociales en Tania Rodríguez y María de Lourdes Curiel (Coords.). *Representaciones Sociales. Teoría e investigación* pp.157-188 Editorial CUCSHUDG. Universidad de Guadalajara. México. Recuperado de: <https://taniars.files.wordpress.com/2007/05/sobre-el-estudio-cualitativo-de-la-estructura-de-las-representaciones-sociales.pdf>

- Stern, C. y García Elizabeth. (2001). Hacia un nuevo enfoque en el campo del embarazo adolescente en Claudio Stern y Juan Guillermo Figueroa. *Sexualidad y Salud reproductiva Avances y retos para la investigación* (coord.) p.331-364, Primera edición, El Colegio de México.
- Stern, C. (2003). Significado e implicaciones del embarazo adolescente en distintos contextos socioculturales de México: reseña de un proyecto en proceso. *Estudios Sociológicos Vol.XXI num3*, pp725-745. Recuperado de: www.redalyc.org/articulo.09?id=59806309
- Sotomayor, N. (2011). *Perspectiva de género en la Antropología* Memoria de la Ponencia Magistral presentada en el XVIII Foro <de Estudiantes Latinoamericanos de Antropología y Arqueología-FELAA. p.93-<108. Universidad Católica y Salesiana Quito, Ecuador. Recuperado de: dspace.ups.edu.ec/bitstream
- Téllez, A. (2008). Etnografía sobre la maternidad en la Provincia de Alicante en Anastasia Tellez y Javier Martínez (coords.) *Sexualidad, Genero, Cambio de roles y Nuevos Modelos de Familia*. pp 107-138. Universidad Miguel Hernández, Madrid, España. Recuperado de: <http://ve.umh.es/blogs/sieg/WebNO%20TOCAR/PUBLICACIONES/Nuevos%20modelos%20de%20familia/Nuevos%20modelos%20de%20familia.pdf>
- Tellez, A. (2013). El análisis de la adolescencia desde la antropología y la perspectiva de género *Interaccoes No. 25* pp.52-73 Recuperado de: <http://revistas.rcaap.pt/interaccoes/article/viewFile/2851/2356>
- Tuñón Pablo. E. & Eroza Solana.E. (2001). Género y sexualidad adolescente. Búsqueda de un conocimiento huido *Estudios Sociológicos. Vol XIX, núm. 1* pp.209-226. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/598/59855109.pdf>
- Urrias, Gamarro, (8 de febrero del 2017) INE para sobrevivir con los alimentos básicos son necesarios Q4 mil 79 al mes, *Prensa Libre*, Recuperado de: <http://www.prensalibre.com/economia/economia/canasta-basica-llega-a-q4-mil-7940-al-mes>
- Villa, María E., (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil, *Revista educación y pedagogía*, vol. XXIII, núm.60, pp.147-157. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4157845.pdf>
- Villaroel, Gladys. (2006). Embarazos adolescentes y pobreza rural, *Revista eRural educación cultura y desarrollo rural. Vol No.7*. Recuperado de: www.revistaerural

Anexos

Anexo No. 1

Listado de codificación de entrevistas

Entrevistas a profundidad a madres jóvenes

- Entrevista 1. Mujer de 21 años, madre a los 15 años, Parcelamiento Pilar del Río, 21.4.2017.
- Entrevista 2. Mujer de 21 años, madre a los 17 años, Parcelamiento Pilar del Río, 22.04.2017.
- Entrevista 3. Mujer de 15 años, madre a los 14 años, Parcelamiento Pilar del Río, 24.4.2017.
- Entrevista 4. Mujer de 15 años, madre a los 14 años, Parcelamiento Pilar del Río, 24.4.2017.
- Entrevista 5. Mujer de 23 años, madre a los 18 años, Parcelamiento Pilar del Río, 25.4.2017.
- Entrevista 6. Mujer de 16 años, madre a los 16 años, Parcelamiento Pilar del Río, 25.4.2017.
- Entrevista 7. Mujer de 17 años, madre a los 14 años, Parcelamiento Pilar del Río, 25.4.2017.
- Entrevista 8. Mujer de 16 años, madre a los 15 años, Parcelamiento Pilar del Río, 25.4.2017.
- Entrevista 9. Mujer de 15 años, madre a los 14 años, Parcelamiento Pilar del Río, 30.4.2017.
- Entrevista 10. Mujer de 24 años, madre a los 18 años, Parcelamiento Pilar del Río, 30.4.2017.
- Entrevista 11. Mujer de 15 años, madre a los 14 años, Parcelamiento Pilar del Río, 8.9.2017.

- Entrevista 12. Mujer de 21 años, madre los 18 años, Parcelamiento Pilar del Río, 8.9.2017
- Entrevista 13. Mujer de 23 años, madre a los 17 años, Parcelamiento Pilar del Río, 11.9.2017.
- Entrevista 14. Mujer de 22 años, madre a los 18 años, Parcelamiento Pilar del Río, 11.9.2017.
- Entrevista 15. Mujer de 18 años, madre a los 16 años, Parcelamiento Pilar del Río, 11.9.2017.
- Entrevista 16. Mujer de 24 años, madre a los 18 años, Parcelamiento Pilar del Río, 11.9.2017.

Listado de entrevistas a actores claves

- Entrevista 17. Director de Instituto Básica por Cooperativa, Aldea Pilar del Río, 24.4.2017
- Entrevista 18. Enfermera Auxiliar. Puesto de Salud Aldea El Pilar, 30.4.2017
- Entrevista 19. Presidente COCODE, 27.9.2017.

Listado de entrevistas grupales

- Entrevista grupal 1. Madres de familia, PPR, 19.4.2017.
- Entrevista grupal 2. Madres de familia, PPR, 20.4.2017.

Anexo No. 2

Perfil de mujeres que participaron en la Encuesta de mujeres del Pilar del Río 2017

No	EDAD	ESCOLARIDAD	ESTADO CIVIL	No. HIJOS	PRIMER HIJO	PLANIFICACIÓN	OCUPACIÓN ACTUAL
1	15 años	6to primaria	Unida	1	15 años	Inyección	Ama de casa
2	17 años	2 do básico	Separada	1	16 años		Ama de casa
3	17 años	2do primaria	Unida	1	16 años		
4	17 años	2do primaria	Unida	3	13 años	Pastillas	Ama de casa
5	18 años	1ro básico	Unida	2	15 años	Inyección	Ama de casa
6	18 años	2do primaria	Unida	1	17 años	Inyección	Ama de casa
7	18 años	2do básico	Unida	1	17 años	Le hacen mal	Ama de casa
8	19 años	5to primaria	Unida	2	13 años	Operada	Ama de casa
9	20 años	3ro básico	Unida	1	17 años	Método natural	Ama de casa
10	20 años	3ro primaria	Unida	2	15 años	Inyección	Ama de casa
11	21 años	2do básico	Unida	1	19 años	Método natural	Ama de casa
12	21 años	6to primaria	Soltera	1	19 años	No tiene conocimiento	Tortear y lavar
13	21 años	4to bachillerato	Casada	1	19 años	Inyección	Ama de casa
14	21 años	3ro básico	Casada	3	16 años	Operada	Vendedora
15	21 años	6to primaria	Casada	1	20 años	Inyección	Sembradora de caña
16	22 años	3ro básico	Unida	2	18 años	Pastillas	Ama de casa
17	22 años	6to primaria	Unida	1	18 años	Inyección	Ama de casa
18	22 años	2do primaria	Unida	1	17 años	Inyección	Ama de casa
19	23 años	Perito contador	Casada	1	18 años	Inyección	Ama de casa

20	23 años	3ro primaria	Unida	3	14 años	Inyección	Venta de aguas gaseosas
21	23 años	Bachillerato	Casada	1	21 años	Inyección	Ama de casa
22	23 años	1ro básico	Unida	2	18 años	Inyección	Ama de casa
23	24 años	4to primaria	Unida	2	18 años	Inyección	Ama de casa
24	24 años	2do primaria	Unida	2	17 años	Pastilla	Ama de casa
25	24 años	2do básico		2	18 años	Inyección	
26	24 años	Perito contador	Casada	2	22 años	Inyección	Vendedora de tortillas
27	24 años	6to primaria	Casada	2	18 años	Inyección	Ama de casa
28	24 años	4to primaria	Soltera	3	15 años	Inyección	Ama de casa
29	24 años	5to primaria	Casada	3	16 años	Inyección	Ama de casa
30	24 años	4to primaria	Unida	2	18 años	Inyección	Ama de casa
31	25 años	6to primaria	Casada	2	18 años	Inyección	Ama de casa
32	25 años	2do primaria	Casada	2	17 años	Inyección	Venta de comida
33	25 años	3ro básico	Unida	1	22 años	Inyección	Ama de casa
34	25 años	Perito contador	Casada	1	20 años	Inyección	Ama de casa
35	25 años	6to primaria	Unida	4	17 años	Inyección	Ama de casa
36	25 años	6to primaria	Unida	2	20 años	Inyección	Ama de casa
37	26 años	3ro básico	Casada	0		Desea tener hijos	Ama de casa
38	26 años	3ro básico	Casada	2	21 años	Método natural	Ama de casa
39	26 años	5to bachillerato por madurez	Casada	2	18 años	Inyección	Ama de casa
40	27 años	5to bachillerato		2	20 años	Método natural	
41	27 años	3ro primaria	Unida	2	17 años	Inyecciones	Ama de casa

42	27 años	1ro primaria	Unida	2	17 años	Inyecciones	Ama de casa
43	27 años	Bachillerato por madurez	Casada	1	25 años	Inyecciones	Ama de casa
44	27 años	6to primaria		3	15 años	Condón	
45	27 años	3ro primaria	Unida	2	15 años	Inyección	Tortillería
46	28 años	1ro básico	Unida	2	19 años	Inyección	Ama de casa
47	28 años	Bachillerato	Casada	3	16 años	Operada	Ama de casa
48	28 años	Secretariado	Unida	2	21 años	Operada	Venta de cocos
49	28 años	Analfabeta	Unida	6	14 años	No tiene conocimiento	Ama de casa
50	29 años	6to primaria	Unida	4	17 años	Operada	Ama de casa
51	29 años	3ro básico	Soltera	1	23 años	Inyección	Sembrador a de caña
52	30 años	6to primaria	Unida	5	15 años	Inyecciones y yadeles	Ama de casa
53	30 años	6to primaria	Casada	4	17 años	Operada	Vendedora de tortillas
54	30 años	1ro primaria	Casada	3	16 años	Operada	Ama de casa
55	30 años	2do básico	Unida	2	20 años	Inyecciones	Ama de casa
56	31 años	2do primaria	Casada	3	17 años	Pastillas	Ama de casa
57	32 años	1ro primaria	Unida	6	16 años	Inyecciones	Ama de casa
58	32 años	6to primaria	Unida	2	24 años	Parches	Ama de casa
59	32 años	3ro primaria	Unida	3	18 años	Inyecciones	Ama de casa
60	32 años	6to primaria	Casada	3	14 años	No utiliza	Sembrador a de caña
61	32 años	3ro primaria	Casada	1	19 años	Enfermedad ovarios	Ama de casa
62	32 años	Perito contador	Casada	2	23 años	Operada	Vendedora
63	33 años	6to primaria	Casada	4	17 años	Inyecciones	Ama de casa
64	33 años	Analfabeta	Unida	4	15 años	Inyecciones	Ama de casa

65	34 años	3ro primaria	Casada	3	19 años	Inyecciones	Ama de casa
66	34 años	Analfabeta	Casada	2	19 años	Pastillas	Ama de casa
67	34 años	3ro primaria	Unida	3	17 años	Inyecciones	Ama de casa
68	35 años	1ro primaria	Unida	2	23 años	Operada	Trabajos varios de la caña
69	38 años	Perito contador	Soltera	2	24 años	Inyección	Conserje
70	38 años	6to primaria	Casada	6	16 años	Desconoce	Ama de casa
71	38 años	CONALFA	Casada	5	16 años	Inyecciones	Ama de casa
72	38 años	Bachillerato por madurez	Casada	4	15 años	Inyección	Ama de casa
73	38 años	Analfabeta	Unida	7	20 años	Operada	Siembra de caña
74	38 años	2do primaria	Soltera	1	20 años	Pastilla	Ama de casa
75	39 años	Analfabeta	Unida	7	17 años	Operada	Ama de casa
76	40 años	6to primaria	Casada	3	20 años	No le gusta	Ama de casa
77	40 años	6to primaria	Separada	6	15 años	Inyección	Ama de casa
78	41 años	6to primaria	Unida	4	18 años	Inyección	Ama de casa
79	42 años	1ro primaria	Unida	3	23 años	Inyección	Ama de casa
80	42 años	6to primaria	Casada	2	20 años		Vendedora
81	43 años	6to primaria	Casada	5	18 años	Operada	Ama de casa
82	43 años	6to primaria	Casada	5	17 años	No le funcionaron	Ama de casa
83	44 años	6to primaria	Casada	3	20 años	Operada	Ama de casa
84	45 años	1ro primaria	Unida	9	15 años	No le llamó la atención	Ama de casa
85	47 años	1ro primaria	Unida	1	43 años	No resultaba	Comerciante
86	47 años	Analfabeta	Unida	6	21 años	Voluntad de Dios	Tortillería

87	48 años	2do primaria	Casada	4	23 años	Inyección	Ama de casa
88	48 años	2do primaria	Casada	4	21 años	Pastillas	Ama de casa
89	48 años	6to primaria	Viuda	7	16 años	Desconoce	Ama de casa
90	50 años	6to primaria	Unida	2	35 años	Trabajaba	Lavar en otras casas
91	53 años	2do primaria	Soltera	10	16 años	Desconoce	Ama de casa
92	53 años	Analfabeta	Separada	4	16 años	Pastillas	Ama de casa
93	54 años	Analfabeta	Casada	7	15 años	Operada	Vendedora
94	58 años	1ro primaria	Unida	10	16 años	Operada	Vendedora de comida
95	60 años	4to primaria	Viuda	14	20 años	Desconoce	Ama de casa
96	64 años	Analfabeta	Divorciada	11	16 años	Desconoce	Ama de casa
97	65 años	Analfabeta	Soltera	6	15 años	Desconoce	Ama de casa
98	66 años	6to primaria	Casada	6	22 años	Desconoce	Ama de casa
99	71 años	Analfabeta	Viuda	4	20 años	Desconoce	Vendedora de ropa
100	73 años	Analfabeta	Casada	10	16 años	Voluntad de Dios	Ama de casa

Anexo No. 3

Encuesta aplicada a mujeres del Parcelamiento Pilar del Río 2017

FECHA: No de ENCUESTA:

NOMBRE DEL ENCUESTADOR:

1. DIRECCIÓN DE RESIDENCIA

2. EDAD

3. COMUNIDAD DONDE NACIÓ

4. ¿CUÁNTOS AÑOS LLEVA VIVIENDO EN LA ALDEA PILAR DEL RÍO?

5. ¿POR QUÉ RAZÓN SE TRASLADÓ A LA COMUNIDAD?

6 RELIGIÓN

Selecciona todas las opciones que correspondan.

☐ CATÓLICA

☐ EVANGÉLICA

☐ OTRA

☐ NINGUNA

☐ Otros: _____

7. ESTADO CIVIL:

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- ☐ CASADA POR LA IGLESIA
- ☐ CASADA POR LO CIVIL
- ☐ UNIDA
- ☐ UNIÓN DE HECHO (7años)
- ☐ SOLTERA
- ☐ SEPARADA/DIVORCIADA
- ☐ VIUDA

8. ESCOLARIDAD:

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- ☐ SOLAMENTE SABE LEER Y ESCRIBIR
- ☐ PRIMARIA COMPLETA
- ☐ BÁSICOS COMPLETO
- ☐ DIVERSIFICADO COMPLETO
- ☐ ESTUDIO POR MADUREZ
- ☐ UNIVERSIDAD COMPLETA

9. ÚLTIMO GRADO APROBADO

10. ¿CUÁNTAS PERSONAS VIVEN ACTUALMENTE EN SU HOGAR?

11 LA CASA DONDE VIVE ¿A QUIÉN PERTENECE?

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- ☐ A UN PARIENTE
- ☐ ESPOSO
- ☐ HEREDADA POR UN FAMILIAR
- ☐ USTED ES LA PROPIETARIA
- ☐ ES ALQUILADA
- ☐ Otros: _____

12. ¿TIENE ALGUNA SIEMBRA?

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- ☐ SÍ
☐ NO

13. ¿CUÁLES?

14. ¿TIENE CRIANZA DE ANIMALES?

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- ☐ SÍ
☐ NO

15. ¿CUÁLES ANIMALES?

SECCIÓN: ACTIVIDADES LABORALES, RECREATIVAS Y ORGANIZACIONALES

16. ¿TRABAJA ACTUALMENTE?

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- ☐ SÍ
☐ No

17. ¿DÓNDE TRABAJA?

18. ¿QUÉ HACE EN EL TRABAJO?

19 ¿SE HA EMPLEADO ALGUNA VEZ EN LA CAÑA O EN EL CAMPO?

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- ☐ SI
☐ NO

20. ¿QUÉ HACIA EN EL CAMPO?

21. ¿TIENE ALGÚN NEGOCIO? ¿CUÁL?

22. ¿DE QUÉ TRABAJA SU ESPOSO O PAREJA?

23. ¿QUÉ HACE EN EL HOGAR TODOS LOS DÍAS? (enumerar conforme al oficio que más realiza)

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- ☐ CUIDAR A LOS NIÑOS
- ☐ BARRER/ TRAPEAR
- ☐ LAVAR ROPA
- ☐ COCINAR

24. ¿QUÉ ACTIVIDADES HACE EN SU TIEMPO LIBRE?

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- ☐ VISITAR FAMILIARES
- ☐ EJERCICIOS Y HACER DEPORTE
- ☐ PASEAR AFUERA DE LA COMUNIDAD
- ☐ DESCANSAR
- ☐ HACER MANDADOS
- ☐ Otros: _____

25. ¿PARTICIPA EN ALGUNA ORGANIZACIÓN (Política, Social, cultural, religiosa o deportiva)

Selecciona todas las opciones que correspondan?

- ☐ SI
- ☐ NO

26. ¿CUÁL?

27 ¿CUÁLES SON LOS INGRESOS DE SU HOGAR MENSUALMENTE?

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- ☐ Q100-Q300
- ☐ Q400-Q700
- ☐ Q800-Q1000
- ☐ Q2000- Q4000
- ☐ Q5000-más

VIDA EN PAREJA Y REPRODUCTIVA

28. ¿A QUÉ EDAD SE JUNTÓ CON SU PAREJA?

29. ¿CUÁNTOS HIJOS TIENE USTED?

30. ¿A QUÉ EDAD TUVO A SU PRIMER HIJO?

31. ¿POR QUÉ?

IV DATOS MÉDICOS

32. ¿DÓNDE ASISTE PARA DAR A LUZ A SUS HIJOS? Selecciona todas las opciones que correspondan.

- ☐ CENTRO DE SALUD
- ☐ COMADRONA
- ☐ IGGSS
- ☐ HOSPITAL REGIONAL
- ☐ OTRO

33. ¿POR QUÉ?

34. ¿HA PADECIDO ALGUNA ENFERMEDAD?

V EDUCACIÓN SEXUAL

35. ¿HA RECIBIDO CHARLAS DE EDUCACIÓN SEXUAL?

Marca solo un óvalo.

☐ Sí

☐ No

36. ¿EN DÓNDE?

37. ¿UTILIZA ALGÚN MÉTODO ANTICONCEPTIVO?

Selecciona todas las opciones que correspondan.

☐ CONDÓN

☐ PASTILLAS ANTICONCEPTIVAS

☐ INYECCIONES

☐ DISPOSITIVO INTRAUTERINO

☐ Otros: _____

38. ¿POR QUÉ NO? ¿POR QUÉ SÍ?

Anexo No. 4

Guía de preguntas para entrevista a madres jóvenes de 15 a 24 años

I. Vida de joven

1. ¿Cuál es el último grado que aprobaste?
2. ¿Continúas estudiando?
3. ¿Por qué razón dejaste de estudiar?
4. ¿Qué hacías antes de convertirte en madre? (contar un día completo)
5. ¿Qué actividades hubieras hecho si tu embarazo no fue planificado? (deseabas trabajar, seguir estudiando, salir de la comunidad etc...)
6. ¿A qué edad te empezaron a gustar los hombres?

II. Educación familiar

7. ¿Tus padres en que trabajan?
8. Antes de quedar embarazada ¿tus padres te mantenían económicamente?
9. ¿Cuántos hermanos tienes? (decir cuántos hombres y cuántas mujeres)
10. ¿Qué número de hija eres?
11. ¿Me puedes comentar la enseñanza más importante que te hayan dejado tus padres?
12. ¿Cómo es la relación con tu mamá?
13. ¿Cómo aprendiste sobre la sexualidad? (donde y que recursos usaba)
14. ¿Qué te decía tu mamá sobre tener novio y de cómo te debías comportar?
15. ¿Qué miembros de tu familia quedaron también embarazadas en la adolescencia?

III. Pareja y vida sexual

16. ¿Cuántos años tiene tu pareja?
17. ¿De qué trabaja?
18. ¿Qué actividades hacían durante el noviazgo?
19. ¿Cómo conociste a tu pareja?
20. ¿Están casados o solo unidos?
21. ¿Cuántos años llevan viviendo juntos?
22. ¿Cómo te propuso que fueran a vivir juntos o ¿cómo te propuso matrimonio?
23. ¿Eran estudiantes cuando se fueron a vivir juntos?
24. ¿Tú relación fue voluntaria o comprometida?
25. ¿Por qué deseabas tener relaciones con tu pareja?
26. ¿Qué significa para ti llegar virgen al matrimonio?
27. ¿Cuáles son los momentos que ustedes como pareja muestran deseo sexual?

IV. Embarazo y Maternidad

28. ¿Cómo te enteraste de que ibas a convertirte en madre?
29. ¿Cómo te sentiste al recibir la noticia que ibas a ser mamá?
30. ¿Cómo recibió la noticia tu pareja?

31. ¿Cómo recibió la noticia tu familia al enterarse que ibas a ser madre?
32. ¿Emocionalmente cómo te sentías durante el embarazo? (contarme los 9 meses)
33. ¿Qué cambios físicos experimentaste durante el embarazo?
34. ¿Qué ventajas crees que tuviste al convertirte en madre en comparación de cómo era tu vida antes?
35. ¿Qué desventajas crees que tuviste al convertirte en madre en comparación de cómo era tu vida antes?
36. ¿Tu pareja te ayuda en el cuidado del bebé?
37. ¿Para ti qué significa la maternidad?
38. ¿Te arrepientes de ser madre en la actualidad? ¿Sí? ¿No? ¿Por qué?
39. ¿Por el momento como ha sido tu experiencia en la maternidad? (¿ya te sientes más formada y con más experiencia que al principio?)
40. Antes ¿cómo te imaginabas que era ser madre?
41. ¿Qué piensas sobre las demás madres jóvenes de la comunidad?
42. ¿Qué piensas de las demás jóvenes que no se embarazaron en la adolescencia?
43. ¿Qué te dijeron tus familiares, tu pareja, amigas, vecinos al verte embarazada?
44. ¿Qué sentías cuando llamabas la atención al estar embarazada?

V. Formación de una familia

45. ¿A qué edad tuvieron a su primer hijo?
46. ¿Qué cualidades tiene que tener una familia ejemplar?
47. ¿Las cualidades que dijiste antes, la tiene tu familia?
48. ¿Te gustaría tener más hijos?
49. ¿En qué momento de tu vida pensabas en tener una familia?
50. ¿Es una limitante para trabajar o estudiar tu bebé?
51. ¿Después de tu primer embarazo utilizas algún método anticonceptivo?
52. ¿Tu situación económica al quedar embarazada mejoró o empeoró?
53. ¿Tu pareja se opone a que uses métodos anticonceptivos?

Anexo No. 5

Guía de entrevista grupal a madres de familia de 40 años

Instrucciones: A continuación, se presenta una serie de preguntas que las madres de familia, en el rango de edad establecido, deberán responder según la voluntad de cada una.

Preguntas previas para obtener un perfil general de las mujeres:

- Bienvenida y presentación de la estudiante y objetivos del GF. Explicación de la metodología a seguir.
 - Ronda de presentación de las señoras participantes.
1. ¿Cómo educan en Pilar del Rio las madres de familia a sus hijas adolescentes en el seno de su familia? (qué les enseñan, qué las ponen hacer, etc.)
 2. ¿Creen que la educación tiene que ser diferente para ambos sexos?
 3. ¿En el hogar se tocan temas de sexualidad?
 4. ¿El patrón de conducta y de educación que recibieron ustedes de sus mamás se las transmiten ustedes a sus hijas adolescentes?
 5. Culturalmente, ¿cuáles son las prohibiciones, las reglas, tradiciones o las costumbres que ustedes transmiten a sus hijas adolescentes relacionadas con la sexualidad y el comportamiento frente a personas del sexo opuesto? (El deber ser, las maneras de comportarse: horarios de salidas, amistades, formas de vestir y de comportamiento frente al sexo opuesto).
 6. ¿Las prohibiciones y las reglas influyen en la maternidad a temprana edad?
 7. ¿Qué piensan sobre la maternidad a temprana edad?
 8. ¿Cómo ha sido la experiencia sobre la maternidad a temprana edad a través de los años con las mujeres de sus familias?
 9. Si comparamos la época en que ustedes eran jóvenes con la época actual indiquen: ¿La maternidad a temprana edad a aumentado o disminuido aquí -en la comunidad del Pilar del Rio-? Expliquen por qué.
 10. Por favor expliquen ¿La pobreza contribuye a que haya maternidad a temprana edad? Si- No ¿Por qué?

11. ¿Los problemas familiares contribuye a que aumente la maternidad a edad temprana en la comunidad Pilar del Río? ¿Por qué?
12. ¿La educación familiar o la falta de educación escolar contribuye a que exista maternidad a temprana edad? Si - No ¿Por qué?
13. ¿Los amigos con que se juntan las jóvenes influye en la maternidad temprana? Si- No ¿Por qué?
14. ¿Cómo está la situación en su comunidad sobre el machismo?
15. ¿Qué oportunidades hay afuera de la comunidad que motiven a las y los jóvenes para salir de Pilar del Río? Indiquen cuáles.
16. ¿Para los adultos de Pilar del Río es algo positivo o negativo para la vida de una adolescente tener hijos desde muy jóvenes?
17. ¿Cuándo cree que una mujer está preparada para tener hijos y convertirse en madre?

Anexo No. 6

Listado de perfil de participantes de la entrevista grupal

UNIVERSIDAD SAN CARLOS DE GUATEMALA
 ESCUELA DE HISTORIA
 LICENCIATURA ANTROPOLOGÍA
 ESTUDIANTE: ÁNGELA MARÍA LÓPEZ ALVARADO

PROYECTO:
 REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA MATERNIDAD A TEMPRANA EDAD.
 EL CASO DE LA ALDEA EL PILAR DEL RÍO

LISTADO DE ASISTENCIA
 GRUPO FOCAL

NO.	EDAD	GRADO APROBADO	CUANTOS HIJOS TIENE	FUE MADRE ADOLESCENTE	CUANTAS HIJAS ADOLESCENTES	TIENE HIJAS ADOLESCENTES QUE SON MADRES	FIRMA
1	56	2º Primaria	5	NO	NO	NO	[Firma]
2	48	6º	2	SI	7	2	[Firma]
3	52	6º	5	NO	7	NO	[Firma]
4	34		1	NO	NO	NO	[Firma]
5	42		4	SI	NO	SI	[Firma]
6	51		5	NO	1	SI	[Firma]
7	49	6º	6	SI	6	SI	[Firma]
8	45	2da primaria	4	SI	1	SI	[Firma]
9	55	2da	4	SI	1	SI	[Firma]
10							
11							
12							
13							
14							

Anexo No. 7

Cuestionario para estudiantes del Instituto Básico por Cooperativa

I. ADOLESCENCIA

1. ¿Describeme como vives la etapa de la adolescencia?
2. Cuándo una o un joven te atrae ¿cómo haces para llamar su atención y hablarle?
3. Sus puntos de reuniones recreativos ¿cuáles son?
4. ¿Has recibido alguna charla de educación sexual? ¿En dónde?
5. ¿Qué temas te han enseñado en la charla de sexualidad?
6. ¿Cuéntame cómo conociste a tu novio/a? (si tienes)
7. ¿Con tu novio/a hablan del tema de tener relaciones sexuales? (entre Uds.)
8. ¿Con tu hogar se toca el tema de sexualidad?

II. MATERNIDAD

9. ¿Para ti que significa la maternidad?
10. ¿Qué piensas sobre las adolescentes que ya tienen hijos de tu comunidad?
11. ¿Cómo crees que es la vida de las adolescentes que ya tienen hijos, en tu comunidad?
12. Las mujeres cuando tienen hijos a temprana edad ¿tienen desventajas económicas y sociales? ¿Por qué crees que sí o por qué crees que no?
13. ¿Crees que tiene o no tiene algún beneficio ser madre en la adolescencia? ¿Por qué crees que sí o por qué crees que no?
14. ¿Por qué crees que muchas adolescentes tienen hijos a temprana edad en tu comunidad?
15. ¿Crees que una mujer tiene la obligación de convertirse en madre?

III. FUTURO

16. ¿Cuáles son las aspiraciones laborales después de graduarte?
17. ¿Te gustaría seguir estudiando en la universidad? ¿Qué carrera? ¿Por qué?
18. ¿Qué obstáculos se te presentan para seguir estudiando?
19. ¿Para ti cual sería la edad ideal para tener familia? ¿Por qué?

Anexo No. 8

Guía de entrevista a Enfermera Puesto de Salud Aldea El Pilar

1. ¿De qué manera ayuda el Puesto de Salud a los casos sobre maternidad temprana edad en la comunidad? ¿Existe un programa específico?
2. ¿Existe algún programa específico de educación sexual?
3. ¿Cree que las charlas de educación sexual que imparte el centro de salud contribuyen para que los adolescentes tengan una mejor orientación sobre como planificar una familia? ¿Por qué?
4. ¿Cómo es la primera consulta de las jóvenes cuando viene a preguntar sobre método anticonceptivos?
5. ¿Por qué cree que los adolescentes se cohiben de hablar el tema de sexualidad?
6. ¿Qué piensa usted sobre la maternidad a temprana edad?
7. ¿Por qué cree que se dan muchos casos de maternidad a temprana edad teniendo un Centro de Salud cercano donde pueden pedir información?
8. ¿Cuál cree que han sido los resultados después de los beneficios que otorga el Centro de Salud a las adolescentes y mujeres de la comunidad en cuestión de educación sexual?
9. ¿Cree que existen muchos casos donde las mujeres no acuden al Centro de Salud por que su esposo no las deja?
10. ¿Cuáles son las primeras dudas que tienen los jóvenes al impartir los talleres de sexualidad?
11. ¿Qué cobertura tiene este puesto de salud?

Anexo No. 9

Guía de entrevista a Director de Instituto Básico por Cooperativa

1. ¿En el instituto asisten más hombres que mujeres o igual? ¿Por qué?
2. ¿En la escuela dan alguna clase o charlas sobre educación sexual?
3. ¿Cuántas estudiantes cree usted que abandonan la escuela por causa de un embarazo?
¿Por qué?
4. ¿A las adolescentes que ya son madres o están embarazadas se les permite estudiar?
5. ¿Por qué cree que se da la maternidad a temprana edad aquí en la comunidad?
6. ¿Cómo cree que ayuda la educación a posponer la maternidad en la adolescencia?
7. ¿Considera usted que a los estudiantes que culminan el ciclo diversificado se les dificulta encontrar empleo sobre lo que estudiaron? ¿Me puede contar el ejemplo de alguien?
8. ¿Qué opina de cuál es el criterio de los jóvenes de acuerdo a la maternidad?